

otras mujeres



**Un estudio acerca de la construcción
de la subjetividad y las relaciones
entre las mujeres feministas**

OTRAS MUJERES

un estudio a cerca de la construcción de la subjetividad y las relaciones entre las mujeres feministas

Sara Tobío Lamoso

Tutorizada por Gerard Coll-Planas

Trabajo de Fin de Máster
en Estudis de Dones Gènere i Ciutadania *Año académico 2018-2019*

Institut Interuniversitari d'Estudis de Dones i Gènere



Portada principal diseñada por MARINA FREIXA

Agradecimientos

A miña irmá. Pola presenza e apoio constantes. Por todas as capitas creadas e por todas as que nos quedan por construír.

As amigas que atopei estes dous anos. Por volverse un espazo de coidado e seguridade, por axudarme a ampliar a miña perspectiva, por crecer xuntas. Por todas as horas invertidas na biblioteca pero sobre todo polas que pasamos compartido(nos). Por ser fogar nunha cidade por veces hostil.

Á vida.

INTRODUCCIÓN	1
Desde dónde partir	1
Mi lugar de enunciación	4
Enfocando mi objetivo	5
Capturando el momento	7
Construyendo espacios feministas habitables	7
MARCO TEÓRICO	9
Capítulo 1. Desde dónde construimos: el sujeto del feminismo en la posmodernidad	9
1.1. Posmodernidad y feminismo: abriendo las fronteras del sujeto	11
1.2. El sujeto y la construcción de lo femenino desde la diferencia sexual	15
1.3. Conciencia y sujeto feminista: la comunidad como comienzo y destino	19
2. (Re)Conociéndonos: vínculos y pactos entre mujeres desde una óptica feminista	22
2.1. Affidamento : una propuesta desde el feminismo italiano	23
2.2. La sororidad: enfoques y encuadres localizados	29
Capítulo 3. La heterosexualidad obligatoria limitando nuestros vínculos	39
3.1. La heterosexualidad como institución	40
METODOLOGÍA	44
Capítulo 4. En el camino, más allá de la razón	44
4.1. Objetivos y metodología	44
4.2. Participantes	46
4.3. Análisis de datos	48
RESULTADOS	50
Capítulo 5. Resultados de la investigación	50
5.1. La genealogía feminista y los grupos de autoconciencia como elementos de un proceso de identificación	52
5.2. Lo femenino feminista como espacio subversivo	55

5.3. La construcción de la mujer como sujeto político	60
5.4. La sororidad como nueva forma de relación	64
5.5. La heterosexualidad obligatoria operando como límite del deseo (sexual).....	69
CONCLUSIONES	76
LÍMITES	81
PROPUESTAS FUTURAS	82
CIERRE	83
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	84
Bibliografía textos poéticos	89
ANEXOS.....	90

INTRODUCCIÓN

El feminismo me cagó la vida
ningún lugar volvió a ser habitable como antes.
(...)
Al feminismo no entré, me entró:
entró en mis libros, en mi cama, en mis insomnios.

Osa Flaca Fluor

Desde dónde partir

El feminismo es un punto, de un eje temporal, que marca procesos de cambio(s) en nuestra vida. Un punto de no-retorno. De transformaciones personales y relacionales. Los versos que dan inicio a este trabajo de final de master, representan las contradicciones que provoca en nosotras una propuesta política que va más allá de lo teórico, se escurre por todos los espacios del cuerpo y produce cambios. ¿Cómo nos (de)construye? ¿A dónde nos lleva? *El feminismo nos entra: entra en nuestros libros, en nuestra cama, en nuestros insomnios*. Desde esta reflexión, desde entender la marca que ha provocado el feminismo en mi vida, impregnándola, nace esta propuesta de investigación. Para poder presentar este estudio necesito encuadrarlo en mi historia, en mis vivencias y planteamientos, desde ahí se presenta este recorrido introductorio que propongo. Presentar los inicios, desde dónde parto, para adentrarnos finalmente en el propio trabajo. De adentro hacia fuera.

El feminismo entró en mis libros. Y con ello, una etapa de reflexión, de cuestionamientos. Se derrumban todas aquellas certezas que yo misma me había construido, todos mis posicionamientos. Comienzan las preguntas, los debates internos, los análisis de mi entorno. Ya nada vuelve a mirarse de la misma forma, ya no hay anclaje fijo que asegure el lugar desde dónde

moverme. No es sólo el feminismo, son sus diversas corrientes, ideas, planteamientos, propuestas, análisis, que te ceden numerosas y enriquecedoras herramientas para visualizar la(s) realidad(es) pero a que su mismo tiempo me dejan indecisa, contrariada, siendo incapaz de escoger una posición, una única respuesta. En mi proceso vital este master juega un papel fundamental porque sí, yo era feminista antes de comenzar estos estudios, pero la mirada con perspectiva de mi historia me permite identificar que el feminismo me entró a lo largo de estos dos años, llenos de transformaciones.

La revisión de mis libros desde una mirada feminista. Ceder la palabra, el espacio, a la poesía para comenzar en un texto académico me parece un ejercicio político, una forma de poner en diálogo textos con formas distintas pero que a menudo representan ideas, pensamientos, sensaciones que son próximas y que parten de los mismos lugares o las mismas heridas. Por esto, a menudo, en los diversos apartados que forman parte de este trabajo comienzo con unos versos, unas líneas, que buscan representar lo que se expone en el texto teórico, amplificando la visión, llegando a otros lugares que lo académico había dejado de alguna manera desértico. También porque en mi vivencia, la poesía escrita por mujeres forma parte de la genealogía feminista que me nutre, como espacio de cuidado, de reencuentro, de autoconocimiento, de reflexión. Porque mi etapa de profundización en el feminismo me ayudó también a (re)leer desde otro lugar y entender que a menudo las palabras de *otra* nos nombran también a nosotras y ahí surge un vínculo fruto de la identificación, del compartir experiencias. La poesía como espacio de aprendizaje.

El feminismo entró en mi cama. El cuerpo se vuelve un espacio de (de)construcción, espacio en el que se manifiesta el deseo, las violencias, las heridas. Mi cama pasa de ser un lugar privado, personal, a ser territorio político. Y en esa traslación aparecen preguntas ¿cómo se ha elaborado

mi sexualidad? ¿y mi deseo? ¿Cómo operan las instituciones que controlan nuestra vida hasta el más profundo recoveco? Mi cama no es mía, yo no la he construido. El cuerpo como espacio dónde surge y desde dónde parte la reflexión pero, también, en el que se elaboran los cambios. Las transformaciones abarcan, por tanto, todo aquello que me (y nos) constituye, porque el análisis se vuelve origen de nuestros procesos de evolución. La agencia se fortalece en los conocimientos, nuestra capacidad de decisión se nutre al entender el poder de alcance y control de las sociedades en las que habitamos. Desde aquí, nuestras camas, nuestros deseos, pueden ser nuestros. Y en ese proceso yo voy construyendo mi sexualidad, buscando(me). El feminismo me ha dado un espacio más de libertad, acogiéndome a mi misma, descubriendo(me).

El feminismo entró en mis insomnios. Estos procesos de transformación, de los que vengo hablando, no son sencillos. Te abren en dos. Recorres tu vida con otra mirada y eso provoca aceptar todas aquellas cosas que habías escondido, borrado y ver muchas otras que ni te habías planteado. La sensación de inestabilidad y desasosiego se manifiesta, aparecen los insomnios. Aceptar las heridas, aceptar nuestra vulnerabilidad, es un punto más en el camino. Pero a medida que tú avanzas la relación con tu entorno se problematiza, porque nuestros procesos, nuestras miradas, nuestras posiciones, son distintas y esto mismo genera incomodidades. Salirnos de lo pautado, elaborar nuestras propias direcciones rompe los esquemas de otros y ahí se genera un debate externo e interno entre el reafirmarnos y el cuidarnos. No estamos ante un viaje sin consecuencias, sin dudas, sin errores. Pero al mismo tiempo, no estamos solas. En el camino nos encontramos. A menudo pienso que eso es lo que nos salva, el entender que muchas de nuestras experiencias son compartidas. Creamos comunidad, contención, cuidado, cuando reconocemos a la otra y nos identificamos con ella. También cuando entendemos procesos distintos pero con las mismas intenciones. Curarnos y transformar lo que nos rodea.

El feminismo entró en mis vínculos. Y dinamitó algunos de ellos. Se crearon otros, desde otro sitio, más amable, más horizontal, más real. Las relaciones se vuelven también espacios políticos y las construimos intentando entender todas las variables que las atraviesan. Sin mitificarlos, aceptando sus carencias, sus problemas, sus toxicidades. Revisarnos como verbo a conjugar, ahora y siempre. Eso es también el feminismo.

Desde estas variables que se interseccionan nace la propuesta. Entre el *nosotras*, la teoría, los vínculos y la sexualidad. Entre el antes y el después del feminismo en nuestras vidas.

Mi lugar de enunciación

Tras este recorrido que muestra de dónde parto creo que es esencial señalar dónde estoy, quién soy. En primer lugar hablo desde una posición privilegiada, por numerosas cuestiones. Por tener estudios superiores, cursar un máster de género y hablar desde una posición académica. Por ser blanca y contar con un documento de identidad del Estado en el que vivo. Por ser una mujer cis. Por no tener una diversidad funcional o un diagnóstico sobre mi salud mental. Porque todo esto, este conjunto de circunstancias, te abre muchas puertas no sólo a la hora de escribir, también a la hora de militar, de acceder al feminismo en el contexto de Barcelona (al igual que en otros muchos) y soy consciente de ello. Porque nuestros espacios también siguen reproduciendo exclusiones contra las que luchamos y es necesario no olvidarlas. También porque sé que en este trabajo, en las entrevistas, saldrán reflejadas esas exclusiones. Sólo haciendo este ejercicio de honestidad me permito escribir, aceptando que muchas/demasiadas cosas quedarán fuera.

Enfocando mi objetivo

Entendiendo la multitud de perspectivas teóricas que se plantean dentro del feminismo, este trabajo se encuadra de forma más concreta en una de ellas. Bebe de muchos planteamientos de las teóricas de la diferencia, el porque de este enfoque, de este marco, es personal y político.

Desde mi percepción y tras un proceso de lecturas enmarcado en el máster, las teóricas de la diferencia han sido profundamente criticadas. Entendiendo y compartiendo muchas de estas revisiones también he llegado a la conclusión de que muchos planteamientos pueden cambiar dependiendo del enfoque, de la posición de la lectora, de las interpretaciones de los textos. También entendiendo como nos marca y condiciona nuestro contexto, analizar desde una mirada actual teorías que se encuadran en otro tiempo y lugar sin posicionarlos ahí, me parece un ejercicio poco honesto. Reconocer sus aportaciones, recoger las exposiciones que son trasladables a nuestra(s) realidad(es), me parece un ejercicio necesario.

Las tomo a ellas porque considero que en nuestro contexto y en Barcelona en particular, se huye del sujeto mujer, parece que posicionarte en ese espacio ya no es rompedor, radical o político. No estoy de acuerdo. Lo sigue siendo desde el momento en el que nuestras opresiones nacen por ocupar ese mismo sitio. Con esto no busco negar otros sujetos, otras posibilidades de existencia, ni negar la invisibilización que por ciertos sectores del feminismo se hace de esto. No es mi intención ni mi finalidad. No busco señalar a las mujeres como únicas participantes de la lucha, si no unas más. La complejidad de identidades/posiciones/subjetividades que conforman el feminismo nos enriquece, nos amplía la mirada, la perspectiva, y nos permite llegar a nuevos sitios. Extendernos, ampliarnos, ocupando cada hueco de este sistema y ponerlo en cuestionamiento, en peligro.

También por ser quizás una de las corrientes más académicas dentro del feminismo. Por su origen, por la complejidad de sus análisis, por sus referencias que las sitúan a muchas de ellas en un plano de abstracción mayor. Entendiendo todo lo que esto supone, todo lo que dejan atrás, la dificultad de acceso a algunas de sus reflexiones. Porque las he sentido yo también a lo largo de este trabajo. Esto no puede ser el motivo de negarnos acceder a este espacio, a este campo reflexivo. No es exclusivo de ellas, la academia sigue reproduciendo conocimientos que parecen estar destinados a un público en concreto, único, con tiempo y energía suficientes para poder leer y releer no sólo lo que exponen si no también en lo que se basan. Las críticas deben estar presentes, pero eso no niega sus aportaciones. La voluntad de este proyecto es entender cuales son los conceptos y las reflexiones qué, desde lo teórico, nos sirven para analizar la realidad social. Aterrizar los conocimientos nos permite, también, llegar a nuevos lugares.

Por último las tomo a ellas por la encrucijada en la que nos encontramos. Porque entre los análisis y los debates, nos hemos quedado algo perdidas en el proyecto. Hemos accedido a nuevas posibilidades, nuevas potencialidades, fruto del cuestionamiento de la razón, de la modernidad, de la verdad absoluta. Pero, conviene preguntarnos a dónde trasladamos la(s) teoría(s) que avanza a pasos agigantados y cada vez se aleja más de la(s) sociedad(es). Necesitamos propuestas y, en nuestro tiempo, caracterizado por las dudas, Rosi Braidotti nos lanza una. Y esto, para mí, es de agradecer. Por eso sus textos, o mi proceso de lectura de ellos, se refleja en mi marco teórico. En un momento en el que muchos estudios se encaminan hacia nuevas masculinidades, ella habla de un nuevo femenino, para mí más rompedor, con un mayor sentido si lo que se plantea es redefinirnos. La posición incómoda es la que se encuentra más alejada de quién lanza la mirada, de quién enfoca la cámara. Lo femenino nunca ha sido el espacio fácil que habitar, tampoco ahora, porque sigue sin ser nuestro.

Capturando el momento

Desde esta visión, el estudio que se presenta en estas páginas busca explorar si determinados conceptos, propuestos desde el feminismo de la diferencia especialmente, sirven para explicar los cambios a nivel teórico y vivencial que se producen en las mujeres al entrar en el feminismo en lo que respecta al concepto de mujer, a la idea de lo femenino, a las relaciones entre mujeres y a las experiencias sexuales.

Para ello en mi marco teórico se desarrolla intentando exponer como se construye este sujeto mujer y lo que lo configura, así como las propuestas que surgen desde diversos lugares para construir vínculos y pactos feministas, para terminar extendiendo dichas relaciones hasta *nuestras camas*, tanto en lo que respecta a lo sexual como a lo emotivo, problematizando la heterosexualidad impuesta. Desde aquí, el proceso es de conjunción, de encaje entre teoría y práctica. Práctica feminista en los espacios políticos que construimos en nuestro contexto, Barcelona, 2019. La parte empírica está compuesta de las experiencias de vida de mujeres que pertenecen a colectivos diversos. Sus vivencias son, por tanto, lo que pone en tensión la teoría, su aplicabilidad en este momento o, más aún, su capacidad de representación de nuestra(s) realidad(es), nuestras prácticas.

Construyendo espacios feministas habitables

El cierre de esta introducción viene de la mano de una breve reflexión que va mucho más allá de este trabajo, pero que nace de él y es su origen al mismo tiempo. Si buscamos construir un futuro, si buscamos ser un proyecto transformador, debemos atender a nuestros espacios. Entender cómo

nos relacionamos, desde dónde construimos. Creando lugares seguros en el que podamos hacernos preguntas, plantear debates, sin exclusiones, pero revisando nuestras posicionalidades y nuestros privilegios. Porque si algo enriquece al feminismo es la capacidad de encontrarse desde los distintos enfoques, revisarse y (re)elaborarse. Y esto es un proceso individual y colectivo, en el que debemos sanar nuestros cuerpos, aceptar nuestros miedos y replantearnos nuestros posicionamientos. A menudo olvidamos todo esto. También tendemos a perdernos en la crítica, en posar la mirada en todo aquello con lo que no estamos de acuerdo, categorizamos lo diferente como lo negativo. Este estudio nace también de aquí, de entender como funcionamos nosotras y nuestros espacios colectivos. Poder revisar nuestros cambios y evoluciones. Reconociendo, también, aquello que hemos conseguido. Celebrando quienes somos ahora, desde dónde nos movemos, pero también entendiendo nuestros límites, sin culpa, pero con la responsabilidad de lo que nos queda por construir.

Así, termino con esta cita, porque después de todo este recorrido introductorio de revisión personal y enmarcación teórica, considero que me (y nos) recuerda porque estamos aquí y quién nos acompaña:

Feministas compañeras. Las que nos llamamos cuando no sabemos cómo seguir andando con las heridas abiertas. (...)

Audaces, valientes, tiernas, rabiosas, lúdicas, las feministas compañeras nos ayudaron alguna vez a salir del lugar de víctimas para volvernos sujetas en la historia. Sujetas no sujetadas. Mujeres que recreamos la solidaridad, haciéndonos fuertes en el camino compartido.

Feministas compañeras, activistas, luchadoras populares. Mujeres siempre pero siempre al pie del cañón. Tendiendo la mano a todas y a todos quienes sufrimos distintas opresiones. Feministas libertarias, de abajo y a la izquierda. Cuerpos disidentes del heteropatriarcado, que se reinventan a sí mismos, en el amor, en la lucha, en el placer, en la libertad. Cuerpos territorios de la dignidad y de la rebeldía.

Feministas en bandadas disparando al patriarcado. Disidencias aladas, acompañando el vuelo.

Claudia Korol

Capítulo 1. Desde dónde construimos: el sujeto del feminismo en la posmodernidad

Elijo ser la figura en esa luz,
borrada a medias por la oscuridad, lo que se mueve
por ese espacio, el color de la roca
al recibir a la luna, más que roca:
una mujer. Y elijo caminar acá. Trazar este círculo.

Adrienne Rich

Tracemos un círculo. Marquemos la línea que señala por dónde camina este texto. Localizarnos en un lugar dentro de un plano extenso de teorías. Para hablar de nuestra forma de relacionarnos, dónde el nosotros representa a mujeres, es necesario hablar de sujeto. Para analizar las influencias del feminismo en nuestros vínculos deviene necesario entender desde dónde parten sus propuestas, es aquí dónde hablar de sujeto tiene un papel relevante, porque solo a través de la adquisición de éste aparece un nuevo modo de tejer conexiones y, del mismo modo, solo a través de generar conexiones se puede llegar a la creación de un sujeto.

En este primer apartado, por tanto, hablaremos del sujeto y de su constitución. Para ello, el recorrido que propongo comienza en situarnos en la etapa actual, la posmodernidad, para hablar sobre el cuestionamiento del sujeto único universal como punto inicial para la constitución de un sujeto femenino que, en este caso, se tomará desde las teóricas de la diferencia sexual, aproximándonos también a su propuesta de construcción de un nuevo *femenino*. Finalmente, abordaremos la cuestión de la comunidad y su importancia a la hora de hablar del sujeto, como se

relacionan y se nutren la una a la otra. También como punto que nos une al segundo capítulo de este trabajo en el que abordaremos las relaciones entre mujeres.

Perspectiva teórica

La apuesta teórica que conforma este marco parte de las feministas de la diferencia y se centra en muchos de los planteamientos de Rossi Braidotti, que realiza una revisión de diversas teóricas de esta corriente de pensamiento, tomando aportaciones de otras posiciones que permiten alejarse de las ideas esencialistas que a menudo se han asociado a la diferencia sexual. Tomo este concepto entendiéndolo como “la diferencia sexual es un proyecto cuyo objetivo es establecer condiciones, tanto materiales como intelectuales, que permitan a las mujeres producir valores alternativos para expresar nuevas formas de conocimiento” (Braidotti 2004: 21), pero también nuevas formas de relación, de vínculos, de creación de comunidad. La fundamentación de encuadrarnos en este lugar es la búsqueda de valores alternativos, una propuesta feminista ética, que evita la repetición de viejos modelos. Un nuevo código de conductas. “La mujer no es ya *diferente de* sino *diferente para* poner en práctica nuevos valores” (Braidotti 2004: 17).

Partiendo de este punto, el sujeto del que se habla en este marco teórico es el sujeto femenino. Desde la identificación del modelo tradicional, la construcción externa de la *Mujer* como paso previo para la construcción de un sujeto femenino alternativo, que se construye desde las experiencias y las prácticas de ser mujeres, cuyo lugar de localización es el cuerpo “el sujeto no es una entidad abstracta sino material incardinada o corporizada. El cuerpo no es una cosa natural; por el contrario, es una entidad socializada, codificada culturalmente; lejos de ser una

noción esencialista, constituye el sitio de intersección de lo biológico, lo social y lo lingüístico” (Braidotti 2004: 16).

Lo que fundamenta este camino, esta línea que marca el círculo a recorrer, es la necesidad de construcción de un sujeto colectivo, autónomo, experiencial, que representa el deseo que parte de sí mismo siempre en relación con la otras. Nos (auto)construimos desde las experiencias individuales y compartidas para desde ahí crear nuevos modelos:

El despersonalizado sujeto femenino sienta las bases para la simbolización del deseo ontológico de las mujeres. (...) Para el feminismo en el comienzo hay alteridad, lo no-uno, la multiplicidad. El agente fundante es el corpus común de los sujetos femeninos posicionados teórica y políticamente como un sujeto colectivo. Este lazo comunal tiene prioridad.(...) La paradoja de la base ontológica del deseo no es sólo su intersubjetividad, sino también su transcendencia con respecto al sujeto. El deseo funciona asimismo como el umbral que permite la redefinición de un nuevo universal, de un nuevo plano común del ser: <<cada mujer es la mujer de todas las mujeres>> (Braidotti 2004: 48-49).

1.1. Posmodernidad y feminismo: abriendo las fronteras del sujeto

Para entender de dónde surge el sujeto femenino del que se hablará en estas páginas, es necesario atender al contexto social e intelectual en el que se origina. Las sociedades postindustriales, en las que nos encontramos, se caracterizan por las transformaciones dadas a nivel global en las que destacan los cambios tanto en la naturaleza como en la producción de conocimiento (Lyotard,

1991). Estas transformaciones son consecuencia de lo que se denomina como “la crisis de los relatos” (Lyotard 1991:4) en la que se pone en cuestionamiento la idea de sujeto establecida en la Ilustración y la universalidad de éste. Por tanto, es en este momento en el que se visibilizan otras realidades ignoradas hasta entonces, entre ellas la de las mujeres.

El primer paso para la creación de este sujeto femenino, es el cuestionamiento del sujeto considerado como universal hasta dicho momento. Sólo desde ahí es desde dónde podemos entender la revisión y la creación de distintos sujetos, desde lo no-uno, desde la multiplicidad y diversidad de los “otros” no sujetos de la modernidad:

En el nivel discursivo y teórico, la modernidad marca en el mundo occidental la crisis y la decadencia del sistema clásico de representaciones del sujeto, en el sentido político, epistemológico y ético de la expresión. Las convenciones establecidas sobre qué es la subjetividad y qué implica son rechazadas radicalmente por una cantidad de “minorías” que reclaman representación en el sentido político y discursivo (Braidotti 2000: 110).

Pasamos de una idea de sujeto universal, a corporalizarlo e identificarlo como la representación del hombre, blanco, heterosexual. En este contexto, podemos entender esta época de crisis como un momento de apertura a nuevas posibilidades, llegando a permitir repensar el vínculo entre identidad, poder y comunidad. “Este desafío es la gran oportunidad para quienes, con las mujeres, han sido históricamente privados de su derecho a la autodeterminación, pues para ellos la crisis del sujeto racional masculino puede ser un momentos constructivo y positivo” (Braidotti 2000: 18).

Así, la liquidación del proyecto ilustrado provoca la apertura de un periodo de crisis, desencanto de las grandes ideologías y proyectos de futuro, en el que se abren nuevas posibilidades y especialmente en el que se evidencia la existencia de verdades múltiples, “otras” voces y realidades. Y es aquí dónde el feminismo juega un papel fundamental.

Ciertamente, estos planteamientos no se encuentran excluidos de tensiones. Estamos en una etapa en el que este cuestionamiento de las ideas de la Ilustración da lugar a la ampliación no sólo del sujeto si no también de las cuestiones objeto de análisis y de las propuestas que derivan de esto. En lo que respecta a las teorías de *la diferencia* es necesario señalar que “detrás del nombre de diferencia hay cosas muy distintas; a veces sólo una reivindicación de autonomía o una intención de radicalidad absolutamente legítimas” (Cirillo 1994: 55)¹.

Así, algunos de los planteamientos que han surgido en esta corriente de pensamiento han sido señalados como “reivindicaciones demasiado marcadas por la identidad (...) la afirmación de la identidad se transforma a veces en idealización de la opresión y reivindicación de la pobreza universal” (Cirillo 1994: 58). Para Cirillo numerosos pensadores de *la diferencia*² “han contribuido a construir una imagen de la realidad que (...) descompone y difunde el sujeto, mostrando la inconsistencia de esta noción y de la noción de conciencia, por la multiplicidad y la fluidez de los elementos que contribuyen a su formación” (Cirillo 1994: 59). Para dicha autora el modelo que se acaba proponiendo desde aquí deriva en que “el máximo que podemos esperar es que convivan en el mayor respeto recíproco posible, cada una en su propia parcialidad y sin

¹ Esta definición permite entender la diversidad de posturas dentro de la corriente de *la diferencia*, y por tanto estas críticas no abarcan en conjunto de teorías propuestas.

² La autora enumera a algunos de ellos como Lacan o Derrida.

ninguna pretensión de represiva igualdad, en una simultánea y poco plausible simultaneidad de adhesión a sus propias especificidades, diferencias y tolerancia recíprocas” (Cirillo 1994: 59).

Ante estas opiniones Braidotti señala que los planteamientos de *la diferencia* contribuyen a un avance hacia la creación de un mundo multigenerizado y multicultural “en los tiempos históricos tan especiales que estamos viviendo es para nosotros un imperativo evitar las trampas de la nostalgia y el racismo que las acompaña” (2004: 65), señalando que las posturas universalizantes no proponen nada más allá de una vuelta atrás.

En esta línea crítica, Benhabib defiende que el sujeto posmoderno se ha pensado en oposición al *Hombre* de la Ilustración como otra posición en el lenguaje. Esta concepción provoca la desaparición de la posibilidad de agencia y reflexión del sujeto y por tanto de su acción política (Benhabib 2005). Así, en lo que respecta al movimiento feminista, cuando la base teórica se descentra totalmente del sujeto, limita su eficacia.

Entendiendo estas críticas como posibles derivas y límites para el movimiento feminista de las posturas diversas de la posmodernidad y de la *diferencia*, la postura de Rosi Braidotti huye de los planteamientos que diluyen el sujeto, si no que su corporalización lo materializa y entiende “los otros devaluados que constituían el complemento especular del sujeto moderno —la mujer, el otro étnico o racializado y la naturaleza o los “otros” de la tierra— regresan con fuerzas redobladas” (Braidotti 2005: 214). Por tanto, estos “otros” reivindican su posibilidad de existencia, su posibilidad de creación y de acción. Pero no desde una identidad fija y válida para todos los tiempos, si no desde una que cuenta con puntos parciales de anclaje, entendiendo que ésta se construye por el cruce de numerosas variables como la nacionalidad, el género, la raza, la clase, la edad, etc (Braidotti 2004).

1.2. El sujeto y la construcción de lo femenino desde la diferencia sexual

Las mujeres han servido todos estos siglos de espejos, con el poder mágico y delicioso, de reflejar la figura del hombre al doble de su tamaño natural.

Virginia Woolf

Llevaba mi cuerpo a todas partes conmigo.
En la espesura de la abstracción mi piel palpitaba
con mi sangre.

Como se ha señalado en el apartado anterior la falta de neutralidad del sujeto de la modernidad es resultado de diversos planteamientos encuadrados dentro de la posmodernidad pero, el señalamiento de este sujeto como sexuado, y por ello como varón, tiene su origen en el feminismo de la diferencia. Es desde aquí desde dónde se empieza a señalar como, en el discurso, hay una cancelación de la dualidad de los sexos, dónde se da la negación de la existencia encarnada. Para las teóricas que se encuadran en esta corriente, corporalizar el sujeto universal es señalar que estamos ante un sujeto sexuado en masculino y por consiguiente, acabar con su objetividad. Pasamos, por tanto, de un un encuadre más general a el encuadre de la diferencia sexual, como punto de partida para la redefinición del sujeto femenino desde el propio sujeto, las mujeres. Esto nos lleva, a su vez, a un redefinición de *lo femenino*. Así pues hablamos del sujeto y su contenido, en continuo diálogo de creación, dependiendo uno del otro.

El recorrido se plantea desde diversas teóricas de esta corriente, teniendo de nuevo Braidotti un punto central en este marco teórico, tanto desde sus planteamientos como desde las (re)lecturas

que hace de otras autoras, que nos permiten entender sus ideas desde otra mirada, no esencialista y revisada para el contexto actual. Especialmente en lo que respecta a Luce Irigaray puesto que determinadas lecturas de sus textos han llevado a la interpretación de que su teoría “propone derechos ligados a la identidad positiva de *virgen* y *madre*, para que los derechos iguales no confundan las ideas a las mujeres sobre sus deberes de reproducción hacia la sociedad civil (Cirillo 1994: 60), así se busca huir de estas posibles ideas a través de otras comprensiones de sus textos.

En primer lugar es necesario contextualizar el surgimiento del feminismo de la diferencia, para poder posicionarnos en una visión dónde nuestros ojos actuales cuenten con un encuadre histórico que localiza las teorías. Pues bien, estos planteamientos tienen su origen en los años ochenta en Europa, especialmente en Francia e Italia, frente al feminismo igualitario y busca romper con el pensamiento ilustrado, distanciarse del universalismo. En lo que respecta al concepto de diferencia cabe aclarar, tal y como indica Posada Kubissa, que su significado corresponde a “lo diferente, no como lo inferior, sino como lo otro, como lo no-idéntico, o como en los propias términos de Irigaray, el fleco ciego del logocentrismo” (Posada en Castañeda Rentería 2014: 140).

En este momento se presenta la diferencia sexual como la pregunta fundamental de nuestra época (Irigaray, 2010). Su objetivo es mostrar como nos encontramos ante una ocultación sistemática (respecto a las mujeres) que se produce en múltiples ámbitos como la filosofía, la ciencia o la religión (Irigaray 2010). Así la autora llega a preguntarse “¿cómo administrar el mundo en cuanto mujeres si no hemos definido nuestra identidad ni las reglas que conciernen a nuestras relaciones genealógicas, ni nuestro orden social, lingüístico y cultural?” (Irigaray 1992: 54). Irigaray analiza el lenguaje y afirma que el universal neutro provoca la perpetuación de la

sumisión de las mujeres a un orden masculino. Todo aquello que está en relación a las mujeres y a su particularidad como individuos sexuados queda dentro de *lo otro* que se encuentra, a su mismo tiempo, dentro de lo neutro. Por tanto, lo femenino es la alteridad pero ésta es muda y resultado de la oposición a lo masculino, *lo otro de lo mismo*. *Lo femenino* es aquello que no es, o que no debe ser, un lugar que llama al rechazo y la vergüenza, un antivalor que viene determinado por la exclusión (Irigaray 2009).

Es decir, *lo femenino* no existe como tal, si no como aquello que no es, que existe por la mera oposición a lo establecido, a lo masculino. El sexo femenino es un no sexo o dicho de otra manera, un sexo que no le pertenece a la mujer (Irigaray 2009). Así, la estrategia de esta autora consiste en negarse a la separación entre lo simbólico y lo empírico:

El hecho de que “lo femenino” sea el “punto ciego” de todos los procesos textuales y teóricos significa que las voces de las mujeres están enterradas por debajo de las palabras de alguien —los hombres—. Por lo tanto, hay una equivalencia directa entre el proceso de metaforización de “lo femenino” y el fenómeno de la opresión histórica de las mujeres. (...)“Lo femenino” tras lo cual está Irigaray es una mujer-definida-femenina y, como tal, es un espacio en blanco, aún no está allí, tenemos que pensar en ella en el modo condicional” (Braidotti 2000: 158).

Por tanto el propósito de Irigaray parece ser, a través de corporizar los textos, crear una noción de *lo femenino* no establecida por el logocentrismo:

El cuerpo femenino servirá, pues, de núcleo para un nuevo discurso que se oponga al discurso patriarcal y, en conexión con él, situará al placer (la *jouissance*) de la mujer, que

es la mayor amenaza para el discurso masculino puesto que representaría su irreductible “exterioridad” (Oliva en Posada 2006: 190).

Para la reelaboración de las identidades sexuadas, la noción de *mímesis* de Irigaray permite a las mujeres la reapropiación de los espacios discursivos y materiales en los que la mujer fue esencializada o excluida (Braidotti 2000). Lo que aporta esta visión son las posibilidades que nos abre puesto que, no sólo señala y deconstruye la idea de *Mujer y lo femenino*, sino que permite crear desde el nosotras :

Reelaborar las redes de definiciones discursivas de “la mujer” resulta útil no solamente por lo que produce como proceso de deconstrucción de la subjetividad femenina, sino también como proceso que da lugar a una continuación y legitimación de una comunidad feminista femenina generizada (Braidotti 2004: 45).

En esta línea, camina la propuesta de Rosi Braidotti en “sujetos nómades” (2000):

Mi punto de partida de mi esquema del nomadismo feminista consiste en sostener que la teoría feminista no es sólo un movimiento de oposición crítica contra el falso universalismo del sujeto, sino también la afirmación positiva del deseo de las mujeres de manifestar y dar validez a formas diferentes de subjetividad. Este proyecto implica tanto criticar las definiciones y representaciones existentes de las mujeres como crear nuevas imágenes de la subjetividad femenina (Braidotti 2000: 185).

Por tanto el feminismo de la diferencia critica la idea de *Mujer*, que proviene de la imaginación del hombre, basada en la oposición a este. Su propuesta es la redefinición de lo femenino desde

una óptica feminista, fuera de las construcciones patriarcales. Para ellas el origen y el destino de esta reelaboración está en las otras mujeres, en la comunidad. Lo que Braidotti nombra, como ya he dicho anteriormente, comunidad feminista femenina generizada (Braidotti 2004: 45).

1.3. Conciencia y sujeto feminista: la comunidad como comienzo y destino

Partiendo de esta idea de sujeto femenino cuyo origen se presenta en la comunidad de (y entre) mujeres, ponemos el foco, la mirada, en esta misma comunidad. El círculo del que venimos hablando como metáfora de este marco teórico encuentra otro punto de fuerza para entender y continuar el recorrido. La relación no está ya únicamente en el sujeto y su contenido, si no que tiene su origen y, a la vez su destino, en la comunidad. Tres puntos centrales que no encuentran un orden o una prioridad, si no que deben entenderse como un todo, un conjunto, que se relaciona y depende del otro (o de la otrA en este caso) para formarse, para constituirse.

El compartir nuestra experiencia como mujeres es lo que nos permite visualizar la idea de *Mujer* como modelo producido desde una óptica masculina. El motivo, nuestra falta de reconocimiento en esta identidad femenina, el distanciamiento entre lo que debemos ser y lo que somos, entre la idea y la realidad, la representación y la experiencia. También es desde esta comunidad desde dónde se puede construir un nuevo *femenino* que salga de las lógicas androcéntricas. La correlación se manifiesta en que también son las experiencias, el señalamiento del sujeto universal como sexuado y la construcción del sujeto femenino feminista el que configura esta idea de comunidad. “El momento fundacional de la historia feminista es la afirmación de un lazo entre todas las mujeres, de una relación entre ellas que existe en la medida en que comparten la misma categoría de diferencia entendida como negativa” (Braidotti 2004: 14).

El vínculo que hay, lo que une y a la vez crea esa comunidad, es la experiencia de cada una y de todas al mismo tiempo, el *continuum lesbiano* que nombra Adrienne Rich, “incluye una gama -a lo largo de la vida de cada mujer y a lo largo de la historia- de experiencia identificada con mujeres; no simplemente el hecho de que una mujer haya tenido o haya deseado conscientemente una experiencia sexual genital con otra mujer” (Rich 2001: 41). Cuando hablamos de experiencias, buscamos nombrar una diversidad, “si lo ampliamos hasta acoger muchas más formas de intensidad primaria entre dos o más mujeres, incluido el compartir una vida interior más rica, la solidaridad contra la tiranía masculina, el dar y el recibir apoyo práctico y político” (Rich 2001: 41) .

La propuesta que debe surgir de esta comunidad es la constitución de un orden ético en femenino (Irigaray 1992). Lo ético para esta autora “tiene un significado cercano a lo ético de Hegel” (Muraro, 2002; 4) y sería, por tanto, el conjunto de las costumbres y las leyes que componen la sociedad, es decir, el orden simbólico-social. Para la constitución de este orden las mujeres necesitan de genealogías en las dos dimensiones que lo forman, la verticalidad (el orden jerárquico patriarcal) y la horizontalidad (la dimensión en la que se encuentra relegada la mujer). La dimensión horizontal correspondería a las relaciones entre las mujeres, los vínculos de hermandad. Sin embargo, en lo que respecta a la dimensión vertical³, como para las mujeres ha sido negada en las sociedades patriarcales, es necesario una reapropiación. Ésta se daría a través de la relación madre-hija, a través de la genealogía femenina, puesto que para Irigaray la madre simbólica viene a representar el linaje femenino:

³ En las sociedades patriarcales se ha suprimido la genealogía femenina “para exaltar la genealogía masculina, la relación Padre e Hijo” (Muraro 2002: 5). Se ha extraído la verticalidad del “ser mujer” a través del imaginario interpretativo que unía esta dimensión con lo masculino.

Otro aspecto que debemos cuidar es, sobre todo, no volver a matar a esa madre sacrificada en el origen de nuestra cultura. Se trata de devolverle la vida a esa madre, a nuestra madre en nosotras, y entre nosotras. De no aceptar que su deseo quede anulado por la ley del padre. De darle el derecho al placer, al goce, a la pasión. De darle el derecho a las palabras y, por qué no, a veces a los gritos, a la cólera (Irigaray 1994: 41).

Para constituir un nuevo orden simbólico social por tanto, debemos alcanzar el plano vertical y en este punto la genealogía femenina es central puesto que permite salir del control masculino y del devenir de las mujeres como hijas, esposas y madres. La localización de esta genealogía en en las raíces maternas puede conllevar a una lectura esencialista de los planteamientos de Irigaray. Para poder salir de esta encrucijada interpretativa, volvemos de nuevo a Braidotti y a su concepto de genealogías “activadas políticamente como contramemorias” (Braidotti 2004: 197) y las cuales localiza en la práctica política feminista como visión desessentializada, y cuya relevancia es vital puesto que “es la capacidad de recordar la que proporciona al sujeto la unidad imaginaria y el sentido de la continuidad necesarios para funcionar tanto internamente como socialmente” (Braidotti 2004: 198). El proyecto feminista “enfatisa la primacía del vínculo, la presencia del otro, de la comunidad como un paso vital en la redefinición del sí mismo” (Braidotti 2004: 47).

2. (Re)Conociéndonos: vínculos y pactos entre mujeres desde una óptica feminista

Un entrañable calor me abriga cuando el mundo me golpea. Es el calor de las otras mujeres, de aquellas que hicieron de la vida ese rincón sensible, luchador, de tierno corazón guerrero.

Alejandra Pizarnik.

Retomo, en este apartado, la idea de comunidad desde los versos de Pizarnik. El calor viene del contacto con las otras, de reconocernos y aproximarnos, del cuerpo propio en contacto con el de las demás. De este calor nace la resistencia, la fuerza que emana de lo colectivo, ante los límites, las barreras y las paredes que nos aprisionan. Compartir(nos) es el paso inicial para comprender(nos) y nuestro camino es el de (de)construir(nos).

En este capítulo el objetivo es presentar las propuestas surgidas, desde lo teórico, respecto de nuevas formas de tejer relaciones, lazos, comunidad desde una óptica feminista que permite asentar las bases desde las que nos movemos, la red para avanzar hacia lo que queremos construir.

El círculo, del que hablaba al principio de este marco teórico, nos sirve como metáfora de esa red. La finalidad de este apartado es llenarlo de contenido, entender cuáles han sido las propuestas a la hora de crear nuevos modelos de relación entre mujeres tanto desde las posturas del feminismo de la diferencia sexual como desde el feminismo radical. En este caso los conceptos que se desarrollaran serán *affidamento*, *sisterhood*, sororidad y amistad política, encontrando en ellos

muchos puntos comunes pero también diferencias, tanto en sus orígenes de planteamiento como en algunas de sus prácticas y finalidades. Los puntos geográficos y contextuales de los que parte cada una son diversos, por tanto, no deben ser entendidos como una mera línea de avance, sino como una red.

2.1. Affidamento : una propuesta desde el feminismo italiano.

En este apartado se busca explicar esta nueva forma de relación entre mujeres presentada por las feministas de la diferencia italianas, nos encontramos ante un concepto que bebe de los planteamientos de Irigaray y que por tanto retoma ideas anteriormente planteadas como genealogía o madre simbólica. El objetivo es entender de dónde surge, su contenido y su finalidad.

Pues bien, en Italia en los años ochenta se crearon numerosos grupos de mujeres los cuales empezaron a desarrollar una serie de producción teórica a cerca del pensamiento de la diferencia. En su texto fundacional, “No creas tener derechos” (Librería de Mujeres de Milán⁴ 1991) se presenta todos los debates y planteamientos que se habían desarrollado en el movimiento y como, finalmente, esto les llevó a su propuesta de *affidamento* como forma de relación entre las mujeres y como práctica política.

Así, tal y como señala Dora Sales (2006) éste término aparece por primera vez en el texto publicado en *Sottosopra*⁵, “Más mujeres que hombres”. Este concepto representa “la práctica de la mediación entre mujeres, de forma que unas puedan apoyarse en el valor o el saber de otras. Se

⁴ A partir de ahora se emplearán las siglas LMM para el colectivo de la Librería de Mujeres de Milán.

⁵ Revista de los grupos feministas que existían en Milán en esa época.

trata de una suerte de solidaridad femenina, partiendo de la base de que existe la disparidad entre mujeres, y que unas tienen más fuerza que otras, o un conocimiento que otras no tienen” (Sales 2006: 24).

Para poder desarrollar de forma más extensa en que consiste la práctica del *affidamento*, es necesario hacer un recorrido contextual que permita entender cuales eran los debates existentes, que propuestas se habían ejecutado con anterioridad y que límites se habían encontrado. Sólo así podemos entender cuáles son las motivaciones que llevan a esta nueva proposición, desde las reflexiones y planteamientos de las propias mujeres que formaban parte de esta ola feminista.

2.1.1. Un recorrido por sus prácticas.

Los comienzos de la práctica política para el feminismo de la diferencia se encuentran en los grupos de autoconciencia (Lonzi, 2018) que consistía en encuentros en los que, grupos pequeños de mujeres (exclusivamente), compartían su experiencias personales. Así, para ellas “la toma de conciencia es el acto político en que se descubre y se afirma la común identidad femenina. Cuando es reconocida, esta común identidad puede unir a las mujeres entre sí mucho mejor que cualquier organización” (LMM 1991: 42). En un primer momento estos grupos resultaron de gran utilidad pero una vez que todas las vivencias personales eran compartidas, se generaba una sensación de frustración e insatisfacción ya que no se proporcionaban instrumentos para modificar esta realidad (LMM 1991). Las propias feministas de la diferencia reflexionaron sobre esto entendiendo que “por su propia naturaleza (la autoconciencia), era una práctica política a plazo fijo, que no podía prolongarse una vez conseguido su fruto, que fue hacer nacer en las mujeres la conciencia de ser un sexo distinto, no subordinado ni asimilable al masculino” (LMM 1991: 47).

Desde la reflexión a cerca de los límites de estos grupos es desde dónde, las feministas italianas, se plantean cómo avanzar en lo que respecta a la práctica política femenina. De los debates y encuentros que realizaban “adquirió consistencia la idea y la práctica de una necesaria mediación femenina entre cada una y el mundo” (LMM 1991: 69) al mismo tiempo que afirmaban que “la materia de nuestra práctica política son las relaciones entre mujeres” (LMM 1991: 115). Estos dos planteamientos serán los que asienten las bases de su propuesta, el *affidamento*.

Junto a todo esto, es interesante resaltar la aparición de la necesidad de que, para que esta política femenina se centre en la transformación conjunta del cuerpo femenino y del cuerpo social, era necesario la creación de lugares sociales sólo de mujeres, “organizar encuentros de varios días de duración, construir un local, disponer de lugares adecuados para superar la separación entre lo privado y lo político, es más subversivo que una manifestación llamativa” (LMM 1991:118). Pero de esta práctica surgió una nueva problemática que venía derivada de que, a pesar de tener un espacio común y hacer cosas juntas, la falta de especificación convertía esto en una amenaza para su política del hacer.

Todos estos debates, revisiones y planteamientos, que se producen en espacios formados por mujeres, son el caldo de cultivo del que surgirá su propuesta de práctica política que denominan como *affidamento*.

2.1.2. Affidamento⁶

El proceso de búsqueda de una nueva práctica política se caracterizó por una serie de pasos destacables. El punto inicial fue la aceptación de la diferencia entre las propias mujeres, lo que

⁶No existe una traducción literal del término, consiste en una combinación de diversos conceptos como confiar, dejarse aconsejar, apoyarse, dejarse dirigir.

denominan como disparidad entre mujeres. “El hecho de nombrar la disparidad en nuestras relaciones nos liberaba de la constricción de representarlas de acuerdo con un ideal de justicia neutra” (LMM 1991: 165-166). Así, autoras como Lia Cigarini⁷ señalan que:

Las mujeres eran y son iguales en la discriminación, en la miseria simbólica. Pero en el momento en que hay deseos femeninos y saber, reflexiones, reconocemos que las mujeres son diferentes entre sí. Además a través de la práctica de la disparidad, decimos que la medida, la regla y la disciplina de estas diferencias no pueden ser cedidas al mundo masculino (Cigarini 1995: 154).

Para las feministas italianas, esta afirmación provocaba una liberación de un simbólico neutro y abría el camino a la potencia simbólica de la madre⁸, que permitiría llegar a la idea de recibir valor de una fuente femenina (LMM 1991).

Estos planteamientos lo que buscan señalar es cómo a través de la práctica de la disparidad, las feministas, han podido identificar la existencia de desequilibrios derivados de aquellos deseos que algunas mujeres han cumplido y otras no. Es decir, el reconocimiento del deseo de triunfar de las mujeres, que les permite alejarse de sensaciones de culpabilidad o envidia. En el reconocimiento

⁷ Una de las mujeres que formaban parte de la Librería de Mujeres de Milán

⁸ Este concepto “señala la dialéctica entre dos mujeres. Implica el reconocimiento de una mujer del valor que hace “autorizada” la voz de la otra. La madre simbólica es la que garantiza la existencia como sujetos, no totalmente separados de la sociedad masculina pero, sin embargo, autónomos de la definición de la dominación masculina. Consiste en la alianza entre la mujer que desea y la mujer que sabe (Femenías y Herrera 2007 :68).

de la disparidad se encuentra el camino a las propias aspiraciones. Este reconocimiento de la diferencia es sinónimo de la libertad de las mujeres:

La voluntad femenina de existencia social se malogra por falta de una adecuada y fiel mediación simbólica. La diferencia de ser mujer, por consiguiente, queda excluida del discurso social como una particularidad irrelevante, significativa sólo si la mujer se queda estancada en los roles vinculados a su anatomía. Pero en ella la diferencia va unida a la humanidad entera y, por tanto, también a su aspiración a ser útil, a ser reconocida, a saber, a decidir, a juzgar. En una palabra, a la libertad (LMM 1991: 172).

Pues bien, con la afirmación de esta diversidad, empleando lo que denominan como mediación sexuada (representada por la madre simbólica) se alcanza un enriquecimiento femenino a través del reconocimiento de los conocimientos y saberes de otras mujeres:

Para que la diferencia femenina pueda significarse por sí misma, a plena luz social, y ser para cada mujer principio de conocimiento y de fuerza transformadora frente a la realidad dada, es preciso hacer significativo en femenino la figura materna tanto que figura del origen. La significación originaria de la diferencia sexual se activa practicando la disparidad entre mujeres y *affiandose* de preferencia a una semejante para enfrentarse al mundo (LMM 1991: 175-176).

Se trata de la alianza que se crea entre mujeres, en las que existe un reconocimiento, una valorización de las riquezas o saberes de la otra y se produce en una situación en la que una mujer experimenta un deseo y encuentra en una semejante la autoridad en la que apoyarse, es decir, el intercambio entre la mujer que quiere y la mujer que sabe:

El *affidamento* expresa una práctica de amor, solidaridad y respeto, que constituye de suyo un acto desestabilizador del ordenamiento patriarcal. La relación de *affidamento* supone y actualiza el mutuo reconocimiento a partir del cual es posible recrear una historia compartida, afirmar un presente común y proyectar un futuro liberador sin perder la propia singularidad (Binetti 2016: 4).

En esta relación se da un intercambio, existe una compensación de las palabras o saberes aportados por aquella en la que nos apoyamos, existe una deuda que se compensa con el reconocimiento:

Por esto decimos que la relación de *affidamento* entre mujeres es una relación social y hemos hecho de ella el contenido de un proyecto político. La deuda simbólica hacia la madre se paga de manera visible, pública, social bajo las miradas de todos, mujeres y hombres (...). La práctica de la disparidad entre mujeres no es facultativa: la madre pide ser reconocida por lo que ha dado. (LMM 1991: 201).

Esta relación, en la que se reconoce la autoridad de la otra, podría llevar a la idea de la existencia de una jerarquía entre las mujeres, sin embargo Andrea Franulic señala:

Una relación de *affidamento* –siempre política– no se asimila a una del tipo maestra/discípula o a cualquiera que establezca un verticalismo o jerarquía, pues esto es fuente de anulación para la diferencia existencial, pérdida fundamental de libertad e inevitable escisión entre ser cuerpo y ser palabra. El reconocimiento de la autoridad de otra mujer

(en el sentido de augere, hacer crecer) es radicalmente distinto a la identificación jerárquica. El encanto de una relación de *affidamento* se basa en la disparidad entre las mujeres que la conforman. Es decir, si bien una se confía a otra, cada una sobresale por su diferencia, la que debe ser potenciada en sus cualidades y comprendida en sus miserias (Franulic 2014 :8).

Por otro lado, podríamos considerar esencialistas sus posturas y propuestas por el papel que se da a la relación madre-hija, o a la madre simbólica, a la hora de presentar el *affidamento*, pero al mismo tiempo este concepto representa la relación entre mujeres que ha sido eliminada, borrada, negada. Por tanto, estamos ante un problema de significante pero no, desde mi punto de vista, de significado. A pesar de esto, como ya se mencionó anteriormente, Braidotti nos sirve para salir de esta encrucijada al mover la localización de las raíces maternas a la práctica política feminista.

2.2. La sororidad: enfoques y encuadres localizados

Estamos buscando
en una danza salvaje
que convoque a otras mujeres y éstas a otras más
hasta que seamos un batallón
o un ejército de amor
que acabe con todas las miserias y opresiones

Julieta Paredes

El recorrido nos lleva a otro punto del círculo, la sororidad, que se encuentra en conexión con el anterior, puesto que encontraremos también influencias del *affidamento*. En este caso la propuesta en la que nos encontramos es quizás menos compleja desde el punto de vista teórico, pero más

desde el punto de vista de influencias, localizaciones y puntos de partida. Mientras que el *affidamento* lo podíamos encuadrar en una teoría concreta, en un origen concreto, en el caso de la sororidad esto se amplifica, bebiendo de diversas corrientes, espacios y contextos.

La sororidad⁹ es una propuesta política de relación entre mujeres, pero el lugar desde el que parte esta proposición determina el enfoque y, por tanto, las críticas y cuestionamientos a su uso. Es por esto que se vuelve necesario encuadrar en el espacio/tiempo el surgimiento de este término que ha llevado a una revisión, una ampliación de los márgenes que engloba esta palabra. Para esto partimos del concepto *sisterhood* como comienzo de este camino giratorio, que reconceptualiza el concepto, no tanto desde una cuestión teórica, si no desde la práctica de las relaciones, aterrando el término visualizamos sus marcos, sus exclusiones. Es desde esta revisión desde dónde partirá el concepto sororidad y, especialmente, el de amistad política, desde el Sur, desde los feminismos y las teóricas latinoamericanas.

2.2.1 *Sisterhood*¹⁰: propuesta en los Estados Unidos de los setenta.

Es en el feminismo de los Estados Unidos de los años setenta, en el que surge el término *sisterhood* como concepto para denominar la solidaridad entre mujeres. Lo cierto es que las

⁹ Nos encontramos ante conceptos del orden de la experiencia por lo que se su definición, a veces, no resulta tan clara o específica. En este apartado se tratarán las relaciones de sororidad como proposición política por parte del feminismo de la segunda ola, con esto no se quiere negar la existencia de acciones de sororidad a lo largo de la historia.

¹⁰ En este caso se respeta el término original en inglés debido a la relevancia que tiene el contexto en el que surge, las particularidades de los Estados Unidos y sus posteriores críticas. En español el término surgió de manera posterior y sus implicaciones no son exactamente las mismas, como bien se expondrá posteriormente.

feministas estadounidenses, en contraposición a las feministas italianas, parten de un posicionamiento materialista y por tanto, tienen una conciencia de la diferencia sexual como clase universalmente oprimida. Para ellas los grupos de conciencia feminista tienen otros objetivos, puesto que mientras las italianas buscaban llegar a una identidad femenina común, las feministas radicales estadounidenses buscaban identificar las formas en las que operaba la opresión:

La toma de conciencia feminista revolucionaria enfatizaba la importancia de aprender sobre el patriarcado como sistema de dominación, sobre cómo llegó a institucionalizarse y sobre cómo se perpetúa y se mantiene. Entender la manera en que la dominación masculina y el sexismo se expresaban en la vida diaria concienció a las mujeres sobre cómo eran acosadas, cómo trabajaban para otros y, en el peor de los casos, cómo no tenían ningún control sobre sus vidas (hooks 2017: 29).

La base que posibilitó la unión entre mujeres fue la problematización del sexismo interiorizado, denominado como “enemigo interior” (hooks 2017). El análisis de las implicaciones de la socialización como mujeres en un sistema patriarcal permitió comprender la construcción de las relaciones desde la competencia por la aprobación patriarcal y la inferioridad respecto a lo masculino (hooks 2017). Permitió identificar la enemistad entre mujeres como resultado de que nuestro reconocimiento social se encuentra en la relación con los hombres.

Encontramos un punto en común entre feministas de la diferencia y radicales, y es que en ambos casos el surgimiento de sus propuestas, tanto *sisterhood* como *affidamento* tiene el mismo origen, los grupos de autoconciencia. Grupos formados por mujeres que permitían entender que muchas de las experiencias de vida eran compartidas. Estos grupos fueron una condición indispensable

“desafiar y modificar el pensamiento sexista de las mujeres fue el primer paso hacia la creación de una sororidad poderosa, una potente hermandad de mujeres, que finalmente sacudió nuestro país” (hooks 2017: 37).

A pesar de esto, dentro de este movimiento de solidaridad entre mujeres empezó a detectarse una cuestión fundamental, la invisibilización de las experiencias de otras mujeres, cuya opresión se cruzaba con otras como la raza o la orientación sexual. Esto provocó una serie de cuestionamientos y críticas a la propuesta que, finalmente, acababa homogeneizando al sujeto mujer. Hazel V. Carby (2012) señala como el análisis de los conceptos de patriarcado, familia y reproducción, realizados por las feministas blancas con una pretensión de universalidad no representa a la realidad de las mujeres negras. Pero para ella, lo que perturba el reconocimiento de intereses comunes de hermandad entre las mujeres es, especialmente, la falta de análisis y revisión por parte de las feministas blancas de como operan los mecanismos específicos de género y racismo en ellas mismas (Carby 2012). Es decir, que aquello que se buscaba con los grupos de autoconciencia de revisión del sexismo interiorizado no operaba cuando se cruzaban otras opresiones, dejando de lado realidades de otras compañeras, lo que puso en cuestionamiento la finalidad de la propia propuesta. Esto provocó un alejamiento de lo que implicaba realmente el concepto de *sisterhood* puesto que se había obviado la necesidad de un trabajo real de las propias feministas para poder hacer de la solidaridad política una realidad :

La solidaridad política entre mujeres expresada en la sororidad¹¹ va más allá del reconocimiento positivo de las experiencias de las mujeres e incluso de la afinidad por los

¹¹ En el caso de las citas textuales se respeta el término empleado en la traducción oficial, pero entendiendo que este concepto se refiere a “sisterhood” y no al concepto propiamente de sororidad que se trata posteriormente.

sufrimientos comunes. La sororidad feminista está enraizada en el compromiso compartido de luchar contra la injusticia patriarcal, sin importar la forma que tome esa injusticia. La solidaridad política entre mujeres siempre socava el sexismo y prepara el escenario para la destrucción del patriarcado. De manera significativa, la sororidad nunca habría sido posible a través de las fronteras de raza y clase si las mujeres individualmente no hubieran estado dispuestas a desprenderse de su poder para dominar y explotar a grupos subordinados de mujeres. Si las mujeres utilizan su poder de clase o de raza para dominar a otras mujeres, es imposible alcanzar plenamente esta sororidad. (hooks 2017: 37-38).

Desde estos planteamientos y observaciones, que aparecen en este contexto, es desde dónde surge en la actualidad el concepto de sororidad. Desde la revisión y la necesidad de no universalizar el sujeto mujer, si no acoger la multiplicidad de experiencias para, desde ahí, crear una solidaridad política.

2.2.2. Sororidad: atender a nuestro¹² pasado para construir futuro.

El término sororidad (del latín *soror*, *sororis*, hermana, e *-idad*, relativo a, en calidad de) fue empleado por Marcela Lagarde en los años noventa como concepto que representa la alianza feminista entre mujeres, partiendo de su definición se hará una revisión de aquello que engloba este concepto y las influencias que han llevado a su elaboración en dichos términos.

La sororidad es una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Es una experiencia subjetiva de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones

¹² Con el uso de este pronombre busco referirme a la historia del feminismo o, al menos, de las corrientes feministas que se han analizado en este trabajo.

positivas y a la alianza existencial y política cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y el empoderamiento vital de cada mujer (Lagarde 2014: 399).

En esta definición, propuesta por Lagarde, se encuentra reflejada la aceptación de la existencia de diferencias entre mujeres, puesto que para ella la alianza parte desde la subjetividad, pero además reconoce la existencia de diversas formas de opresión, lo que podríamos conectar con las críticas de las feministas negras en Estados Unidos sobre la homogeneización del sujeto mujer. La propia definición parte desde el reconocimiento de una diversidad de mujeres, “sororidad significa la amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen trabajar, crear y convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo, para vivir la vida con un sentido profundamente libertario” (Lagarde 2014: 356).

Del mismo modo que las feministas estadounidenses, Lagarde también defiende la necesidad de desmontar la misoginia¹³, en la subjetividad y la cultura, para poder modificar las formas de comportamiento y relación entre mujeres puesto que la forma de aproximarnos a las otras viene como consecuencia de un abandono crítico de aquellos valores, prejuicios y estereotipos patriarcales (Lagarde 2014).

Por otro lado, la autora se ve influenciada por las feministas de la diferencia italiana a la hora de ampliar el concepto de sororidad, que hasta este momento se asemeja mucho al de *sisterhood* del feminismo estadounidense. Para Lagarde, es desde esta relación o aproximación entre las mujeres

¹³Recurso consensual de poder que hace a las mujeres ser oprimidas antes de actuar o manifestarse, aún antes de existir, sólo por su condición genérica (Lagarde 2014: 23).

desde dónde adquiere valor los conocimientos, las habilidades y los aportes de las mujeres¹⁴ (Lagarde, 2014).

La dimensión política y práctica de la sororidad es la que conecta directamente con el empoderamiento, ya que contribuye a realizar pactos entre mujeres, ocupar el espacio público y político reservado para los hombres. Por empoderamiento se entiende :

Una práctica feminista que tiene que ver con la posibilidad de las mujeres de tomar la palabra e incidir en la acción política colectiva a través de constituir redes entre sí. Como modo de construir poder a través de los pactos o alianzas críticas entre mujeres, el empoderamiento es una práctica que pretende contrarrestar la dispersión y confinación atomizada en los espacios privados, causa histórica de la debilidad política de las mujeres dentro de la estructura patriarcal” (Azcuy y Palacio 2008: 596).

Así, como señalan Virginia Azcuy y Marta Palacio, “el empoderamiento implica “sororidad” o relaciones de solidaridad, hermandad y cooperación entre las mujeres, de modo tal que pactando puedan constituirse en sujetos políticos para producir nuevas simbolizaciones y discursos distintos a los del patriarcado, operar cambios y orientar acciones feministas en los ámbitos sociales” (Azcuy y Palacio 2008: 596).

En lo que respecta a su dimensión ética y práctica, la sororidad se refleja en las maneras de ser tanto individuales como colectivas, pero también en la identidad y la subjetividad (Lagarde, 2014) desde la eliminación de la misoginia personal y social, reconocimiento de los saberes y

¹⁴ Las feministas italianas hablan en términos más individuales respecto a la adquisición de cualidades de prestigio y poder, y de éstas cualidades de autoridad (LMM, 1991).

conocimientos de las mujeres, y la valorización individual y colectiva. Se construyen nuevas formas de relación que parten de la revisión de una misma para reconocer a las otras.

2.2.3 Amistad política: (re)conceptualizando desde el Sur¹⁵

Por último, la amistad política se presenta como cierre a este apartado y busca plantear un debate que se encuentra encardinado en la diferencia de significantes, como un aporte reflexivo que nos permite entender de dónde parten los términos que empleamos y los significados que arrastran o que incluso arrasan. Desde esta reflexión es desde dónde nace la necesidad de plantear esta propuesta, como un punto que se superpone en muchas cuestiones a los anteriores, pero que su origen y su reflexión es distinto y añade riqueza a los planteamientos. Los conceptos que empleamos llevan una historia pero también una posicionalidad detrás que es necesario reflejar.

Pues bien, la amistad política, como propuesta para nombrar las relaciones entre mujeres desde una perspectiva feminista, se encuentra directamente relacionada con las críticas al concepto *sisterhood* realizadas en el contexto estadounidense. María Lugones analiza como el uso de este término carece de sentido a la hora de nombrar las relaciones existentes entre mujeres blancas puesto que deriva directamente de la institución familiar :

First, the white/Anglo-American family has not been known to contemporary white/Anglo-American feminist as an extended kinship network of support, but as a troubled and unstable relation among a few individuals. Second, the Anglo-American family has

¹⁵ Empleo el término Sur como forma de localización de esta propuesta. A pesar de que las autoras que tomo en este trabajo son latinoamericanas y que el concepto de Sur abarca mucho más considero que permite visualizar la contraposición al feminismo blanco occidental.

been severely scrutinized and criticized by white/Anglo feminists as an oppressive institution. (Lugones y Rosezelle 1995:136).

Para Pat Rosezelle el uso de este concepto esta relacionado con el uso, por parte de las comunidades negras, de *sister* que las mujeres blancas aprenden en el movimiento por los Derechos Civiles, pero al mismo tiempo señala que las diferencias existentes entre mujeres blancas y negras provoca que este concepto no sea útil para nombrar las relaciones entre ellas (Lugones y Rosezelle 1995).

Ambas autoras señalan que el problema reside en la falta de una reestructuración del concepto, extendiéndolo de forma metafórica a las relaciones entre todas las mujeres (Lugones y Rosezelle 1995). Si tomamos este término, con su significado completo, tenemos que asumir que esta ligado a la incondicionalidad, “if the bond is unconditional, it is to be upheld even when the relation is not egalitarian, caring, affirming (...) when the relationship is destructive (...) nonegalitarian practice presses the unconditional clause into service” (Lugones y Rosezelle 1995: 137).

De esta reflexión surge como propuesta el uso de amistad como concepto para una reconstrucción radical teórica y práctica de las relaciones entre mujeres. Lugones señala como este término no ha sido apenas empleado en términos políticos. Para ella la “amistad” como concepto permite vincular a las mujeres desde las diferencias puesto que parte de la idea de entender a la otra para poder amarla, donde hay un compromiso de actuación tomando en cuenta el bienestar de la otra persona (Lugones y Rosezelle 1995). Además que bajo el concepto de amistad no se encuentra la idea de incondicionalidad que caracteriza a *sisterhood* :

We cannot propose unconditional love among women as a model at a time when there is so much abuse among women across class and racial lines. Unconditionality is not necessarily a good thing. This is another reason for the adoption of friendship as a feminist ideal: the bond of friendship is not unconditional (Lugones y Rosezelle 1995: 142).

En cuanto al término de amistad política en su totalidad, la autora Edda Gaviola, expone las dificultades existentes a la hora de construir complicidades políticas, defendiendo la necesidad de “tener proyectos comunes, pensar juntas, y un profundo reconocimiento de la otra, a sus saberes y autorías, para poder lograr el aprendizaje recíproco” (Gaviola 2018: 16). Para ella la Amistad Política se trata de un proceso cuyo origen está en el encuentro y en la necesidad de modificar signos de vida y la historia, por una construcción respetuosa de “confianzas y querencias mutuas que se van perfilando en el camino del descubrimiento de la otra, de una misma y de una genealogía de mujeres” (Gaviola 2018: 12).

Capítulo 3. La heterosexualidad obligatoria limitando nuestros vínculos

No hacer lo mismo.
No avanzar en el círculo
para la causa repetida.
No centrarse en el punto
de donde partir siempre.
No al dilema irresuelto
que se derrite en el cuerpo.

Concha García

Llegadas a este punto, nos encontramos en la parte que cierra este marco teórico. Los versos de Concha García nos permiten volver a la idea inicial del círculo, pero esta vez desde un enfoque diferente, de confrontación, desde un lugar que evoca una situación de encierro, de repetición constante y que, desde mi percepción, permite ilustrar los modos de operar de aquello que se ha denominado como heterosexualidad obligatoria. El camino que continúa en este apartado pasa por entender el término y el funcionamiento de esta institución, la cuál, limita e invisibiliza parte de la sexualidad de las mujeres pero también, otras formas de vincularnos.

El cierre de este marco con este análisis viene por entender que, tal y como señalaron el colectivo de lesbianas feministas Purple September en *The normative status of heterosexuality*, la heterosexualidad es una definición implícita de la feminidad y hacer que las mujeres se perciban tanto a ellas mismas como a sus vidas a través de los ojos masculinos es el objetivo general del condicionamiento femenino (Espinosa, 2008). Estamos ante un campo, el de la sexualidad, en el que opera y, del que al mismo tiempo bebe, la construcción de la Mujer desde la óptica masculina, por tanto es necesario entender su funcionamiento para poder comprender como éste ha podido ser un límite a la hora de tejer vínculos entre mujeres. La heterosexualidad de las mujeres se vuelve el mecanismo que garantiza la ecuación natural entre sexo, género y

sexualidad, así “las auténticas mujeres, son, por lo tanto, femeninas y heterosexuales. Las auténticas mujeres asumen el rol que le pertenece a su género (un rol que responde, también, a los deseos y fantasías de los hombres) y están disponibles para ellos” (Mateo 2011: 45).

Al mismo tiempo este apartado nos conecta directamente con las relaciones entre mujeres, puesto que de la identificación de esta heterosexualidad obligatoria, nacen propuestas desde el feminismo lesbiano, o al menos parte de él, que representa nuevas formas de relación, de creación de vínculos que van un paso más allá de lo planteado hasta el momento, estamos hablando del lesbianismo político como propuesta.

A pesar de que son muchas las autoras que han analizado como funciona la heterosexualidad en nuestro sistema, el enfoque se centra en los planteamientos de Adrienne Rich puesto que su propuesta surge y habla del mismo sujeto que se ha planteado hasta el momento y nos permite ampliar el análisis de como ha operado la heterosexualidad en la construcción de lo universal, en este caso de *una* sexualidad universal.

3.1. La heterosexualidad como institución

El señalamiento del carácter político de la heterosexualidad y su definición como institución es producto del análisis de Adrienne Rich. La teórica publica un texto en la revista Sings, en los años 80, en el que cuestiona la existencia de la orientación sexual, señalando la falta de una posibilidad de elección, denunciando la heterosexualidad forzada como norma social (Esteban 2009). Hasta ese momento la heterosexualidad era considerada una relación natural e innata, como consecuencia de las tesis esencialistas (Mateo, 2011).

El análisis de Rich esta directamente relacionado con lo expresado por otras teóricas de la diferencia y que forma parte de este marco teórico. La construcción de la sexualidad también ha sido elaborada desde la óptica masculina, a pesar de que se muestre como universal, y se impone para las mujeres de forma subliminal y forzada a través de:

Grupos de fuerza omnipresentes que van desde la brutalidad física al control de conciencia, lo que nos indica que se está teniendo que mantener a raya una enorme y potencial fuerza contraria (las mujeres) (...) han convencido (los grupos de fuerza) a las mujeres de que el matrimonio y la orientación sexual hacia los hombres son componentes inevitables de sus vidas aunque sean insatisfactorios u opresivos (Rich 2001:55).

La finalidad es “garantizar el derecho masculino al acceso físico, económico y emocional de las mujeres” (Rich 2001: 64). Esta institución está ligada, y sirve de sustento, para el capitalismo y sus formas de producción tanto por la división del trabajo, en el que las mujeres optan a puestos menos valorados, como por la sexualización del trabajo mismo (Curiel 2013: 48). Rich señala como la idealización del romance heterosexual, la idea de familia occidental y la invisibilización de la existencia lesbiana son algunas de las formas en las que opera esta institución (Mateo 2011).

La identificación de la heterosexualidad como obligatoria, como algo impuesto a las mujeres y no como una preferencia, tiene como recompensa “una liberación del pensamiento, el explorar nuevos caminos, el venirse abajo otro gran silencio, una nueva claridad en las relaciones personales” (Rich 2001: 65-66). Para ello, se vuelve necesario visibilizar la existencia lesbiana puesto que “la propaganda heterosexual funciona alabando y mitificando las relaciones heterosexuales y desprestigiando u ocultando otras posibles sexualidades” (Mateo 2011: 46). La

existencia lesbiana y la idea continuum lesbiano¹⁶ se tratan de una alternativa conceptual y política a que rompe con la ley heterosexual. Por tanto, el análisis de Rich politiza el lesbianismo y lo convierte en una posibilidad liberadora para todas las mujeres, el desaprendizaje del deseo heterosexual convierte al lesbianismo en una opción.

Esta idea del lesbianismo como una opción política en algunos planteamientos se volvió conflictiva puesto que por una parte rebajaban o negaban el componente sexual del lesbianismo (Osborne, 2002). En la misma línea, Beatriz Gimeno (2005) señala que estas definiciones pueden menospreciar el papel de la sexualidad en la vida de las mujeres. Esta autora hace una distinción, valorando como estas definiciones feministas sirven para denominar aquellas experiencias que ocurrieron antes de que las propias mujeres pudieran construirse como sujetos sexualmente autónomos pero que en la actualidad es necesario incluir el deseo sexual. El deseo en las mujeres es un componente fluido y dinámico en su personalidad, por este motivo, la definición de lesbianismo no puede contener un criterio sexual inmutable puesto que esto dejaría fuera parte de la diversidad de identidades lésbicas (Gimeno, 2005). Una definición más inclusiva podría ser “una lesbiana es una mujer que está ligada por lazos sexuales y emocionales con otras mujeres o que se vive a sí misma como relacionada con una comunidad de mujeres que se llaman lesbianas y cuyos lazos sexuales y emocionales se dirigen primariamente a las mujeres” (Faderman en Gimeno 2005: 230). Gimeno señala además como la vinculación emocional es un factor relevante que marca la orientación del deseo, de forma conjunta con la atracción sexual, las fantasías sexuales y las conductas sexuales.

Por otra parte, también se ha criticado como posible deriva del lesbianismo político la división entre “las-lesbianas-que-han-encontrado-el-camino-correcto y las heterosexuales-presas-en-la-

¹⁶ Este concepto ya fue explicado con anterioridad en el marco teórico

falsa-conciencia” (Osborne 2002: 102), identificando todas las relaciones heterosexuales con la institución heterosexual. Por otro lado Emmanuèle de Lesseps ha analizado:

la complejidad del deseo heterosexual femenino en el marco de la heterosexualidad tal como ha sido construida de modo que son los varones quienes ocupan la posición de sujeto de deseo y las mujeres la de objeto, afirmaba no obstante el reconocimiento del deseo sexual de las mujeres y negaba rotundamente la de un deseo de estar oprimida y la definición de los deseos de mujeres heterosexuales como alienación, desvalorización de sí mismas o mera identificación con el objeto (Andrés 2013: 8).

METODOLOGÍA

Capítulo 4. En el camino, más allá de la razón¹⁷

qué parte de mí misma se salvó,
cuánto dejé de ser
escapando al abismo de unos versos.
Hasta dónde pudieron conducirme
tantos caminos inexplorados,
tantas lianas rotas en un bosque
cargado de silencios.

Ángeles Mora

4.1. Objetivos y metodología

A partir de la idea de sujeto planteada desde el feminismo de la diferencia se intenta profundizar, a través de un estudio exploratorio, hasta qué punto los conceptos de *afidamento*, sororidad, amistad política y heterosexualidad obligatoria pueden explicar los cambios, a nivel teórico y vivencial, que se producen en las mujeres al entrar en el feminismo. Este ejercicio teórico tiene como objetivo entender qué es lo que fundamenta la variación ideológica y experiencial que tiene lugar con respecto al concepto de mujer, a la idea de *lo femenino*, a las relaciones entre mujeres y a las experiencias sexuales.

¹⁷ Con este título busco hacer referencia a la composición de la propia palabra “metodología” que proviene de tres palabras de origen griego: *metà* (que significa más allá), *odós* (camino) y *logos* (razón).

Para poder cumplir el objetivo de esta investigación y explorar cómo se ha modificado la idea de mujer y las relaciones de las mujeres al entrar en el feminismo es necesario aproximarnos a las experiencias personales, que nos dan una visión del camino recorrido, de sus reflexiones y sus procesos. Desde mi perspectiva, la forma que permite visualizar estos cambios es a través de un ejercicio de compartir las experiencias y entender como ellas han vivido y viven tanto su subjetividad como sus relaciones con otras mujeres.

Por tanto, y debido a mi interés en explorar las experiencias personales de cada mujer, en esta investigación he empleado una metodología de carácter cualitativo con la realización de entrevistas semi-estructuradas buscando dejar espacio(s) a las reflexiones de las participantes y empleando una serie de preguntas cuya finalidad era introducir aquellos temas relevantes a analizar. Las entrevistas han sido analizadas siguiendo las directrices del Análisis Interpretativo Fenomenológico (Smith y Osborn 2003), con la finalidad de revelar las áreas temáticas principales que son comunes a sus vivencias.

Así, en lo que respecta a la elaboración de las entrevistas en sí, cabe señalar como esta metodología permite una estructura más libre que busca finalmente:

Hay una tentativa de establecer una relación con la entrevistada; la entrevistadora, no teniendo que seguir una orden concreta de las preguntas, se ve más libre de profundizar las áreas que se presentan; la entrevista puede seguir los intereses de la entrevistada y sus preocupaciones (Smith y Osborn 2003: 57).

4.2. Participantes

La selección de las participantes ha sido intencional debido a la necesidad de que sean personas que hayan vivido la entrada en el feminismo y los cambios en su subjetividad y relaciones. Ya que en la metodología escogida por las características de la investigación, sólo pueden ser parte del estudio las personas que viviesen o estén viviendo la experiencia que se intenta conocer, para aquellas que las preguntas que se elaboren sean significativas y despierten sensibilidad (Smith y Osborn 2003). El número de participantes, cinco, deriva también de las características de la metodología empleada, que señala la necesidad de emplear un número reducido, para poder profundizar en las vivencias de cada una.

Las participantes en esta investigación son cinco mujeres que forman parte del movimiento feminista de Barcelona, todas ellas forman parte de algún colectivo de la ciudad que tienen diversos enfoques, sus procedencias son distintas al igual que sus experiencias de vida. La razón por la que se han escogido a personas que forman parte de colectivos en la actualidad es debido a que, a pesar de que en la investigación y en las entrevistas se plantea de forma amplia la entrada en el feminismo, también se buscaba entender si existe algún cambio o modificación en las vivencias cuando se participa en colectivos no mixtos, formados por mujeres.

Las cinco entrevistadas se nombran como “mujer” y esto ha sido uno de los motivos de su participación. Entendiendo que el feminismo está formado por diversas subjetividades, el motivo de esta elección viene justificado en que uno de los ejes de esta investigación son los cambios que se producen en lo que respecta a la idea de mujer y también lo femenino, por tanto, considero necesario que estos conceptos atravesasen las vivencias de las participantes.

Las entrevistadas son:

Una chica de 31 años que es miembro de un colectivo de mujeres latinas autoconvocadas, anteriormente participó en movimientos sociales relacionados con el hip hop en Chile. Cuenta con estudios superiores.

Una chica de 23 años que ha sido parte del feminismo autónomo y que actualmente es miembro, también, de un colectivo lesbofeminista. Anteriormente había militado en una organización mixta de la izquierda independentista. Ha realizado estudios superiores.

Una chica de 26 años que forma parte de un colectivo de mujeres feministas autogestionado de un barrio de Barcelona, anteriormente había participado en la asamblea de facultad de su universidad. Cuenta con estudios superiores.

Una chica de 28 años miembro en un colectivo feminista de barrio en la ciudad de Barcelona, anteriormente había militado en espacios mixtos. Ha realizado estudios superiores.

Una chica de 24 años que forma parte de un colectivo de mujeres feministas autogestionado de un barrio de Barcelona, anteriormente había militado en espacios mixtos de la izquierda independentista. Cuenta con estudios superiores.

4.3. Análisis de datos

Para el análisis de los datos se empleará el Análisis Interpretativo Fenomenológico (IPA¹⁸), propuesto por Smith y Osborn (2003). Se trata de un instrumento cualitativo con perspectiva fenomenológica que tiene por función buscar una descripción de las experiencias particulares de cada persona, en como son vividas y entendidas partiendo del supuesto de que las personas tratan de elaborar significados sobre sus experiencias (Howit y Cramer 2011). Se propone hacer un examen detallado del mundo personal y social de la persona a través de un proceso de interpretación activa, en el que también las creencias del investigador se hacen relevantes.

La guía escrita por J. Smith y M. Osborn (2003) explica los pasos para la aplicación del instrumento de análisis. Tras la selección de la muestra, que tiene que ser de pequeñas dimensiones, se elabora un plan de entrevistas semi-estructuradas con la finalidad de investigar aquellos temas que son de interés en la investigación, dejando espacio a las vivencias de la entrevistada, permitiendo que cuente su propia historia. Estas entrevistas son grabadas, posteriormente se realiza la transcripción y son leídas varias veces para familiarizarse con lo que ha dicho la participante. Para realizar el análisis, se dejan los márgenes de la hoja para escribir tanto los comentarios analíticos como los temas de mayor relevancia que vayan surgiendo por cada lectura. En el margen izquierdo se ponen los temas relevantes, resumiendo las palabras de la entrevistada, el objetivo es crear conexiones e interpretaciones preliminares. Incluso es posible introducir comentarios respecto al lenguaje de las participantes y su modalidad de comunicación. En el margen derecho se escriben los títulos de los posibles temas en una lógica de abstracción que intenta captar la esencia de lo dicho. Si en algún caso las temáticas se parecieran es útil reconducir todo bajo el mismo titular. De los temas que surjan en cada entrevista se buscará

¹⁸ Por sus siglas en inglés, Interpretative Phenomenological Analysis.

conectarlos con otros surgidos para realizar agrupamientos más amplios. Se elaborará una tabla individual dónde consten los temas surgidos que resuman las experiencias de las participantes. Dichos temas tendrán, a su lado, un indicador¹⁹ en el que consta el número de la pregunta que indica dónde se encuentran estos argumentos en la entrevista. Posteriormente se confrontarán las entrevistas y se elaborará una tabla final con los temas de mayor relevancia. Como resultado de esta comparación se crean unas categorías temáticas que permiten interpretar aquellos puntos que son comunes en las entrevistas, empleando citas de las transcripciones que las representan (Smith y Osborn 2003).

¹⁹Las tablas individuales con los indicadores se encuentran en los anexos del trabajo así como las entrevistas transcritas con las anotaciones que se han descrito. En el apartado de resultados se presenta una tabla resumen en la que constan los temas más relevantes de cada entrevista.

RESULTADOS

Capítulo 5. Resultados de la investigación

Tras la transcripción y lectura de cada una de las entrevistas, éstas han sido analizadas, constando en el margen izquierdo las argumentaciones de mayor importancia y en el margen derecho los posibles títulos de las temáticas. En la siguiente tabla constan cada una de las listas con las temáticas que han surgido en cada entrevista.

Tabla 1. Temáticas por cada entrevista

INTERVISTA	EDAD	TEMAS
R	31	<ul style="list-style-type: none">• Heterosexualidad obligatoria• Autoconciencia• Importancia contexto• Militancia no mixta• Genealogía• Mujer: modelo externo (antes)• Mujer: autoconciencia y sororidad (después)• Femenino: estereotipos y fortaleza (antes)• Femenino: categoría a destruir (después)• Sujeto político: todas las personas• Relaciones: competencia y empatía (antes)• Relaciones: cercanía emotiva, vivencial (después)
M	26	<ul style="list-style-type: none">• Autoconciencia• Heterosexualidad obligatoria• Colectivo no mixto• Mujer: modelo externo (antes)• Mujer: reivindicación política (después)• Sororidad• Femenino: negativo (antes)• Masculinidad= poder• Libertad• Femenino no negativo (después)• Sujeto político: lo que sale de la norma cisheteropatriarcal• Relaciones: competencia, envidia, inercia (antes)• Relaciones: cuidado, aceptación (después)• Importancia del contexto• Sexualidad: modelo único de relación (antes)

C	28	<ul style="list-style-type: none"> • Genealogía • Militancia mixta: infravalorización • Mujer: modelo externo (antes) • Mujer: libertad, vulnerabilidad (después) • Militancia no mixta: desde vulnerab. • Femenino: estereotipos, negativo (antes) • Femenino: amplio, libertad (después) • Grupos de autoconciencia • Sujeto político: todos • Relaciones: competencia (antes) • Relaciones: sororidad • Deseo • Heterosexualidad obligatoria
N	24	<ul style="list-style-type: none"> • Genealogía • Autoconciencia • Heterosexualidad obligatoria • Violencia • Espacio mixto • Lesbianismo político • Mujer: objeto (antes) • Mujer: sujeto político (después) • Femenino: estereotipos (antes) • Femenino: subversivo (después) • Masculinidad=poder • Relaciones: competencia (antes) • Relaciones: competencia sin subordinación (después) • Sororidad • Cuidados • Insuficiencia conciencia feminista • Politización vivencias • Sexualidad: cosificación, violencia (antes) • Deseo: complacer (antes) • Deseo: descubrir (después) • Importancia del contexto
A	24	<ul style="list-style-type: none"> • Autoconciencia • Espacio no mixto: cuidados, relaciones de poder • Mujer: diferencias biológicas y vivenciales (antes) • Mujer: opresión (después) • Femenino: estereotipos (antes) • Femenino: amplio (después) • Relaciones: competencia (antes) • Relaciones: empatía, cuidados (después) • Heterosexualidad obligatoria: etiqueta • Deseo: amplio (después)

Las entrevistas han sido comparadas, esto ha permitido revelar 5 temáticas superiores:

- La genealogía feminista y los grupos de autoconciencia como elementos de un proceso de identificación.

- Lo *femenino feminista* como espacio subversivo.
- La construcción de la mujer como sujeto político.
- La sororidad como nueva forma de relación.
- La heterosexualidad obligatoria operando como límite del deseo.

5.1. La genealogía feminista y los grupos de autoconciencia como elementos de un proceso de identificación

En esta categoría temática se presenta como la genealogía feminista y los grupos de autoconciencia son dos elementos que provocan, en las entrevistadas, un cambio en las formas de percibirse a sí mismas y al mundo que las rodea. Lo que podríamos identificar con los elementos para la creación de un orden ético femenino, en palabras de Irigaray (2010), en el que las dos dimensiones que lo forman están presentes. La dimensión vertical, en lo que respecta a la genealogía feminista, y la dimensión horizontal materializada en las relaciones entre mujeres.

Así, tanto las lecturas con un enfoque feminista como los espacios de mujeres en los que compartir experiencias, son dos elementos que las propias participantes entienden como complementarios y necesarios.

Si que ya tenía como “puestos los lentes lilas” y a eso le daba como a través de las conversaciones con las amigas, también profundamente político creo yo[...]. Pero al

llegar a Barcelona, fue como que surgió una necesidad super fuerte. Y entrando al master, yo creo que influye estar fuera de tu país y al mismo tiempo estar haciendo un master de género. Creo que me llevó, sí o sí, a como sentir la necesidad de organizarme con puras mujeres (R2, 1²⁰).

Así como que creo que uno aprende leyendo a una teórica, aprende escuchando la historia de tus amigas o de tus tías, tus hermanas... (R12,4).

Aparte de leer, creo que compartir con otras mujeres (...) poner en común no sólo desde un sitio no tan teórico sino como vivencial, emocional... (C12, 2).

Concretamente, la existencia y posibilidad de acceso a una genealogía feminista ha sido un elemento relevante o fundamental a la hora de comprender sus vivencias o conflictos internos, convirtiéndose en una herramienta para analizar tanto sus experiencias como la(s) sociedad(es) de las que forman parte.

Pero también, el hecho como de participar dentro de un master [de género] que se estén evaluando este tipo de cosas como que también te hace analizar tu vida entera (R3, 1).

Una amiga de ese sindicato, me regaló el libro de “Devenir perra” de Itziar Ziga y a mí ese libro me salvó todo, toda mi vida. Osea leer ese libro fue como vale, todo lo que me pasa en la vida, lo que lleva pasándome durante toda la adolescencia no es algo raro si no que bueno se enmarca en una estructura que se llama patriarcado y que no me pasa a mí porque el mundo me quiera castigar si no que es algo que le pasa a todas las mujeres

²⁰ Este número representa la página de la transcripción en la que se encuentra la cita.

(N2,1). [Aclara] Fue la primera vez que yo tuve un relato de una mujer que se nombraba feminista, o transfeminista en el caso de Itziar Ziga, y que podía dar sentido, que le daba voz a muchas cosas que yo sentía y que no sabía explicar porque no tenía ningún referente (N4, 3).

La conjunción de ambos elementos tuvo como resultado la (auto)identificación, el reconocimiento, la validación de sus experiencias, es decir, la toma de conciencia. Lo que nos permite retomar la idea de comunidad propuesta en el marco teórico así como lo expuesto por Braidotti (2004) a la hora de afirmar que la identificación de la diferencia como negativa es lo que permite afirmar la existencia de una relación o lazo entre todas las mujeres:

Como esto que tu sabes que esto no te gusta pero no sabes por qué ¿no? Y como que de repente el feminismo te empieza a dar respuestas a esas cosas (M3, 1).

Te empiezas a fijar en cuales son las actitudes de las personas que tienes alrededor, dependiendo de su género, pues te das cuenta de cómo esta atravesada la forma que tienes de relacionarte con ellas. No es que cambies esa forma de relacionarse de una un día para el otro, porque es imposible, pero sí que empiezas a darte cuenta de cosas (A5, 1).

Al mismo tiempo, podemos conectar lo expuesto por una de las participantes con la idea de *continuum* propuesta por Rich (2001) puesto que esta identificación con las experiencias de otras mujeres no tiene lugar exclusivamente con aquellas que forman parte de su contexto actual si no que bebe también de las experiencias históricas de otras mujeres :

Como que es algo que siempre esta como latente en una de alguna manera u otra, pero que no sabes nombrar anteriormente y luego cuando tienes acceso a otras fuentes a otra información como que logras hacer ese análisis, hacer esa reflexión. Bueno y mirando la historia de mi mamá también, la historia de mi mamá, de mis abuelas, es algo que también me ha permitido posicionarme también más aún como feminista (R2, 2).

5.2. *Lo femenino feminista* como espacio subversivo

En las entrevistas se ha visto reflejado como, precisamente tras la adquisición de una conciencia feminista, se ha producido un cambio en las participantes en lo que respecta a su percepción y relación con *lo femenino*.

Por una parte, durante las etapas de la infancia y la adolescencia, *lo femenino* lo asociaban al conjunto de estereotipos existentes que lo constituyen, una construcción externa que nace desde y en oposición a lo masculino. La vinculación directa es a lo *negativo* lo que les provocaba un rechazo, una voluntad de escapar de esta construcción que las ubicaba en un espacio de no-poder. Es decir, lo femenino es un antivalor, un lugar proscrito que convoca al rechazo y la vergüenza (Irigaray 2009).

Yo recuerdo mucho esto que creo que, nos ha pasado a muchas, que cuando era pequeña rehuir a todo esto que era femenino. Para mí, lo femenino era algo como negativo. Me acuerdo mucho de la falda, de en alguna época de decirle a mis padres que yo era marimacho porque a mí me gustaba llevar chandal. Justamente eso, también hacía que luego tuviera ciertas actitudes chungas con otras chicas que consideraba que eran más

femeninas. [...] Al final, por la tendencia de que lo masculino es lo que te da poder. Pues jugar con los niños al fútbol, a ocupar ciertos espacios... pues a mí, en ese momento, me parecía que era mi manera de ganarme ese sitio (M9, 3).

Uf pues algo muy negativo [...] era algo despreciable y de lo que había que huir, yo no quería ser eso (C8, 2). [Aclara]Pues alguien dulce, débil, frágil...[...]Como dependiente, necesitada de, que se queda cuidando de las personas dependientes... que se viste de rosa, que lleva vestidos, que se preocupa...(C9, 2).

Conjuntamente a esta necesidad de rehuir de los estereotipos impuestos también destaca, en una de las entrevistas, una identificación de *lo femenino* que bebe de las experiencias del entorno y las mujeres que forman parte de él, encontrando dos nociones que se contradicen puesto que parten de lugares distintos. Por un lado, una idea de *femenino* impuesta desde el exterior y por otro lado, una identificación que parte de la propia entrevistada y que es fruto de la observación y convivencia con mujeres.

Era fuerza, es que quizás soy un poco pesada con esto, pero vuelvo al tema de mi historia, de mi madre, de mi abuela... Entonces, como que yo siempre vi como ellas pudieron salir adelante de la carencia, de una pobreza muy fuerte, de tener un marido que te pega etc. Entonces, era fortaleza pero también estaba mezclado con todos los valores de mierda que te mete la sociedad, entonces también lo femenino era lo rosado, lo señorita, la postura, el comportamiento etc. Como que era bastante eso aunque también siempre fui rebelde con aquello pero, de alguna manera, mi preadolescencia y adolescencia se me encasilló bastante en eso y yo caí dentro de eso porque es inevitable como que es difícil hacerlo si no...Como que ahora los niños y las niñas tienen la oportunidad de crecer en otros

ambientes donde se pueda contrarrestar eso, pero cuando yo era chica no sé mi mamá igual me movía a esa visión igual de lo señorita (R7, 2-3).

Para algunas de las participantes la convivencia con *lo femenino* las situaba en un espacio de contradicción puesto que sentían rechazo por ciertas nociones o prácticas asociadas a *lo femenino* pero al mismo tiempo, encontraban algunas en las que se sentían cómodas.

Algo que daba bastante pereza ya desde pequeña ¡y no es que sea yo la más masculina del mundo!... Creo que era algo así como mis tíos diciéndome en la cena de Navidad que porque no me ponía más vestidos y tal. Supongo que era las imágenes de mujeres hegemónicas, el modelo válido de mujer. Y ese modelo recuerdo vivirlo a veces como incomodo y pensar que era absurdo y otras veces que no tanto... que me pintaba los labios y esas cosas típicas para jugar (A13, 3).

A ver yo siempre he sido muy femenina. Pero lo femenino era...bueno, no para mí si no, los impulsos que he recibido siempre de mi alrededor que es que lo femenino es ridículo. Femenino es igual a ridiculez, a tontita (N7, 4).

Por otra parte, tras el contacto con el feminismo, las nociones o conceptualizaciones de *lo femenino* se han visto modificadas. Para la mayoría de las entrevistadas, se produce un reencuentro con el propio término, una apropiación y resignificación de su contenido, amplificándolo. Esto las lleva a vivirlo con una mayor libertad, con ausencia de rechazo. Estamos por tanto, ante lo que podríamos conceptualizar como *lo femenino feminista*, ya que se produce una deconstrucción de las representaciones existentes de las mujeres y la creación de nuevas

imágenes de la subjetividad femenina fruto del contacto con el feminismo, acercándose así a la propuesta de Braidotti (2000) en su esquema del nomadismo feminista.

Creo que hay cosas que antes no entraban dentro de lo que consideraba femenino que ahora pueden ser femeninas desde mi punto de vista. Por ejemplo yo misma, no me considero una persona femenina, pero no soy una feminidad como la que te he descrito antes: nunca me verás con unos tacones, no tengo problemas por tener pelos aunque a veces me los quite... Es un femenino que abarca otras posibilidades. Y creo que esa idea de lo femenino ha cambiado gracias a la conciencia feminista, precisamente por querer hacer esa crítica a lo femenino hegemónico y una manera de criticarlo es ampliar esa mirada y diversificarla (A14, 3).

En esta misma línea, para una de las entrevistadas su cambio respecto a *lo femenino* va muy ligado a su experiencia y subjetividad, poniendo el deseo de las mujeres en el centro de la cuestión, lo que se encuentra muy ligado a los planteamientos de Braidotti (2000) en lo que respecta a su comprensión de la teoría feminista como movimiento de afirmación positiva del deseo de las mujeres a dar validez a diversas formas de subjetividad. Y al mismo tiempo con lo planteado por Irigaray al entender *lo femenino* como un espacio en blanco, como un punto ciego.

Puede ser lo que cada una desee (C10, 2). [Se le pregunta por su caso en particular] ¿Qué es mi feminidad?... mmm... supongo que para mí ha significado como aceptar mi parte tierna, como liberarme, de la carga de tener que ser un... de tener que comportarme como un tío para ser alguien (C11, 2).

Así, para algunas de ellas, esta resignificación y reencuentro con *lo femenino* lo convierte en un espacio de resistencia, algo a reivindicar precisamente por la concepción negativa existente en la sociedad, defendiendo así su componente subversivo.

Para mí, ahora lo femenino no tiene una connotación negativa si no que hay que reivindicarlo justamente por lo que ha sido negado (M10, 3).

No es ser tontita ni nada de eso.[...] Para mí la feminidad es como un punto de resistencia política, de asumir aquello que nos hace pequeñas y hacernos grandes desde ahí. Es decir, puedo ser igual de estupenda en todo lo que me plantee siendo muy femenina y performando mucho una feminidad muy normativa a la vez. Y para mí eso también tiene mucha carga subversiva a nivel político porque es performar la feminidad pero no desde las características normativas que es ser una mujer femenina (N8, 5).

Y entonces también pues le di la vuelta a esto y soy muy femenina y voy a llevar la feminidad hasta donde pueda y reivindicarlo mucho. Y me ha pasado de ir a asambleas y de que me vean [...] sólo por ir con vestidito y las uñas pintadas [...]. Pero para mí la feminidad es también pues reivindicarla de algo que me apropio, de algo que me gusta y que está a mi servicio, no al de los hombres (N7, 5).

En contraposición a estas concepciones de *lo femenino feminista*, en una de las entrevistas realizadas, *lo femenino* pasa a ser una categoría a combatir. Se identifica su construcción desde una perspectiva externa y eso mismo es lo que provoca un posicionamiento de confrontación, expresando una voluntad de eliminación.

Algo que debiésemos abandonar (ríe). No sé, me cuestiono si existe eso realmente. En verdad, no... Creo que no, creo que es algo que es un invento, algo que se ha planteado de otro lado también. Insisto con eso con como sociedad se ha construido el valor asociado a lo que significa femenino pero es una palabra que no uso, que suelo no usar que no me hace sentido básicamente (R8, 3).

5.3. La construcción de la mujer como sujeto político

Bajo esta área temática se presenta cómo el feminismo ha contribuido, en el caso de las entrevistadas, a un replanteamiento de la categoría mujer, al igual que pasó con *lo femenino*. En este caso el resultado es la identificación de la categoría mujer como sujeto político, convirtiéndose así en un concepto en torno al que se reagrupan para la constitución de un movimiento político colectivo, lo que podría vincularse a la creación, según Braidotti, de una comunidad feminista femenina generizada.

Ser mujer supone (piensa) una parte tanto individual como colectivamente. Como que individualmente tenemos otorgado un sitio en el mundo y entonces como desde el feminismo ser consciente de eso para cambiarlo y transformarlo y eso solo puede pasar desde lo colectivo (M7, 2).

Ahora mismo sería incapaz de definir qué es ser mujer sin verlo desde las opresión que implica. Es decir, pienso en mí como mujer solo desde un punto de vista político, cuando sé que soy organizada de forma mixta porque es útil, cuando se que recibo un trato por parte de la sociedad distinta a hombres (A12, 3).

Creo que debemos reivindicar muy fuerte el sujeto político mujer construido a partir de la alteridad de lo que es no ser un hombre y tiene una carga política subversiva muy fuerte. Entonces, ahora para mí ser mujer, desde una perspectiva feminista, es algo que puede subvertir mucho el orden capitalista patriarcal. Y reivindicarte como soy mujer y no soy nada de aquello que el patriarcado pretende para mí o soy mujer soy muy femenina pero no soy el objeto de consumo de ningún hombre. Sí, entendiendo el sujeto mujer como algo muy, muy, muy transformador y políticamente disruptivo (N6, 4).

Además de esto, esta misma entrevistada plantea como en el contexto actual existe, en la línea de lo que expone Benhabib (2005), una base descentrada del sujeto en relación al surgimiento de nuevos discursos que rechazan el uso de estas categorías eliminando sus anclajes político-identitarios, lo que limita la acción del movimiento feminista, al considerarlo desmovilizador.

[Prosigue]Y lo digo porque ahora está mal decir que eres mujer...No está mal, queda como antiguo, como de los 70 igual que decir el concepto de lesbiana. Pues me parece muy desmovilizador y muy despolitizador el hecho de no asumirnos como mujeres o no asumirnos como lesbianas por ejemplo. [...] Nombrarse mujer, desde una perspectiva de reivindicación política, de asumir ese sujeto como algo transformador en tanto que oprimido me parece imprescindible. Es como o nombrarse clase trabajadora es que es absurdo, ¿desde dónde vas construir oposición política? ¿desde dónde si no es desde lo oprimido y dándole la vuelta? Estructuralmente hablando (N6, 4).

En esa misma línea, respecto a la necesidad de anclaje en la categoría mujer como forma de articulación política, otra de las participantes manifiesta la necesidad de articulación desde esta

posición pero sin mostrar una confrontación hacia otros nuevos discursos, pudiendo vincularlo a lo expuesto por Braidotti (2004) en su idea de sujeto nómada como una identidad no fija, si no con puntos parciales de anclaje.

Yo igual me aferro a esa categoría de todas maneras, creo que la realidad no es adelantada como la teoría feminista lo es [...] pero no es algo rígido, no es algo que no cambie, no es algo que no pueda mirar con otra perspectiva... Creo que todo es super contextual en ese sentido (R5, 2).

En lo que respecta a quién forma parte de este sujeto mujer, en las entrevistas se refleja una visión que rechaza el esencialismo, defendiendo así una concepción amplia que incluye una diversidad de experiencias.

Entendiendo lo que era la complejidad del sujeto de mujer que abarca mucho más: mujer trans, mujer cis, mujer lesbiana...(M5, 2).

Como que no creo que yo sea más mujer que una mujer trans (R5, 2).

Como se ha señalado, existe una conformidad entre las participantes respecto a la identificación de la mujer como sujeto político, pero en lo que respecta a quién es para ellas el sujeto o los sujetos del feminismo existe una gran diversidad de posicionamientos. Por un lado, para dos de las participantes serían las mujeres, puesto que su análisis parte de un esquema de oprimida-opresor.

Las mujeres. Las mujeres lesbianas, las mujeres heterosexuales. Porque son quien tenemos la capacidad de subvertir la situación de explotación y de violencia y de opresión en que nos encontramos. Las mujeres trans también eh. Las mujeres en todas sus formas habidas y por haber (N10, 5).

Para mí son las mujeres, pero si te he dicho que las mujeres son solo aquellas personas que se definen por la opresión... [...] Para mí tiene sentido revisar o pensar el tema de quién es o no el sujeto político solo desde una finalidad de lucha política, que en este caso es de organización (A15, 3).

Una vez dicho esto, esta última participante acaba, al final de su reflexión, ampliando la idea de que sujetos políticos forman parte del feminismo señalando la opresión de género como la cuestión que identifica quién es el sujeto de la lucha. En una línea similar, para otra de las entrevistadas serían un conjunto de identidades diversas que son las que resisten al orden *cisheteropatriarcal*.

[Continuación] aunque creo que hay otros sujetos políticos que se definen también por su opresión de género que también pueden ser sujetos políticos de la lucha feminista (A15, 4).

Yo diría como todo lo que se sale de la norma *cisheteropatriarcal* (M11, 3).

Para las otras dos participantes, el sujeto del feminismo estaría conformado por todas las personas, aunque en ambos casos señalan que existen determinados sujetos que, por la posición que ocupan en la sociedad, tienen un papel distinto en la práctica política.

Todas las personas, para mí, son sujeto del feminismo. Creo que el feminismo tiene aquello que es algo que nos permite abarcar y remirar el mundo completo, reobservarlo completamente [...] creo que sí que hay o habemos como personas más interpeladas a levantar una lucha, a levantar una crítica (R9, 3).

Creo que deberíamos aspirar a que lo fuera el conjunto de la población [...] eso no significa que todo el mundo sea un sujeto igual, ósea evidentemente las personas que han sido socializadas como mujeres tienen mucho más eh... tienes mucho más que decir[...] todo el nuevo abanico de identidades ¿no? de personas trans, de personas no binarias... como que... enriquece y problematiza lo que siempre hemos considerado que era el sujeto como algo, como un bloque único (C13, 3).

5.4. La sororidad como nueva forma de relación

En todas las entrevistas realizadas se ha visto reflejado un cambio en como las participantes crean y viven las relaciones con otras mujeres desde que adquirieron conciencia feminista. Como resultado de este proceso, la mayoría de ellas conciben estos vínculos desde la sororidad, bien porque ellas mismas emplean este término, bien porque la descripción de sus formas de relacionarse están dentro del contenido de este concepto.

Yo siempre vivo mucho esta sororidad entre mujeres, como que al final no tenemos por qué ser todas amigas pero a mí sí que me tiende a entre mujeres generar estas alianzas, estas complicidades y a intentar entender mejor. Y también con mis amigas, de como las

cuidaba antes a como las cuido ahora, incluso de como me relaciono con ellas, con mis amigas y con la mayoría de mujeres, de como evitar esa competencia que podías sentir antes (M7, 2).

Te encuentras con cosas peores porque lo ves desde la crudeza que es, pero al mismo tiempo, tiene su otro polo que también es bello, es solidario, que es sororo... (R6, 2).

Las visualizo más des de un punto de vista comunicativo, de empatizar con la otra, de querer cuidar de otra forma, no de competencia...(A17, 4).

Así vemos como se refleja también, en el entendimiento del propio concepto por una de las participantes, la aceptación de la existencia de diferencias entre las mujeres puesto que la alianza parte desde la subjetividad, tal y como plantea Lagarde (2014):

Yo entiendo la sororidad como darle a la otra el derecho a equivocarse ¿no? [...] al final es como entender que la persona que tienes delante habrá tenido unas experiencias similares o no a las tuyas, pero en todo caso estará tan rota como lo estas tú. Entonces como entender esto ya te permite relacionarte con la otra desde otro sitio, como aliada, de empatizar (C19, 4).

Adentrándonos más en el propio concepto de sororidad, vemos como en una de las entrevistas se ve reflejado uno de los componentes que Lagarde (2014) señala como dimensión práctica y política de la de sororidad, el empoderamiento.

Al entrar en el colectivo feminista, ver que era capaz de empoderarme junto otras mujeres... Para mí es que lo ha supuesto todo. Yo a nivel tanto personal como político, siempre lo digo, para mí ha sido un salto super bestia y a nivel personal de empoderamiento, de seguridad, de hablar en público...(M3, 1).

Conjuntamente a esto, otra de las participantes reivindica el aprender de la otra como práctica entre mujeres, lo que se encuentra en relación directa con la práctica de *affidamento* (LMM 1991) poniendo en valor el conocimiento de las otras que una no tiene. Esta práctica también está recogida en el concepto de sororidad planteado por Lagarde (2014) que rescata de las feministas italianas y que señala que el espacio en el que adquieren valor los conocimientos de las mujeres es desde la aproximación entre ellas.

Como que creo que hay mucho deseo de aprender de la otra y desde ahí me lo tomo y no sólo con mis compañeras de organización política, si no como decía con mi mamá, con saber más historias de mis abuelas, mis bisabuelas etc. Creo que es una aprendizaje constante y creo que es la forma de construir desde ahí (R12, 4).

Por último, en lo que respecta a la sororidad, las entrevistadas problematizan la idealización tanto del término como de las relaciones entre mujeres, aterrando así el concepto en sus prácticas y vivencias, identificando la presencia de comportamientos tóxicos y relaciones de poder, entendiendo la existencia de limitaciones también en los vínculos y pactos entre mujeres pero reconociendo al mismo tiempo que la relación en la que se generan es más igualitaria.

Sí que es verdad que hay muchos menos roles de poder o como mínimo los roles de poder que hay, evidentemente no están atravesados por el género, pero hay cosas que

están atravesadas por otras cosas: por la edad, por el bagaje político, por el carácter de las personas (A8, 2).

Es verdad que yo a veces peco de tener este discurso super bonito *happyflower* de todas vamos a ser amigas y nos vamos a querer un montón. Y para mí, está claro que no es eso, porque al final no todas nos podemos entender (M15, 4).

Pasé como una fase [...] como de idealización de la sororidad, del compañerismo entre mujeres blablablá...que evidentemente luego te das cuenta que tampoco es una burbuja ideal y que también hay conflictos y que también suceden cosas y que también se mueven cosas y que también hay... mujeres que tenemos actitudes nocivas para las o... ¿no? Como que volverte feminista no te salva de todo lo otro (C18, 4).

Igual también existen, es decir, competencias, envidias y todo lo que caracteriza a las relaciones humanas pero desde una posición mucho más igualitaria (N12, 6).

En una de las entrevistas también se señala como las relaciones entre mujeres que se construyen desde los cuidados y la empatía no son exclusivas de los espacios o entre las mujeres feministas, si no que en multitud de ocasiones se dan fuera de ellos mientras que dentro de estos círculos se reproducen dinámicas dañinas.

Yo tengo relaciones como con amigas que no tiene que ver, fuera de los espacios políticos, que son relaciones muy bonitas, muy saludables, y con compañeras que son feministas, que están en espacios feministas desde hace mucho tiempo pues son relaciones de mierda y al revés (N14, 7).

Al mismo tiempo ella señala como la distinción entre espacios feministas y “no feministas” se encuentra en la posibilidad de acceso a otras herramientas en la creación y gestión de relaciones y de conflictos.

Creo que hay más herramientas dentro de los espacios feministas porque ponen todo el rato o intentan poner todo el rato, las curas, las relaciones y demás encima de la mesa como algo político a trabajar y desde donde construir y por lo tanto sí que existen muchas herramientas para poder modificar como nos relacionamos pero eso no quiere decir que siempre utilicemos esas herramientas porque no todas pasamos por los mismos procesos individuales de trabajo personal y demás (N14, 7).

Precisamente ligado a este señalamiento de las relaciones entre mujeres como más horizontales, en algunas de las entrevistas se señala como esto se produce por la ausencia de la figura masculina. Del mismo modo, el cambio en sus prácticas también se encuentra condicionado por la desaparición de dicha figura en la que antes buscaban reconocimiento y aprobación. Es decir que la adquisición de la conciencia feminista rompe, en estos casos, con lo que Irigaray (1994) señala como la ley del Padre que anula el deseo de las mujeres. En este caso, esta ley operaría en el plano de las relaciones entre mujeres situándolas a ellas en posiciones antagónicas, de competencia por el reconocimiento masculino. La identificación y construcción de sí mismas y de las mujeres como sujetos políticos, permite la creación de vínculos desde sí mismas, desde sus necesidades y sus deseos.

Ya no estás compitiendo conmigo porque quieres gustar al chico ese, si no que compites conmigo por otras cosas. Las relaciones que tengo ahora mismo con mujeres [...] existen conflictos, enfados y problemas pero no se deben a la subordinación masculina y eso para mí es muy importante, es decir, nos enfadamos pero nos enfadamos entre nosotras no para que los señores de turno estén aquí disfrutando de nuestro enfado o por ellos o cosas de estas [...]a mí eso me ha hecho mucho más libre como mujer y como persona (N12, 6).

Pues eso, no ver al resto de mujeres como competidoras [...] También al quitar a los hombres de los espacios directamente ya solo con hacer este gesto, las relaciones que se empiezan a crear entre las mujeres ya son distintas, desde otro sitio (C18, 4).

Para finalizar en las entrevistas se ve reflejado el uso del término compañera para nombrar a las mujeres desde una óptica feminista, como se puede ver reflejado en las citas presentes en este apartado al mismo tiempo que emplean la palabra sororidad, esto muestra como la reflexión teórica que tiene como resultado la propuesta del término amistad política no se ve reflejada en las ideas o experiencias de las entrevistadas.

5.5. La heterosexualidad obligatoria operando como límite del deseo (sexual)

Bajo esta temática se presenta como resultado de las entrevistas como la heterosexualidad obligatoria ha condicionado las vivencias de las participantes desde la infancia, esto ha provocado conflictos internos en varias de ellas a la hora de vivir su sexualidad y su deseo de forma tranquila, llegando a identificar determinados vínculos como prohibidos o como no posibles por la ausencia de alternativas a la relación heterosexual.

Siempre fui media bisexual la verdad (ríe), pero no me lo permitía antes, no me permitía sentirlo. Como que, en principio cuando era más más pequeña, era como una desviación, como lo prohibido como lo que no se puede (R14, 4).

Con 13 o 14 años sentir que tenía deseo por mujeres pero no saber si eso estaba bien o mal (M3, 1).

Las formas de operar de esta institución heterosexual señaladas por Rich (2001) han marcado la construcción de las relaciones sexuales y afectivas de la mayoría de las entrevistadas. Así, la idea de familia occidental y la invisibilización de la existencia lesbiana son algunos de los motivos que ellas mismas plantean como formas de censurar o limitar su deseo.

Bueno es el discurso hegemónico... Como al final no explicar, o no dar la posibilidad a esto, has nacido mujer por lo tanto pues tendrás un novio, tendrás hijos con tu novio... (C24, 6).

Yo veía en mi pueblo que es pues en bachillerato te haces un novio, haces una carrera pero vas y vuelves, no te vas a vivir a fuera y que en todo caso cuando terminas la carrera pues te vuelves, te alquilas una casa con tu novio y te pones a parir a los 25. Para mi todo lo que se saliera de ahí era alternativo (N20, 9).

Podía sentir deseo por mujeres pero eso para mi existía en un plano muy imaginario porque nunca me había planteado que eso se pudiera... Y mira que es estúpido, pero por falta de referentes, por mil cosas, porque al final siempre había mantenido relaciones

heterosexuales y porque me faltaba un entorno donde hubieran relaciones de lesbianas (M17, 5).

La importancia del contexto es un punto central, para dos de las entrevistadas, a la hora de poder experimentar y vivir su sexualidad y su deseo de una forma libre. Para ambas sus relaciones o experiencias, en lo que respecta a la sexualidad y el deseo, se ven condicionadas por su familia. Por tanto, en estos casos, ésta es la forma en la que opera esta institución heterosexual. La salida de este entorno es lo que más ha influenciado a la hora de permitirse, a sí mismas, generar otros vínculos o experiencias y vivir su deseo de forma más libre.

Y luego ya estando en un espacio mucho más libre que mi pueblo pude empezar a entender que yo tenía un deseo que debía de hacerle caso y que no tenía nada que ver con lo que se había pensado para mí (N18,8). [Cuando se le pregunta por ese lugar] Un lugar lejos de mis padres. Y con otros referentes (N19,9).

Igual sigue siendo una presión porque no es por ejemplo algo que yo comparta con mi familia, yo no sé como reaccionarían en verdad[...] Pero internamente y ahora que estoy acá claro lo puedo vivir de manera más libre porque no estoy en mi ciudad y como que cambiarte de ciudad permite abrir un mundo nuevo como en ese sentido como que la oportunidad de “partir desde 0” (R14, 4).

El feminismo representa para todas las participantes un espacio de replanteamiento de su sexualidad y sus vínculos en el sentido de apertura a otras posibilidades. Así, en lo que respecta a las vivencias de mujeres participantes, se ve reafirmada la exposición de Rich (2001) al señalar que la identificación de la heterosexualidad como obligatoria supone una liberación del

pensamiento y la exploración de nuevos caminos. Al mismo tiempo también se manifiesta en las entrevistas la importancia de la vinculación emocional en las relaciones entre mujeres, como plantea Gimeno (2005).

Donde ha afectado más el entrar en el feminismo a cómo he vivido mi sexualidad. Totalmente. [...]sobretudo entrar en un colectivo feminista me di cuenta de que eso era posible, obviamente. Y a parte de esto, de mi sexualidad y que al final me podían atraer y podía sentir también atracción física pero también afectiva por mujeres (M17, 5).

Me ha permitido abrir ventanas a ese deseo, a no sentirte culpable con eso además, con el hecho de sentir atracción física, emocional, afectiva hacia otras mujeres. En algún momento de mi vida, fue muy negado desde mi misma parte. Claro, insisto, por ese chip interno que una tiene y como que sí, creo que el hecho de trabajar o vincularse desde los feminismos es algo que me abre puertas en ese sentido (R14, 4).

Lo que me cambió... tomar contacto con el feminismo fue darme cuenta que me podía enamorar de una mujer, que podría construir un proyecto de vida con una mujer a pesar de que no iba a ser fácil (C23, 5).

En una de las entrevistas se ve reflejada como opera, en la vida de una de las participantes, la heterosexualidad en la forma que se ha construido, siendo los hombres los que tienen la posición de sujeto de deseo y las mujeres de objeto (Andrés 2013).

Yo empecé con mi vida sexual muy joven pero no diré vida sexual propia porque no era mía. Bueno pues... la primera vez que yo follé con alguien fue una violación en toda regla

pero super normalizada, yo pensaba si esto es follar esto no me gusta. Esto no es lo que hago yo en mi casa. Pero estuve muchos años, incluso después de haber entrado en el feminismo, entendiendo que esa era mi sexualidad. En plan, soy tu objeto de descarga y ya está, yo me pongo así y tu haces lo que tu quieras. Pero ni había nunca indagado en que me gustaba, en que no me gustaba, bueno siempre era como bueno vale. Entonces, no solo fue al haber entrado en el feminismo si no el haber empezado a tener relaciones con mujeres (N17, 8).

La misma participante identifica el feminismo como el lugar en el que se visibiliza la existencia lesbiana en su experiencia, tanto en lo que respecta a el acceso a la teoría feminista como a espacios de militancia feministas. El lesbianismo se convierte para ella en una opción liberadora, tal y como analiza Rich, que le permite el desaprendizaje del deseo heterosexual impuesto, buscando así su propio deseo.

Y eso lo descubrí, el hecho de que se podía ser lesbiana, a partir de acceder a la teoría feminista, por internet, todo por internet y por charlas con algunas compañeras de este sindicato estando en el bachillerato (N3, 2).

Pero fue cuando empecé a estar tranquila con mujeres que empecé a poder trabajar en torno a mi sexualidad y empezar a desaprender como había aprendido a follar que eso no era follar y volver a conectar con mi cuerpo, que me gustaba, que no... Y eso me llevó mucho esfuerzo, mucho trabajo, muchos miedos (N17, 8).

Para ella el lesbianismo como opción política ha sido el punto de inflexión, el punto que marca su radicalidad política y que la sitúa en un lugar incómodo para el resto de su entorno, sin negar el

componente sexual que Osborne (2002) señala como conflictivo a la hora de emplear el término de lesbianismo político, si no considerándolo una parte más, reafirmando y encontrando, en este lugar de existencia, su deseo.

Cuando también entendí lo que era la heteronormatividad, fue cuando entendí que era mucho más transformador para mi vida individual y colectiva el hecho de asumirme como lesbiana y como feminista. Ahí sí que se creaba una ruptura muy fuerte con la familia, con la sociedad, con el status quo. El hecho de decir, ahora voy o igual quiero construir mi vida sólo con mujeres. [...] Entonces, me costó mucho tiempo quedarme ahí, entender que sí, que era lesbiana, que llevaba mucho tiempo posponiéndolo, que cada vez que estaba con una chica y me encantaba, luego volvía con un chico porque... ¿cómo iba a ser? ¿cómo le iba a decir eso a mi madre? (N3, 3).

En contraposición a esta forma de vivir el deseo heterosexual, otra de las entrevistadas muestra una existencia tranquila, desde la posición de sujeto, puesto que no lo vive desde una imposición, lo que puede confirmar la complejidad del deseo heterosexual femenino planteada por Emmanuèle de Lesseps (Andrés 2013).

A ver, yo era una persona que solo había estado con tíos, y por tanto, supongo que era heterosexual, pero también tengo que decir que siempre había dicho que no me importaría probar (en general la verdad es que no soy una persona que tenga demasiados problemas a nivel sexual) (A18, 4).

En esta misma entrevista se ve reflejado como la heterosexualidad sigue siendo la relación que se concibe como natural e innata al señalar la participante como la etiqueta de persona heterosexual no se la había planteado antes de que se produjeran cambios en su deseo. Por tanto, la posibilidad de otros deseos o sexualidades no permanecen ocultas pero, al mismo tiempo, no se viven como reales, habituales o realizables para cada una de nosotras.

También hay un punto en que antes tampoco me lo planteaba... o sea porque al final el entorno o ciertos debates te hacen etiquetarte... Al final antes tampoco me hubiera etiquetado como hetero (o si) porque tampoco tenía importancia esa etiqueta (A19, 5).

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en este estudio nos permite visualizar como la entrada en el feminismo de las mujeres participantes ha supuesto una serie de cambios en lo que respecta a su forma de vivir y habitar la categoría mujer. En este sentido, podemos afirmar que la adquisición de la conciencia feminista construye al sujeto mujer, politizándolo y, al mismo tiempo, problematizándolo. También se extrae de su discurso la importancia de las identidades, en las sociedades postindustriales en las que nos movemos, para la articulación política y el uso estratégico de éstas como “punto parcial de anclaje” (Braidotti, 2004: 66). Por otro lado, para las entrevistadas el concepto de mujer se toma desde una visión antiesencialista, que lo amplifica a una multitud de formas y de maneras de vivir.

En su recorrido vivencial observamos una voluntad de (auto)identificación con lo masculino durante una etapa de construcción de su personalidad, como estrategia de supervivencia y adquisición de poder, al mismo tiempo que una huída de aquello que se identificaba con lo femenino, es decir, con la construcción hegemónica de la feminidad. Al mismo tiempo, el estudio se ha visto enriquecido por experiencias de algunas de las mujeres que amplía y contrapone esa idea de femenino, a través de sus propias deducciones, en su etapa de niñez y adolescencia. Las mujeres que componen nuestro entorno nos sirven de contrapunto, en algunas ocasiones, al modelo hegemónico mientras que en otras, se convierten en mero espejo. Esto nos permite identificar la complejidad que rodea dicha cuestión y que tiene su origen en la contraposición entre Mujer/mujeres, esto es, entre idea y experiencia.

La entrada en el feminismo, en estos casos, ha supuesto un espacio, con limitaciones, a la hora no sólo de constituirse como sujetos sino también, y unido a esto, de construcción de su subjetividad a través del descubrimiento e identificación de sus deseos. Esto ha provocado en la mayoría de los casos un reencuentro, o al menos una ampliación, con la idea de lo femenino lo que ha supuesto reconocer(se) aquellas partes (auto)negadas. Habitar lo femenino desde un lugar más tranquilo, más libre. De manera simultánea se refleja en una de las entrevistas como la identificación y constitución como sujeto mujer es lo que provoca un rechazo hacia lo femenino, encontrándolo un lugar opresivo, un espacio construido desde fuera, no-representativo.

De aquí podemos afirmar que, en lo que respecta a este estudio, el análisis que presentan las feministas de la diferencia en cuanto al señalamiento del sujeto único como sexuado y, por tanto masculino, como primer paso para la creación de un sujeto femenino si se corresponde con las vivencias de las mujeres participantes. Sin embargo, la redefinición de *lo femenino* como consecuencia de la redefinición del sujeto femenino no representa al conjunto de experiencias o posicionamientos políticos recogidos, aunque sí a una parte importante de ellos. Lo que me pregunto como consecuencia de esta conclusión es, si en este punto, nos encontramos ante un debate o contraposición de significantes únicamente o también de significados, puesto que si tomamos la idea de *lo femenino* de autoras como Braidotti o Irigaray podemos caracterizarlo como espacio en blanco, como punto ciego y por tanto, como territorio en el que construir.

Dos de las cuestiones que han surgido en las entrevistas como centrales o de gran peso en las experiencias de las mujeres participantes han sido tanto la genealogía feminista como los grupos de autoconciencia. Ambos espacios han sido los que han generado en ellas un proceso de (auto)reconocimiento y concienciación, afirmándose por tanto la importancia de lo colectivo, del compartir desde un punto vivencial como teórico, complementarios y enriquecedores para ellas. Ambas prácticas y conceptos son señaladas por el feminismo de la diferencia como necesarios y

constitutivos de un orden ético femenino, que podríamos decir que en sus casos particulares se cumple puesto que de la constitución de este orden simbólico-social conformado por las dimensiones vertical (genealogía) y horizontal (grupos de autoconciencia) es de dónde surge su constitución como sujetos.

En lo que respecta a las relaciones entre mujeres se muestra que el el concepto de sororidad está presente a la hora de nombrar como ellas mismas se relacionan. Los cuidados son un punto central a la hora de definir este concepto al igual que la horizontalidad. Incluyendo además las limitaciones a la hora de tejer estas relaciones puesto que se encuentran en un plano político-personal que permite generar comunidades más amplias heterogéneas, por tanto se vincula mucho al concepto teórico desarrollado por Marcela Lagarde (2014). El contrapunto a este tipo de relaciones viene de aterrizar el propio concepto a la práctica diaria en la que se entrecruzan otras variables y en las que reproducimos opresiones, desidealizando la sororidad desde sus experiencias y desmitificando los espacios feministas como únicos lugares con prácticas sororas, si no afirmando la existencia de prácticas tóxicas y nocivas dentro de estos espacios y en sus experiencias, así como prácticas positivas fuera del feminismo. El señalamiento de la diferencia (entre unos espacios y otros) en la posibilidad de acceso a herramientas de gestión que permita la creación de vínculos y pactos desde una perspectiva feminista, nos permite poder apostar por la afirmación de que no es que todas las relaciones que se construyen entre las mujeres feministas sean sororas pero sí contamos con más herramientas para que puedan serlo.

En lo que respecta al debate teórico presente entre los conceptos de *sisterhood* y *amistad política*, a la hora de apostar por el uso de este segundo término, podemos afirmar que no es un debate presente o trasladable a las experiencias de las entrevistadas que emplean indistintamente el concepto de sororidad y el de *compañeras*. Lo cierto es que el término *hermana* no se ha visto

reflejado en las entrevistas. Con esto vemos que al menos en el contexto de Barcelona y para las mujeres participantes, el concepto de amistad política no es utilizado, es más, en alguna de las entrevistas se ha señalado como el concepto de sororidad no viene ligado al de amistad, identificando este último como relaciones más profundas y personales y las otras como posibles pactos políticos aunque caracterizados por prácticas determinadas.

En lo que respecta al *affidamento* podemos ver como, a pesar de que este término no es empleado por ninguna de las participantes, si su significado aparece recogido como una práctica necesaria y enriquecedora en una de las entrevistas. A pesar de esto, se encuentra una diferencia en lo que respecta al enfoque de la mujer participante y las feministas de la diferencia, este se encuentra en la necesidad de estas últimas de señalar la importancia del reconocimiento y agradecimiento a la otra, que cede sus saberes. Este punto no se encuentra reflejado en las palabras de la participante. Por tanto podríamos concluir que la práctica de *affidamento* no está presente en las vivencias de estas mujeres con carácter general o, al menos, no se concibe como una práctica feminista de relación, por lo que nos encontramos ante un concepto teórico con límites en su traslado y en su presencia en las prácticas actuales.

Por último, en cuanto al concepto de heterosexualidad obligatoria podemos observar como sí es trasladable a la vivencia de estas mujeres, aunque el grado en el que opera presenta grandes diferencias. Esto ha puesto de manifiesto las complejidades del deseo heterosexual femenino puesto que confirma las posibles posicionalidades a la hora de experimentarlo. Bien desde la mujer como sujeto, bien desde la mujer como objeto y, por tanto, cuyo deseo se limita a ser deseada. Independientemente de esto, en la mayoría de casos sí se ha identificado una constricción del deseo sexual de cada una que no sólo se produce desde el exterior, sino también desde ellas mismas, se encuentra internalizada. La entrada en el feminismo ha supuesto un

espacio de liberación para aquella parte de su deseo que se encontraba negado a través de la visibilización de la existencia lesbiana. Además de esto, algunas han señalado como el contexto ha influenciado también en el cambio a la hora de vivir su sexualidad y deseo, especialmente en lo que respecta al distanciamiento de su familia que en estos casos ha operado como mecanismo de control e imposición de esta institución. Ambas cuestiones vienen directamente relacionadas con lo expuesto por Rich (2001) a la hora señalar las formas en las que opera la heterosexualidad obligatoria.

Por otra parte, la visibilización, en una de las entrevistas, de la importancia de la etiqueta de heterosexual sólo en determinados espacios o en el momento en que ésta se modifica nos permite confirmar como en la actualidad sigue operando este modelo heterosexual como natural y *normal*. Lo que acaba confirmando también su carácter obligatorio señalado por Rich.

En lo que respecta a la idea de lesbianismo político podemos observar que aparece reflejada en una de las entrevistas, por lo que sería un término que al menos, en una de las vivencias recogidas, servirá para nombrar(la). Sobre el debate existente en cuanto a la problemática de que este término pueda ser empleado eliminando el deseo sexual no se ha visto reflejado en las entrevistas, tampoco en lo que respecta a la posible identificación de toda relación heterosexual con la institución heterosexual como posible deriva del lesbianismo político.

LÍMITES

En lo que respecta a los límites de este estudio cabe señalar en primer lugar que el escaso número de mujeres que han participado en la investigación impide la generalización de los resultados, es decir, a pesar de que en muchos casos se ha confirmado como determinados conceptos sirven para nombrar prácticas o ideas que experimentan estas mujeres, esto no nos permite admitir que en otros casos sea así, ni que ocurra con carácter general en los espacios feministas de Barcelona.

En segundo, el perfil de las participantes es bastante determinado, todas ellas se nombran como mujer y esto ha sido uno de los motivos de su elección a la hora de realizar las entrevistas, pero a la vez se convierte en un límite puesto que eliminan otras visiones y formas de vivir la categoría mujer, que podrían contribuir a su cuestionamiento desde otras miradas y enriquecer así el estudio. Además las mujeres que han participado en esta investigación son personas cis, lo que ha supuesto un límite claro a la hora de representar al sujeto mujer, también es necesario aclarar que en los colectivos feministas²¹ de Barcelona no existe casi presencia de mujeres trans lo que significa un límite no sólo del estudio si no de los colectivos mismos. A esto se añade que todas las participantes cuentan con estudios superiores lo que supone un sesgo en la muestra e invisibiliza otras realidades y puede condicionar los resultados obtenidos. En lo que respecta a la presencia de mujeres migrantes y/o racializadas esta se encuentra, pero ciertamente la diversidad de vivencias que se pueden dar dentro de estas categorías que se encuentran cruzadas por circunstancias diversas, también es un límite de la propia investigación.

²¹ En ninguno de los colectivos que conozco hay presencia de mujeres trans en el momento actual.

Por último, la posición personal y subjetiva de la entrevistadora ha condicionado tanto los temas teóricos escogidos, como las áreas tratadas en las entrevistas y su interpretación. Pero en este caso, el ejercicio de localización y posicionalidad realizado en el texto es lo que permite afirmar que no se trata de un límite de la investigación puesto que entendemos los conocimientos como situados y afirmamos la inexistencia de la objetividad. Todo análisis, todo conocimiento, es subjetivo.

PROPUESTAS FUTURAS

Como líneas de investigación futuras que se abren con este trabajo podrían ser por un lado, los cambios que se producen en las mujeres en lo que respecta a las relaciones con los hombres cuando entran en el feminismo que no ha sido abordada y que parece que puede aportar una visión más amplia y necesaria entendiendo que vivimos en sociedades de las que ellos también forman parte. Por otro lado, la realización de una comparativa entre las mujeres que militan en espacios feministas en la actualidad y las que lo hacían en la época de los años setenta y ochenta por ser el contexto histórico en el que surgen las propuestas teóricas y prácticas que se analizan en este trabajo lo que permitiría identificar similitudes y diferencias, así como los cambios que se han producido en un tiempo de amplificación de las miradas teóricas. Y por último, como se ha comentado en los límites de la investigación, ampliar la muestra escogida, permitiendo representar muchas más categorías/sujetos/realidades que enriquecerían el análisis y darían una visión más amplificada de como son los movimientos feministas en Barcelona y cuales son las dinámicas de relación que están más presentes, así como los sujetos que forman parte.

CIERRE

As mulleres de sal, con argazos de sombras,
xorden das últimas mareas
e tecen tesouros de auga cada noite
contra a Historia.
Elas, que saben que o efémero permanece.

Ana Romaní

Para finalizar tomo los versos de Romaní a modo de reflexión y cierre. Ahora somos otras mujeres. Compuestas de pequeñas partículas, de la *sal* que cura nuestras heridas, pero también de los restos que seguimos cargando y que nos siguen conformando. Ser otras no siempre viene de la mano de ser mejores. Pero somos alguien y se deviene necesario construirnos. *La Historia* con mayúsculas, la que no es nuestra, camina en paralelo a lo que recogemos, construimos y creamos. La subjetividad feminista femenina debe comprometerse “con una praxis crítica y política en términos de contramemoria, de resistencia, de responsabilidad, de saberes situados y de una política de localización” (Braidotti 2004: 66), estamos ante un camino largo, asentemos nuestras bases, nuestras redes, nuestros círculos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ANDRÉS GRANEL, H. (2013): “Sexualidades feministas. Deseo y heteronormatividad”, Programa universitario de diversidad sexual, Centro de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Nacional de Rosario.

AZCUY, V. y PALACIO, M. (2008): «Glosario. Voz “Empoderamiento”», en V. Azcuy, M. Mazzini y N. Raymondo (coords.), *Antología de textos de Autoras en América Latina, el Caribe y Estados Unidos*, Colección Mujeres haciendo teología 2, (Buenos Aires).

BENHABIB, S. (2005): “Feminismos y posmodernidad: una difícil alianza” en C. Amorós y A. de Miguel (eds.), *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, Madrid, Minerva Editores: 319-342.

BINETTI, M. (2016): “Luisa Murario: sobre la autonomía simbólica de lo femenino” en M.L. Ribeiro Ferreira y F. henriques (eds.), *Marginalidade e Alternativa: vinte e seis filósofas para o século XXI*, Lisboa, Colibri: 199-210.

BRAIDOTTI, R. (2000): *Sujetos nómades*, Buenos Aires, Paidós.

BRAIDOTTI, R. (2004): *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade*, Barcelona, Gedisa.

BRAIDOTTI R. (2005): *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*, Madrid, Akal.

CARBY, H. (2012): “Mujeres blancas ¡escuchad! El feminismo negro y los límites de la hermandad femenina” en M. Jabardo (ed), *Feminismo negros. Una antología*, Madrid, Traficantes de Sueños: 209-243.

CASTAÑEDA RENTERÍA, L. (2014): “Las posibilidades políticas del sujeto femenino desde la posmodernidad”, *Revista GénEros*, 15: 133-149.

CIGARINI, L. (1995): *La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia*, Barcelona, Icaria.

CIRILLO, L. (1994): “Mejor huérfanas”, *Revista Viento Sur*, 14: 55-65.

CURIEL, O. (2013): *La Nación Heterosexual. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación*, Bogotá, Brecha Lésbica y en la frontera.

ESPINOSA, Y. (2008): *Escritos de una lesbiana oscura. Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. Buenos Aires: En La Frontera.

ESTEBAN GALARZA, M. L. (2009): “Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes”, *Política y Sociedad*, vol. 46, Núm. 1 y 2: 27-41.

FEMENÍAS, M. L. y HERRERA, M. M. (2007): “Los derroteros de la diferencia”, *Dossie Diferenças e Desigualdades*, Rio de Janeiro, 4: 59-77.

FRANULIC, A. (2014): “La experiencia común de las mujeres. Notas sobre diferencia sexual”, Santiago, en https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33885075/La_experiencia_comun_de_las_mujeres.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_experiencia_comun_de_las_mujeres.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190625%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190625T145632Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=2e9b97b4eb00a220cd41794ffdb73153d0a919ccafb8b320fbf902d63d137c1b. (última consulta 25 de mayo de 2019).

GAVIOLA, E. (2018): “Apuntes sobre la amistad política entre mujeres” en E. Gaviola y C. Korol, *A nuestras amigas. Sobre la amistad política entre mujeres*, Planeta tierra, Colonia Nueva Maravilla.

GIMENO, B. (2005): *Historia y análisis político del lesbianismo. La liberación de una generación*, Barcelona, Ediciones Gedisa.

hooks, b. (2017): “La sororidad sigue siendo poderosa” en b. hooks, *El feminismo es para todo el mundo*, Madrid, Traficantes de sueños: 35-41.

HOWITT, D., y CRAMER, D. (2011): *Introduction to research methods in psychology*. Harlow: Pearson Education Limited.

IRIGARAY, L. (1992): *Yo, tú, nosotras*, Madrid, Cátedra.

IRIGARAY, L. (1994): “El cuerpo a cuerpo con la madre”, *Revista Debate Feminista*, 10: 32-44.

Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/42624176> .

IRIGARAY, L. (2009): *Ese sexo que no es uno*, Madrid, Akal.

IRIGARAY, L. (2010): *Ética de la diferencia sexual*, Castellón, Ellago Ediciones.

LAGARDE, M.(2014): *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*, Madrid, horas y HORAS la editorial feminista.

LIBRERÍA DE MUJERES DE MILÁN (1991): *No creas tener derechos. La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*, Madrid, horas y HORAS la editorial feminista.

LONZI, C. (2018): *Escupamos sobre Hegel y otros escritos*, Madrid, Traficantes de Sueños.

LUGONES, M. y ROSEZELLE, P. (1995): “Sisterhood and Friendship as Feminist Models” en P. Weiss y M. Friedman (ed.), *Feminism and Community*, Philadelphia, Temple University Press.

LYOTARD, J. (1991): *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*, Madrid, Ediciones Minuit.

MATEO GALLEGO, P. (2011): “Transdeseantes: de la heterosexualidad obligatoria al deseo lesbiano”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, 29: 33-67.

MURARO, Luisa (2002): “El concepto de genealogía femenina”, en *Colegio Nacional de Buenos Aires*.

OSBORNE, R. (2002): *La construcción sexual de la realidad*, Madrid, Cátedra.

POSADA KUBISSA, L. (2006): “Diferencia, identidad y feminismo: una aproximación al pensamiento de Luce Irigaray”, *Seminario de Metafísica*, 39: 181-201.

RICH, A. (2001). “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana” en *Sangre, pan y poesía. Prosa escogida 1979-1985*, Barcelona, Icaria: 41-86.

SALES SALVADOR, D. (2006): “Traducción género y poscolonialismo. Compromiso tradutológico como mediación y affidamento femenino”, *Quarderns. Revista de traducció*, 13: 21-30.

SMITH J. y OSBORN, M. (2003): “Interpretative Phenomenological Analysis” en J. Smith (ed.), *Qualitative psychology: A practical guide to research methods*, Thousand Oaks, Sage Publications, 51-80.

Bibliografía textos poéticos

FLACA FLUOR, O. (2013): “De como el feminismo me cagó la vida” en Ivaginario Colectivo, *El proyecto verde flúor. El incendio de la realidad consensuada: un conjuro de feminismo radical y brujería práctica*, Santiago de Chile, Editorial Dejemos la escoba.

GARCÍA, C. (2008): *Acontecimiento*, Barcelona, Tusquets Editores.

KOROL, C. (2018): “El feminismo compañero de las feministas compañeras” en E. Gaviola y C. Korol, *A nuestras amigas. Sobre la amistad política entre mujeres*, Planeta tierra, Colonia Nueva Maravilla.

MORA, A. (2001): *Contradicciones, pájaros*, Madrid, Visor.

PAREDES, J. (2008): *Hilando fino desde el feminismo comunitario*, La Paz, Cedec.

PIZARNIK, A. (2016): *Poesía completa*, Barcelona, Lumen.

RICH, A. (2001): *Sangre, pan y poesía. Prosa escogida 1979-1985*, Barcelona, Icaria.

ROMANÍ, A. (1994): *Das últimas mareas*, A Coruña, Espiral Maior.

WOOLF, V. (2016): *Una habitación propia*, Madrid, Austral.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista: modelo de preguntas

INTRODUCCIÓN

- ¿Cuál ha sido tu trayectoria dentro del feminismo?
 - ¿Cuándo entraste?
 - ¿De qué forma?
 - ¿Qué cambios recuerdas?
 - ¿Qué ha supuesto para ti entrar en el feminismo?

SUJETO

- ¿Qué era para ti ser mujer antes de entrar en el feminismo?
- ¿Qué era para ti ser mujer una vez entraste en el feminismo?
- ¿Qué era para ti lo femenino antes de entrar en el feminismo?
 - ¿Cómo vivías esa idea de femenino?
 - ¿Te sentías representada por esa idea?
- ¿Qué era para ti lo femenino después de entrar en el feminismo?
 - (Si ha cambiado)¿Por qué ha cambiado?
 - ¿A qué crees que se debe ese cambio?
- ¿Quién es para ti el sujeto del feminismo?
 - ¿Por qué?

COMUNIDAD - RELACIONES CON MUJERES

- ¿Cómo se caracterizaban tus relaciones con las mujeres antes de entrar en el feminismo?
 - ¿Por qué crees que era así?

- ¿Y después de la entrada en el feminismo?
 - (Si cambiaron)¿Qué provocó ese cambio?
 - ¿Cómo definirías tus relaciones?
 - ¿Crees que existen diferencias en cuanto a las relaciones que creas con mujeres que están en espacios feministas y con las que no lo están?

- ¿Ha habido cambios en lo que respecta a tu deseo y/o sexualidad?

Anexo 2 y 3: Consentimientos informados y análisis de las entrevistas



UNIVERSITAT DE BARCELONA

BARCELONA, a 1 de JUMI de 2019

REUNITS:

D'una part Sara Tobío Lamoso
en endavant L'ENTREVISTADORA

de l'altra DOMINA BECERRA DEYES
en endavant L'ENTREVISTADA.

Reconeixent-se mútuament la capacitat suficient per establir aquest acord i sense cap coacció ni pressió per cap part

MANIFESTEN:

Les persones entrevistadores realitzaran una entrevista que servirà de base per una investigació titulada "Otras mujeres: un estudio a cerca de las relaciones entre mujeres feministas" en el marc del Màster en Estudis de Dones, Gènere i Ciutadania. La investigació es tutoritzada per Gerard Coll Planas, professor de la Universitat de Barcelona.

L'objectiu de les persones entrevistadores és utilitzar les dades recollides per realitzar l'estudi esmentat.

II.

L'entrevistat/da accepta participar activament en el desenvolupament de l'entrevista per tal de portar a bon final l'estudi abans esmentat.

I per tant acorden les següents CLAUSULES:

1. Que les dues parts se sotmeten a la Llei Orgànica 15/1999, de 13 de desembre de protecció de dades de caràcter personal i a la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge.

2. A efectes del previst en l'article 2 de la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge, l'entrevistat, mitjançant el present escrit, atorga el seu consentiment exprés per a la gravació en veu i imatge de l'entrevista.

3. Que en la gravació de l'entrevista no s'esmentarà el nom de l'entrevistat/da.

4. Que si calgués la publicació d'algun fragment de les seves declaracions només es farà textualment a partir de la seva transcripció i mantenint l'anonimat de l'entrevistat.

5. Que l'entrevistat/da no té l'obligació de contestar totes les preguntes i podrà abandonar l'entrevista en el moment que vulgui.

6. Que l'entrevistador es compromet a no utilitzar el contingut de l'entrevista en un altre objectiu aliè al treball d'investigació.

7. Que l'entrevistador es compromet a no fer públiques les dades personals facilitades per l'entrevistat/da.

8. Que en acabar l'estudi el contingut de l'entrevista quedarà exclusivament dipositat a l'arxiu personal de les persones entrevistadores.

Per tot l'exposat, ambdues parts subscriuen el present acord i, com a prova de conformitat, signen aquest document a la data i el lloc especificats.

[Signatura]



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

BARCELONA, a 3 de JUNIO de 2019

REUNITS:

D'una part Sara Tobío Lamoso
en endavant L'ENTREVISTADORA

de l'altra CLARA CASTAÑO
en endavant L'ENTREVISTADA.

Reconeixent-se mútuament la capacitat suficient per establir aquest acord i sense cap coacció ni pressió per cap part

MANIFESTEN:

Les persones entrevistadores realitzaran una entrevista que servirà de base per una investigació titulada "Otras mujeres: un estudio a cerca de las relaciones entre mujeres feministas" en el marc del Màster en Estudis de Dones, Gènere i Ciutadania. La investigació es tutoritzada per Gerard Coll Planas, professor de la Universitat de Barcelona.

L'objectiu de les persones entrevistadores és utilitzar les dades recollides per realitzar l'estudi esmentat.

II.

L'entrevistat/da accepta participar activament en el desenvolupament de l'entrevista per tal de portar a bon final l'estudi abans esmentat.

I per tant acorden les següents CLÀUSULES:

1. Que les dues parts se sotmeten a la Llei Orgànica 15/1999, de 13 de desembre de protecció de dades de caràcter personal i a la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge.

2. A efectes del previst en l'article 2 de la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge, l'entrevistat, mitjançant el present escrit, atorga el seu consentiment exprés per a la gravació en veu i imatge de l'entrevista.

3. Que en la gravació de l'entrevista no s'esmentarà el nom de l'entrevistat/da.

4. Que si calgués la publicació d'algun fragment de les seves declaracions només es farà textualment a partir de la seva transcripció i mantenint l'anonimat de l'entrevistat.

5. Que l'entrevistat/da no té l'obligació de contestar totes les preguntes i podrà abandonar l'entrevista en el moment que vulgui.

6. Que l'entrevistador es compromet a no utilitzar el contingut de l'entrevista en un altre objectiu aliè al treball d'investigació.

7. Que l'entrevistador es compromet a no fer públiques les dades personals facilitades per l'entrevistat/da.

8. Que en acabar l'estudi el contingut de l'entrevista quedarà exclusivament dipositat a l'arxiu personal de les persones entrevistadores.

Per tot l'exposat, ambdues parts subscriuen el present acord i, com a prova de conformitat, signen aquest document a la data i el lloc especificats.



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Barcelona, a 31 de mayo de 2019

REUNITS:

D'una part Sara Tobío Lamoso
en endavant L'ENTREVISTADORA

de l'altra Andrea Boyo Anas
en endavant L'ENTREVISTADA.

Reconeixent-se mútuament la capacitat suficient per establir aquest acord i sense cap coacció ni pressió per cap part

MANIFESTEN:

Les persones entrevistadores realitzaran una entrevista que servirà de base per una investigació titulada "Otras mujeres: un estudio a cerca de las relaciones entre mujeres feministas" en el marc del Master en Estudis de Dones, Gènere i Ciutadania. La investigació es tutoritzada per Gerard Coll Planas, professor de la Universitat de Barcelona.

L'objectiu de les persones entrevistadores és utilitzar les dades recollides per realitzar l'estudi esmentat.

II.

L'entrevistat/da accepta participar activament en el desenvolupament de l'entrevista per tal de portar a bon final l'estudi abans esmentat.

I per tant acorden les següents CLAUSULES:

1. Que les dues parts se sotmeten a la Llei Orgànica 15/1999, de 13 de desembre de protecció de dades de caràcter personal i a la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge.

2. A efectes del previst en l'article 2 de la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge, l'entrevistat, mitjançant el present escrit, atorga el seu consentiment exprés per a la gravació en veu i imatge de l'entrevista.

3. Que en la gravació de l'entrevista no s'esmentarà el nom de l'entrevistat/da.

4. Que si calgués la publicació d'algun fragment de les seves declaracions només es farà textualment a partir de la seva transcripció i mantenint l'anonimat de l'entrevistat.

5. Que l'entrevistat/da no té l'obligació de contestar totes les preguntes i podrà abandonar l'entrevista en el moment que vulgui.

6. Que l'entrevistador es compromet a no utilitzar el contingut de l'entrevista en un altre objectiu aliè al treball d'investigació.

7. Que l'entrevistador es compromet a no fer públiques les dades personals facilitades per l'entrevistat/da.

8. Que en acabar l'estudi el contingut de l'entrevista quedarà exclusivament dipositat a l'arxiu personal de les persones entrevistadores.

Per tot l'exposat, ambdues parts subscriuen el present acord i, com a prova de conformitat, signen aquest document a la data i el lloc especificats.

ab



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

BARCELONA....., a 5 de JUNIO..... de 2019

REUNITS:

D'una part Sara Tobío Lamoso
en endavant L'ENTREVISTADORA

de l'altra NATÀLIA CAMARÀ
en endavant L'ENTREVISTADA.

Reconeixent-se mútuament la capacitat suficient per establir aquest acord i sense cap coacció ni pressió per cap part

MANIFESTEN:

Les persones entrevistadores realitzaran una entrevista que servirà de base per una investigació titulada "Otras mujeres: un estudio a cerca de las relaciones entre mujeres feministas" en el marc del Màster en Estudis de Dones, Gènere i Ciutadania. La investigació es tutoritzada per Gerard Coll Planas, professor de la Universitat de Barcelona.

L'objectiu de les persones entrevistadores és utilitzar les dades recollides per realitzar l'estudi esmentat.

II.

L'entrevistat/da accepta participar activament en el desenvolupament de l'entrevista per tal de portar a bon final l'estudi abans esmentat.

per tant acorden les següents CLAUSULES:

1. Que les dues parts se sotmeten a la Llei Orgànica 15/1999, de 13 de desembre de protecció de dades de caràcter personal i a la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge.

2. A efectes del previst en l'article 2 de la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge, l'entrevistat, mitjançant el present escrit, atorga el seu consentiment exprés per a la gravació en veu i imatge de l'entrevista.

3. Que en la gravació de l'entrevista no s'esmentarà el nom de l'entrevistat/da.

4. Que si calgués la publicació d'algun fragment de les seves declaracions només es farà textualment a partir de la seva transcripció i mantenint l'anonimat de l'entrevistat.

5. Que l'entrevistat/da no té l'obligació de contestar totes les preguntes i podrà abandonar l'entrevista en el moment que vulgui.

6. Que l'entrevistador es compromet a no utilitzar el contingut de l'entrevista en un altre objectiu aliè al treball d'investigació.

7. Que l'entrevistador es compromet a no fer públiques les dades personals facilitades per l'entrevistat/da.

8. Que en acabar l'estudi el contingut de l'entrevista quedarà exclusivament dipositat a l'arxiu personal de les persones entrevistadores.

Per tot l'exposat, ambdues parts subscriuen el present acord i, com a prova de conformitat, signen aquest document a la data i el lloc especificats.

Natalia Camarà



UNIVERSITAT DE BARCELONA

BARCELONA, a 4 de JUNIO de 2019

REUNITS:

D'una part Sara Tobío Lamoso
en endavant L'ENTREVISTADORA

I de l'altra MARIA GUINARD RODRIGUEZ
en endavant L'ENTREVISTADA.

Reconeixent-se mútuament la capacitat suficient per establir aquest acord i sense cap coacció ni pressió per cap part

MANIFESTEN:

Les persones entrevistadores realitzaran una entrevista que servirà de base per una investigació titulada "Otras mujeres: un estudio a cerca de las relaciones entre mujeres feministas" en el marc del Màster en Estudis de Dones, Gènere i Ciutadania. La investigació es tutoritzada per Gerard Coll Planas, professor de la Universitat de Barcelona.

L'objectiu de les persones entrevistadores és utilitzar les dades recollides per realitzar l'estudi esmentat.

II.

L'entrevistat/da accepta participar activament en el desenvolupament de l'entrevista per tal de portar a bon final l'estudi abans esmentat.

I per tant acorden les següents CLAUSULES:

1. Que les dues parts se sotmeten a la Llei Orgànica 15/1999, de 13 de desembre de protecció de dades de caràcter personal i a la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge.

2. A efectes del previst en l'article 2 de la Llei Orgànica 1/1982, de 5 de maig, de Protecció Civil del Dret a l'Honor, a la Intimitat Personal i Familiar i a la Pròpia Imatge, l'entrevistat, mitjançant el present escrit, atorga el seu consentiment exprés per a la gravació en veu i imatge de l'entrevista.

3. Que en la gravació de l'entrevista no s'esmentarà el nom de l'entrevistat/da.

4. Que si calgués la publicació d'algun fragment de les seves declaracions només es farà textualment a partir de la seva transcripció i mantenint l'anonimat de l'entrevistat.

5. Que l'entrevistat/da no té l'obligació de contestar totes les preguntes i podrà abandonar l'entrevista en el moment que vulgui.

6. Que l'entrevistador es compromet a no utilitzar el contingut de l'entrevista en un altre objectiu aliè al treball d'investigació.

7. Que l'entrevistador es compromet a no fer públiques les dades personals facilitades per l'entrevistat/da.

8. Que en acabar l'estudi el contingut de l'entrevista quedarà exclusivament dipositat a l'arxiu personal de les persones entrevistadores.

Per tot l'exposat, ambdues parts subscriuen el present acord i, com a prova de conformitat, signen aquest document a la data i el lloc especificats.

1 S: Primero necesito que me digas tu edad.

1 Mercedes: Tengo 24 años.

2 S: Vale. Primero vamos a hacer una pregunta como más general que a lo mejor tiene algunas preguntas más y luego hay como dos bloques. La primera pregunta sería, ¿cuál ha sido tu trayectoria dentro del feminismo? (Min 0:13)

2 Mercedes: Yo cuando hago cuarto de la eso, 16 o 17 años, descubro que existe una organización política que se llama Esquerra Independentista y que yo quiero participar de ello. Tenía mucha inquietud política y en mi pueblo en Vilanova del Camí pues había una asamblea de jóvenes y un sindicato de estudiantes. Entonces, en mi colegio yo no podía hacer huelgas ni nada porque era un colegio concertado pero me pasé a el bachillerato a un instituto público y ahí fue la primera vez, en primero de bachillerato, que entré en un sindicato de estudiantes que, uno de las muchas cosas que era, era feminista. Bueno, allí tuve la suerte de que éramos muy pocas estudiantes organizadas pero muchas mujeres jóvenes. Entonces, allí fue la primera vez que una amiga de ese sindicato, me regaló el libro de "Devenir perra" de Itziar Ziga y a mí ese libro me salvó todo, toda mi vida. Osea leer ese libro fue como vale, todo lo que me pasa en la vida, lo que lleva pasándome durante toda la adolescencia no es algo raro si no que bueno se enmarca en una estructura que se llama patriarcado y que no me pasa a mí porque el mundo me quiera castigar si no que es algo que le pasa a todas las mujeres. Y, paralelamente, allí fue la primera vez que, una amiga mía, en 4º de la ESO también me decía te tengo que contar una cosa y es que es lesbiana. Para mí fue tan guay saber que había una amiga mía que era lesbiana y que dije bueno yo cuando vaya a la universidad también, pero ahora no puede ser. (Min 2:50)

* genealogía

* autoconciencia

* heteros. obligat.

Ahí fue como la primera vez que yo tomo cierta consciencia de que existe el feminismo con gente que también habla de feminismo, en el marco del sindicato de estudiantes, entonces yo estoy un año en ese sindicato de estudiantes... Bueno, en realidad estuve todo el bachillerato pero también entré en la asamblea de jóvenes, que estaba en proceso de confluencia con ~~Amor~~, para la creación de ~~Amor~~ y super rápido me puse en la comisión antipatriarcal nacional de ~~Amor~~. Eso será como 2012 o 2013, justo cuando se creó. Entonces allí si que... y ya empecé la universidad, era radicalmente feminista, estaba en una organización política que se asumía feminista, estaba en la comisión nacional de lucha feminista, luego le cambiamos el nombre... Y estaba muy muy muy concienciada. Era como lo que más me atravesaba en ese momento y bueno entonces al cabo de un par de años, yo empiezo a tener muchas contradicciones porque claro, algo que hacíamos ahí dentro a nivel feminista era querer gestionar agresiones. Hacía un tiempo que se estaban escuchando ciertos discursos de chicas feministas más mayores, de fuera de la izquierda independentista, que hablaban de la violencia en espacios militantes etc. Entonces, nuestra Comisión de lucha antipatriarcal, en su momento, y luego lucha feminista, batallamos mucho para poder aplicar dentro de la militancia en la primera asamblea nacional que se hizo como ~~Amor~~ y entonces allí aprobamos que haríamos un protocolo que duraría 2 años que sería un protocolo participativo, donde participaría toda la militancia, todas las asambleas y que duraría 2 años su elaboración porque debería de ser algo muy amplio, muy participativo para que todo el mundo sintiera suyo el protocolo. Estuvimos 2 años en un protocolo, pues de 500 personas participaron 5 asambleas en las tres fases de elaboración, osea... nadie. Pero bueno, nosotras estábamos convencidas de que teníamos que hacerlo y ya está. Entonces, aprobamos el protocolo, creamos una comisión de gestión de agresiones. Empezamos a recibir muchas denuncias. Yo fui cargo nacional de lucha feminista pues 2 años más ponle 1 año y medio previo de participación en la comisión... es que igual no sé... mientras yo estuve de cargo como 25 denuncias de compañeras que su vivencia no era... Este chico no me deja hablar en una asamblea, si no era este chico me ha violado porque le he dejado quedarse a dormir a mi casa porque estábamos haciendo un acto militante en este pueblo y ha dormido en mi casa y me he despertado etc. Agresiones sexuales, tipificadas por el Código Penal pero éramos tan guays que decidimos gestionarnos nosotras. (Min 6:36).

* violencia

espacio mixto

Entonces el problema ya no fue solo la gestión, la mala gestión que existe dentro de estos espacios mixtos en cuanto a violencias machistas si no la legitimación de la militancia. Éramos cuatro tontas, locas queriendo creernos que eso era posible porque queríamos salvar a nuestras organizaciones de algún modo, porque creíamos mucho en esa ideología, en esa lucha. Pero

lectura I. Ziga

identif. patriarc. pasa a todas

prim. lesbiana. cuando se vaya a la univ.

contradicciones: gestión agresiones

creación de un protocolo + denuncias por violaciones

no legitimación militancia

espacio machista:
legítima y ampara
la violencia
necesidad
espacios
no mixtos

llega un momento en que yo me doy cuenta que ese espacio no solamente no es feminista si no que es profundamente machista y patriarcal porque todos los fundamentos habidos y por haber en esa organización junto toda su estructura y como funciona está pensado desde una perspectiva machista que legitima y ampara cualquiera acto de violencia contra las mujeres y bueno se dedica a reproducir el patriarcado de una manera, de una forma aún más perversa porque se dice feminista. Entonces, darle la vuelta a una organización que asume el feminismo y hace carteles, comunicados, vídeos, que tiene su comisión... Pues es muy complicado. Entonces, yo decido salir de esta organización mixta y empiezo a entender o a reflexionar con otras compañeras en que sólo se puede construir práctica política feminista o praxe política feministas y teoría política feminista en espacios íntegramente de mujeres feministas. Entonces ahí, me paso de la mixticidad a la autonomía feminista de Barcelona. También, al principio, muy vinculado con mi pueblo, teníamos asambleas feministas no mixtas. Pero luego me fui construyendo más la vida aquí y decidí dejar el pueblo y ya está. Entonces, hasta ahora. Con todo lo que conlleva todo esto, reuniones nacionales, con otras organizaciones feministas, vínculos con otras organizaciones similares vascas o gallegas incluso, madrileñas, andaluzas... Mucho tiempo de activismo mixto feminismo, y de intentar cuotas, agresiones...

espacio mixto

Pueblo: competitividad, heterossexualidad
voces femeninas
organización
papel - perfecta secretaria

3 S: Y en todo este proceso, ¿hay como algunos cambios en ti que tú recuerdas, en un plano general, pero cambios más respecto a ti? (Min 9:16)

→ importancia contexto
heteros. oblig.

3 Mercedes: (Piensa). Claro, muchos cambios. Yo, en mi pueblo y con mi familia, las relaciones sociales tenían que ser unas, muy concretas y muy definidas, es decir, tanto heterossexuales, a nivel de sexualidad, como de competitividad entre mujeres... Asumiendo siempre que mi papel, en las organizaciones, era como... No asumiendo si no entendiendo que lo que yo debería de ser en esas organizaciones era como la perfecta secretaria y perfecta ejecutora de las decisiones tomadas por ellos. Entonces, nunca encajé en ese papel nada bien. Porque no me daba la gana de quedarme en eso, yo estaba convencida de que tenía muchas cosas que decir, de que muchas compañeras mías, que conocí en ese camino, también tenían muchas cosas que decir y que no íbamos a ser las eternas secretarias de ellos. Pero claro, en ese contexto, eso es muy complicado, es decir, muchas veces por querer poner las cosas encima de la mesa, me llevé más de una bronca, por parte de otras organizaciones políticas diciéndome que que coño estaba haciendo que como podía ser que no estuviera obedeciendo los mandatos de las otras organizaciones estratégicas y demás.

espacio mixto

descubre lesbian. político pero en su pueblo no puede

Eso por una parte, como este papel de yo no voy a ser la buena militante en espacios mixtos, que comporta ser la buena secretaria, la buena ejecutora de los otros. Y por otra parte, para mí, ya no fue tanto entrar en el feminismo si no, conocer que existía el feminismo y que dentro del feminismo habían chicas que apostaban por el lesbianismo político que, cuando lo descubrí en bachillerato, a mí me fascinó pero sabía que no me lo podía permitir estando donde estaba, en casa de mis padres, en mi pueblo y demás. Entonces yo se lo decía a mi madre: Mama, algún día apareceré con una novia en casa y verás. (Ríe). Y me decía no me digas tonterías. Pero bueno, yo como que tenía muy claro que eso iba a pasar, me generaba mucha curiosidad, me gustaba pero sabía que no... Y eso lo descubrí, el hecho de que se podía ser lesbiana, a partir de acceder a la teoría feminista, por internet, todo por internet y por charlas con algunas compañeras de este sindicato estando en el bachillerato (Min 12:52).

conflicto

lesbian. político

contradicción: competitividad de ser lesbiana
cuando va a la univ. deja novio
necesidad validación entorno social

Entonces, sí que es verdad que cuando voy adquiriendo más conciencia feminista más contradicciones voy teniendo con mi vida. Yo durante el bachillerato tenía un novio, el novio del pueblo, entonces este novio cuando yo voy a la universidad lo dejo porque yo lo primero que hago al llegar a la universidad es empezar a enrollarme con chicas. Yo lo dije. Yo lo avisé. Entonces, la que tenía pinta de más punki de mi clase, que parecía la más alternativa, con esa. Entonces... pero si que a la vez dentro de los espacios donde estaba no estaba bien ser lesbiana tampoco y yo siempre tuve la necesidad de cierta validación. Si bien fui muy disruptiva en algunas cosas, en otras era como que no podía ser. Porque eso me generaba romper con muchas cosas, romper con lo que mi familia esperaba de mí, romper con lo que mi entorno social esperaba de mí... Entonces, tuve muchas reticencias a asumirme a mí misma como lesbiana y eso va muy ligado también a todo lo que voy descubriendo que existe a nivel feminista en Barcelona, es decir, abrir la mirada un poco de entender que la lucha política no es sólo la de la izquierda, independentista en la que yo militaba si no que no sólo no se debería generar desde ese espacio

asumir decían los grupos cuba. feministas

contradicciones en su vida
hablar sobre cosas femi.
y existencia normativa

asumir
lesbiana
transformar

nombrarse
como lesbiana
punto ruptura
+ que es ser lesbiana

lesbianismo
político

si no que deberíamos de estar todo el rato fijándonos en que decían los grupos autónomos de la ciudad para imitar o asumir aquello que se generase desde esos espacios. Algo que ahora no se entiende así, por otra parte. Básicamente esto, es que tampoco sé mucho como contarlos pero va bastante a la par el hecho de tener muchas contradicciones con mi vida, con mi existencia heterosexual, normativa etc. Con cada vez ir conociendo más cosas y más cosas del feminismo, ya no sólo a nivel teórico si no el hecho de saber que existe feminismo autónomo en Barcelona, no mixto, que intenta construir sus vidas a parte. Entonces, ahí cada vez... porque yo tenía muchas contradicciones, por ejemplo, ¿qué hago yo hablando con todo mujeres durante un día entero sobre cosas feministas y luego me voy a dormir a casa de un tío cuando no quiero ni que me toque? ¿qué estoy haciendo con mi vida?, ¿a quién me estoy debiendo?. Entonces, cuando también entendí lo que era la heteronormatividad, fue cuando entendí que era mucho más transformador para mi vida individual y colectiva el hecho de asumirme como lesbiana y como feminista. Ahí sí que se creaba una ruptura muy fuerte con la familia, con la sociedad, con el status quo. El hecho de decir, ahora voy o igual quiero construir mi vida sólo con mujeres. Y eso generaba mucho mal rollo con mis compañeras, con mis compañeros de militancia mixtos, con mi familia, con mis amigos del pueblo... Porque ahí estaba poniendo la ruptura. Osea para mí, el punto de inflexión, no estaba en decir soy comunista, soy anticapitalista, soy independentista, soy feminista. No, no, no, no estaba en ese el punto de disputa, de la radicalidad de mi persona políticamente hablando, estaba en decir soy lesbiana. Entonces, me costó mucho tiempo quedarme ahí, entender que sí, que era lesbiana, que llevaba mucho tiempo posponiéndolo, que cada vez que estaba con una chica y me encantaba, luego volvía con un chico porque... ¿cómo iba a ser? ¿cómo le iba a decir eso a mi madre?. Entonces, hasta 3º o 4º de carrera yo no le dije a mi madre definitivamente soy lesbiana, me visualicé al mundo como tal. Además, claro, eso que quiere decir a la vez, ahora tengo que ser masculina, la gente me dice que no lo parezco, ¿qué quiere decir ser lesbiana, no? Y a nivel de cambios creo que esos son los más significativos.

1 S: Y cuando comentabas que habías leído el libro de Itziar Ziga y que para ti fue una revelación por así decirlo, ¿en qué sentido? (Min 18:06)

1 Mercedes: Claro, Itziar Ziga, en el libro de "Devenir perra", es un libro que en ese momento me pareció muy incendiario y que me encantó porque, es decir, el hecho de la reivindicación del margen. El hecho de... bueno soy rara y lo reivindico desde aquí, soy diferente y lo reivindico políticamente porque esto es disruptivo, esto cuestiona y no gusta y ya está y está bien y como muy incendiario en este punto. Y para mí, que siempre me había sentido como la que pone todo el día el dedo en la herida pues me pareció muy importante. El hecho de decir claro, es que todo lo que cuestiona duele o le duele a alguien pero eso está bien, ¿no?. Entonces como que todo su libro tiene varios capítulos distintos en los que se va aprendiendo pues a ser una perra como ella dice. Y es que solo por eso a mí ya me abrió los ojos un montón, el hecho de darle la vuelta al insulto patriarcal y decir sí, soy un putón, soy una guarra o soy bueno todo lo que está mal que sea una mujer a ojos del patriarcado y yo entendí que eso iba conmigo al 100%. Fue la primera vez que yo tuve un relato de una mujer que se nombraba feminista, o transfeminista en el caso de Itziar Ziga, y que podía dar sentido, que le daba voz a muchas cosas que yo sentía y que no sabía explicar porque no tenía ningún referente. Otra chica que me ayudó mucho digamos su experiencia y tal era el blog de "Joder hermana". Bueno, eso para mí... y no sé quien lo escribía porque era anónimo completamente pero era una chica que tenía un blog que se llamaba "Joder hermana" y eso era miel para mis oídos, para mí todo... Y luego ya se crearon otros como "Factoría Lila" y cosas así más amables. Pero es que el de "Joder hermana" era a bocajarro contra los hombres, yo necesitaba leer eso, necesitaba tener referentes no tan buenistas de pobrecitos, ellos que se deben de cuidar, sostener, follar y querer. La Itziar Ziga y la "Joder hermana" me hicieron soportable mi bachillerato lleno de violencias, abusos... todo... todo mal y la ESO y todo.

mujer → libre
* feminidad

* queerlog.

5 S: Vamos a entrar en el primer bloque que es sobre el sujeto. Entonces las preguntas van antes y después que entrases o conocieses el feminismo. Entonces, la primera pregunta es, ¿que era para ti ser mujer? (Min 21:25)

5 Mercedes: Claro, eso te lo puedo responder desde una perspectiva ahora. Como me veo yo a mí misma con 15 años, con adolescente. Y para mí ser mujer era algo como que era muy guay por

todo lo que
está mal que
sea una mujer

crítica a los
hombres

ser mujer → estar a disposición de

una parte pero por otra parte era una putada como una casa porque yo entendí... todo esto desde una forma muy inconsciente, porque esto te lo puedo decir ahora tras tres años de terapia, pero para mí era entender que estaba a disposición de quien me rozara. De que yo era alguien que debía de estar a disposición de y eso me ha llevado muchos años por el camino de la amargura y eso era como vale, yo, como mujer, puedo llegar hasta aquí, con unos niveles de violencia muy normalizados en mi familia, a nivel sexual y abusos y tal. Y yo ya se lo decía a mi madre, aquello que dice el otro no está bien o este me ha venido y me ha abrazado y me ha rozado las tetas con su barriga y lo ha hecho aposta y es mi tío. Bueno.. pero ay ya sabes como es... bueno..pfff... Asumí que eso era ser una mujer, era estar ahí aguantando y asumiendo a lo que sea porque eso es lo que había y calladita más mona,

* mujer = objeto (ANTES)

No soy lo que el poder quiere q sea

No participar en la subordin. No sostener hombres

Riesgos ser mujer (violencia)

masculinización de la política

6 S: Y una vez entraste en el feminismo, ¿qué es ahora para ti ser mujer? (Min 23:36)

6 Mercedes: Madre mía... No sé mira yo y igual eso es muy concreto dentro de un contexto de Barcelona, de unos debates muy concretos y de unas ideologías muy concretas también, muy, muy influenciadas por la postmodernidad. Para mí, ser mujer es maravilloso (ríe). Creo que debemos reivindicar muy fuerte el sujeto político mujer construido a partir de la alteridad de lo que es no ser un hombre y tiene una carga política subversiva muy fuerte. Entonces, ahora para mí ser mujer, desde una perspectiva feminista, es algo que puede subvertir mucho el orden capitalista patriarcal. Y reivindicarte como soy mujer y no soy nada de aquello que el patriarcado pretende para mí o soy mujer soy muy femenina pero no soy el objeto de consumo de ningún hombre. Sí, entendiendo el sujeto-mujer como algo muy, muy, muy transformador y políticamente disruptivo. Y lo digo porque ahora está mal decir que eres mujer... No está mal, queda como antiguo, como de los 70 igual que decir el concepto de lesbiana. Pues me parece muy desmobilizador y muy despolitizador el hecho de no asumimos como mujeres o no asumimos como lesbianas por ejemplo. Porque tiene una carga política muy fuerte y una capacidad disruptiva y transformadora muy grande. El hecho de asumirme como aquello que es... lo otro como aquello que debe de ser subordinado y decidir que ni vas a participar de esa subordinación porque vas a decidir ser una mujer muy femenina o no pero ser mujer y que no vas a relacionarte con ningún hombre. No estar allí para cuidarles, ni para sostenerles emocionalmente, ni sexualmente, ni a nivel alimenticio ni nada de nada. Entonces para mí, es la carga política más grande que puede tener el asumirse como mujer y lesbiana en este caso. Evidentemente hay muchas mujeres que no lo ven así, es decir, y ser mujer sigue siendo algo de riesgo para toda la integridad física de las mujeres por el hecho de que vivimos en una sociedad patriarcal donde la impunidad de la violencia que se ejerce sobre nosotras es total y no pasa nada. Las cifras no engañan y cada año hay muchos feminicidios, las tasas de denuncias de violencias a lo judicial formal son altísimas y sin entrar en las que no se denuncian y las que no entran en los marcos jurídicos de violencia machista y todo. Pero precisamente por eso, nombrarse mujer, desde una perspectiva de reivindicación política, de asumir ese sujeto como algo transformador en tanto que oprimido me parece imprescindible. Es, como o nombrarse clase trabajadora es que es absurdo, ¿desde dónde vas construir oposición política? ¿desde dónde si no es desde lo oprimido y dándole la vuelta? Estructuralmente, hablando. Tampoco vamos a generar opresiones de todo,

* construcc. sujeto político

→ sujeto mujer

sujeto mujer

violencia

sujeto mujer

7 S: Bueno y en relación a lo que comentabas antes y así. ¿Qué era para ti lo femenino antes de entrar en el feminismo? (Min 27:40)

7 Mercedes: A ver yo siempre he sido muy femenina. Pero lo femenino era... bueno, no para mí si no, los impulsos que he recibido siempre de mi alrededor que es que lo femenino es ridículo. Femenino es igual a ridiculez, a tontita. Entonces, cuando yo decido entrar a militar en espacios mixtos decido performar un poco mi feminidad y decido pues vestirme un poco más negro, vans, menos femenina. Tampoco no muy masculina porque siempre me ha encantado todo lo que tiene que ver con la feminidad: los vestiditos, los zapatitos, los pintaúñas... Performar un género en mi cotidianidad muy femenino también me ha gustado siempre pero dado que estaba en espacios muy masculinizados donde la lógica que imperaba era la masculinización de la política también en las mujeres. Pues debería de ser o fui una chica más seria que performaba el ser algo femenino... Me duró dos años, no más, porque era insostenible esto. Y entonces también pues le di la vuelta a esto y soy muy femenina y voy a llevar la feminidad hasta donde pueda y reivindicarlo mucho. Y

femenino (externo)

masculin. política espacios mixtos

la feminidad → apropiarse
está a un servicio, no
al de los hombres

me ha pasado de ir a asambleas y de que me vean y... Bueno, tu eres la nueva ¿no? igual no sabes de lo que estábamos hablando y era como no, no, si sé perfectamente de lo que estáis hablando y de hecho me parece una tontería lo que estáis diciendo y sólo por ir con vestidito y las uñas pintadas en vez de ir con pantalones quechua y zapatillas de montaña cuando estamos en una puta ciudad no me hace menos politizada, ni menos feminista, ni menos anticapitalista o lo que sea. Y eso me pasa, me sigue pasando, pero ya lo he asumido así. Pero para mí la feminidad es también pues reivindicarla de algo que me apropio, de algo que me gusta y que está a mi servicio, no al de los hombres.

feminidad
DESPUÉS

menos-feministas
reivindican como
mujeres

S: Entonces, ¿ahora para ti que sería la feminidad? (Min 30:15)

carga
subversiva
desde lo no
normativo

Mercedes: No es ser tontita ni nada de eso... Es, no sé, también tiene mucha carga subversiva la feminidad. Es que no sé como explicarlo pero también mi visión de que es la feminidad va muy relacionada en este entorno en que bueno cada vez hay menos mujeres feministas que se denominan como mujeres. Cada vez hay menos lesbianas femeninas o a la vez sí, pero también cada vez hay más mujeres que transitan a ser hombres. Entonces, para mí la feminidad es como un punto de resistencia política, de asumir aquello que nos hace pequeñas y hacernos grandes desde ahí. Es decir, puedo ser igual de estupenda en todo lo que me planteo siendo muy femenina y performing mucho una feminidad muy normativa a la vez. Y para mí eso también tiene mucha carga subversiva a nivel político porque es performar la feminidad pero no desde las características normativas que es ser una mujer femenina.

feminidad
DESPUÉS

performar masculinidad
para ser aceptada

S: Y para ti, el cambio que comentabas de que cuando empiezas a participar en determinados espacios como que adaptas un poco hacia a lo mejor lo que podía considerarse más masculino y luego vuelves a cambiar otra vez hacia lo femenino por así decirlo ¿a que crees que se debe esto? (31:58)

Mercedes: El primero es de necesidad de aceptación en ese espacio nuevo que me pongo en plan ahora todo el mundo va así pues yo también voy a ir así. Ya no tanto por una cuestión política si no por una cuestión de grupos y adolescencia y demás. Y luego cuando me doy cuenta que lo he hecho por una cuestión de ser asumida por el grupo, decido dejar de hacer eso que no me gusta y volver a ponerme mis vestiditos y mis flores y mis uñas rosas y todo... Pero fue más el hecho de haber tomado conciencia de que lo estaba haciendo por los demás y no por mí porque el entorno decía que se tenía que ir de esa forma, no explícitamente si no... Me acuerdo un día que mi padre me llevó a una reunión en coche, porque la reunión de [REDACTED] se hacía cerca de mi pueblo y me llevó, y mi padre hace montaña desde hace muchos años, desde siempre, hace descenso en bicicleta y todo eso y va vestido habitualmente con ropa de deporte de montaña. Y cuando llegamos a la reunión y vió a todos los militantes vestidos con el uniforme quechua se ríó mucho y dijo pero esta gente que la mitad son de Barcelona ¿qué hacen vestidos así? si probablemente no habrán pisado una montaña en su vida. Pero fue totalmente por gustar, por mimetizarme con el entorno y cuando me di cuenta de que eso iba conmigo pues... Y digamos que volví a la feminidad, antes de dejar la militancia mixta, es decir, allí en medio yo empecé muy joven mimetizándome y luego decidí que pasaba total.

masculinidad
= poder

mujeres como
sujeto político

S: Y la última pregunta de este apartado es ¿quién es para ti el sujeto del feminismo? (Min 34:45)

Mercedes: Las mujeres. Las mujeres lesbianas, las mujeres heterosexuales... Las mujeres. Porque son quien tenemos la capacidad de subvertir la situación de explotación y de violencia y de opresión en que nos encontramos. Es así. Las mujeres trans también eh. Las mujeres en todas sus formas habidas y por haber.

* sujeto
político

S: La segunda parte es sobre comunidad y relaciones con mujeres por así decirlo y la primera pregunta es ¿cómo se caracterizaban tus relaciones con mujeres antes de entrar en el feminismo? (Min 35:33)

Mercedes: (Piensa) Pues... siempre me ha costado mucho por ejemplo mantener mis grupos de amigas. Me acuerdo en la ESO, por ejemplo, que eso era lo peor entre chicas y que había las dos

competitiv.

Competencia por un chico desde fuera una relación
Ejemplo de competencia por un chico desde fuera una relación
Terceridad con estas prácticas
Proyectar inseguridades

típicas que eran tus colegas que estaban como tú pero la competitividad era un desastre. Yo no me sentía muy participé de ello pero si que me acuerdo una vez que unas chicas me vinieron a pegar y todo al cole, bueno a buscarme en plan mi novio te ha mirado y era como yo que sé lo siento pero... Era una mala relación, una relación basada en la competencia entre nosotras para ver quien era la más guapa en esa fiesta, la más no sé que en no sé donde, la que bailaba mejor en tal... Y aunque fueran tus amigas siempre había esa cosa de competitividad. Incluso me acuerdo, a nivel metafórico de esta relación que tenía yo con las chicas, una amiga me dijo una vez cuando le preguntas a una amiga que te queda mejor si este modelito o el otro modelito si te dice que te queda bien ese tienes que quedarte con el otro porque ella te está diciendo ese para que vayas más fea. Eso, es la metáfora de mi relación con las mujeres antes de entrar en el feminismo. Y era muy consciente de ello y no me gustaba nada. Y yo nunca le hice eso a una mujer, a una amiga, porque no iba para nada conmigo pero tampoco entendía por qué no iba conmigo entonces era como un pues va así y ya está. Y luego de entrar en el feminismo también tuve esas relaciones porque durante todo el bachillerato en [] los primeros años con compañeras mías de militancia... Hostia... Eso era durísimo porque había muchas inseguridades o chicas muy inseguras que necesitaban tener la aprobación de sus compañeros chicos más mayores, super militantes... Entonces a la que decías algo que tenía mucho sentido estratégico, mucho sentido político por lo que estabas haciendo, había chicas que se rallaban mucho en plan, joder tu has dicho algo que está bien y yo no. Al final no era contra ti, si no que proyectaban sus inseguridades muy fuertes con otras mujeres y eso es algo que nunca trabajamos.

* Competencia por hombre

12 S: Y para ti ahora ¿cómo se caracterizan tus relaciones con las mujeres? (Min 38:48)

enfados + compet. sin hombres como punto de conflicto
libertad valerse por si misma

12 Mercedes: Ahora son distintas, son muy distintas. Igual también existen, es decir, competencias, envidias y todo lo que caracteriza a las relaciones humanas pero desde una posición mucho más igualitaria. Es decir, ya no estás compitiendo conmigo porque quieres gustar al chico ese, si no que compites conmigo por otras cosas. Las relaciones que tengo ahora mismo con mujeres, con mis amigas, con mis compañeras de militancia feminista y tal no es que siempre sean de piruleta, rosas y felices y super guay también existen conflictos, enfados y problemas pero no se deben a la subordinación masculina y eso para mí es muy importante, es decir, nos enfadamos pero nos enfadamos entre nosotras no para que los señores de turno estén aquí disfrutando de nuestro enfado o por ellos o cosas de estas. Eso para mí es muy importante. El hecho de que mi relación con las mujeres no estén centradas o que el punto de partida no sea el de la subordinación a los hombres en cualquier sentido. Y eso hace que sea distinto para mí porque a mí eso me ha hecho mucho más libre como mujer y como persona, el hecho de decir ahora me valgo por mí misma, yo no le debo nada a nadie y es algo con lo que yo estaba muy muy muy inculcada a nivel familiar y tal de tu vas a estar siempre a su disposición. El hecho de romper con eso y construir mis relaciones desde ahí para mí es un alivio y muy placentero, el hecho de decidir construir libremente relaciones con mujeres que me van a caer mejor o peor pero son mujeres.

* compet. "+ igualdad")

libertad

13 S: ¿Y para ti que provocó ese cambio de planteamiento de relacionarte? (Min 41:25)

13 Mercedes: Asumirme como lesbiana, clarísimo. El entender que en realidad quiero a las mujeres (ríe). No, a ver no a todas... En un sentido amplio. Pero de decir no sé típico que vas por la calle y te cruzas a una pareja o estas en un sitio, en el metro o lo que sea y estas delante de una pareja heterosexual y el tipo te mira con cara de baboso y la chica se ralla mucho, pues hacerle ver a esa chica que en todo caso le tirarías la caña a ella, no a ese engendro. Bueno, pues eso para mí, me hizo cambiar mucho mi manera de entender mi relación con las mujeres y también de nombrarme lesbiana en mi primer lugar de trabajo que tuve que fue en el Tibidabo, fue como la primera vez que dije en un espacio de trabajo que era lesbiana y tal y entonces un chico que trabajaba conmigo cada vez que pasaba una chica muy guapa me decía: Mira, mira esa tal... Y yo le dije en plan: No me estás entendiendo, el hecho de que yo sea lesbiana no significa que vaya a tratar a las mujeres como tú, como los hombres que sois unos babosos de mierda todo el rato. Yo no me voy a poner a comentar lo buena que está x o y porque no pienso entrar para nada en ese juego. Entonces, fue al ir viendo estas pequeñas experiencias o reacciones de hombres frente a mujeres y de mujeres conmigo luego de asumirme lesbiana que fue como yo voy a relacionarme con las mujeres desde otro lugar por justicia individual y colectiva para nosotras, como un acto político

* lesbiana mismo político

distinción posición de lesbiana y hombre heterosexual

* reconociemient

también de no me voy a relacionar con ellas desde la competencia ni nada y hacer muchos ejercicios de me alegro mucho por ti que hagas todo esto que haces, estupendo, maravilloso, Bueno y otras cosas pero... Y eso no quiere decir que no me caiga bien alguien, una mujer, que hay muchas que no me caen bien y no pasa nada tampoco pero es distinto.

14 S: ¿Y crees que existen diferencias en cuanto a las relaciones dentro de tus espacios feministas o colectivos o de militancia feminista que con el resto de mujeres? (Min 44:15)

14 Mercedes: He pensado mucho sobre esto, sobre esto que me estás preguntando. Porque muchas veces creo que idealizamos nuestros espacios políticos y nos pensamos que no pasa nada malo y no es verdad. No sólo no pasa nada malo si no que reproducimos un montón de lógicas sociales, estructurales de opresión y violencia. Entonces, creo que tenemos las herramientas dentro de los espacios feministas para tratarnos de forma distinta pero eso no quiere decir que siempre las utilicemos porque eso conlleva una tarea o un trabajo personal de transformación psicológica, de transformación individual muy grande que no todas asumimos y trabajamos. Entonces... creo que hay más herramientas dentro de los espacios feministas porque ponen todo el rato o intentan poner todo el rato, las curas, las relaciones y demás encima de la mesa como algo político a trabajar y desde donde construir y por lo tanto si que existen muchas herramientas para poder modificar como nos relacionamos pero eso no quiere decir que siempre utilicemos esas herramientas porque no todas pasamos por los mismos procesos individuales de trabajo personal y demás. Y creo que además va muy relacionado en como te relacionas con ti misma, a nivel de autoestima, inseguridades, amor propio... que eso para mi es super mega importante el trabajo individual con cada una de nosotras. Entonces a nivel de fuera de los espacios feministas, creo que igual hay menos herramientas por el hecho de que no es algo que se ponga encima de la mesa por una cuestión política, pero eso no quiere decir que no pueda existir relaciones muy saludables fuera del feminismo. Yo tengo relaciones como con amigas que no tiene que ver, fuera de los espacios políticos, que son relaciones muy bonitas, muy saludables, y con compañeras que son feministas, que están en espacios feministas desde hace mucho tiempo pues son relaciones de mierda y al revés.

* auto conciencia
* sordidad

* cuidados

* auto cuidado

* Insuficien

* falta Relaciones externas feminismo

15 S: Cuando dices relaciones bonitas o saludables, ¿a qué te refieres? (Min 47:04)

15 Mercedes: Pues a relaciones que pongan la verdad por delante todo el rato y que sean honestas. Pues el no me apetece esto o no me apetece lo otro o esto me gusta mucho o que guay esto, esto no parece nada bien... Es decir, relaciones que se construyen desde como eres tú de verdad y que puedas decir no quiero quedar contigo al final o no me ha gustado nada esto que has hecho o me ha gustado esto otro o tía estoy muy mal necesito que me abracen. Poder estar vulnerable con alguien y saber que te estas desnudando con esa mujer y que te pueda aguantar un rato y acompañar en eso. A eso me refiero, poder ser tú en todas las formas y la no modificación de tu forma de ser.

* relaciones externas feminismo (cuidado)

16 S: Y cuando hablas que dentro de los espacios feministas hay a lo mejor relaciones que son más tóxicas o así, ¿a qué te refieres? (Min 48:12)

16 Mercedes: Mira, yo creo que estamos muy jodidas, individual y colectivamente. Yo no conozco a ninguna chica que no haya estado abusada o agredida en algún momento de su vida, con todo lo que conlleva eso en la construcción de su forma de ser, su personalidad, su sexualidad, su autoestima etc. Entonces, creo que en el feminismo o aquí, en Barcelona, somos muchas que hemos decidido de alguna forma politizar nuestra experiencia de vida y eso quiere decir sacar la mierda a relucir de alguna forma. Entonces, hay muchos dolores y eso causa, creo yo, el hecho de que estemos tan jodidas y aún me sorprende a veces de lo que somos capaces de hacer desde todo este dolor, a nivel político, aún nos salen bastante bien las cosas, creo que es todo este dolor y el hecho de estar tan mal individual y colectivamente, que nos hace pues a veces tener relaciones de mierda entre nosotras, porque proyectamos, porque nos damos rabia, porque... No sé. Y creo que se fundamenta muy en eso, las malas relaciones que tenemos, el me han tratado fatal toda mi vida, cuando me he puesto mala mi madre me ha castigado toda la vida... Entonces yo cuando veo a una amiga que está mal porque me cuenta o lo que sea que le han agredido o lo

que sea pues me enfado con ella. No porque yo en realidad me enfade con ella es porque, en realidad, yo no sé gestionar de otra forma que alguien me diga que está muy mal o está muy jodida o está reventada por dentro. Y como no lo sé hacer bueno, pues me enfado. A eso me refiero con relaciones tóxicas y relaciones sanas para mí no es que eso no exista es simplemente decir creo que estás teniendo una reacción de mierda con lo que te estoy contando porque tendrás tu movida con esto... pero el hecho de poderlo poner encima de la mesa y utilizar el conflicto para hablar, solucionar, construir... y así hacer vínculos más fuertes. Y por eso digo que hay más herramientas dentro de el feminismo que fuera porque estamos decidiendo que lo que nos pasa es político y lo que nos pasa debe de estar encima de la mesa y es objeto de debate, de construcción de cosas nuevas... A eso me refiero.

* politización
vivencias

17 S: Bueno y ya lo has comentado antes pero con respecto a tu sexualidad como más en el sentido de vivencia, ¿cómo era antes de entrar en el feminismo y después? (Min 51:36)

17 Mercedes: Yo empecé con mi vida sexual muy joven pero no diré vida sexual propia porque no era mía. Bueno pues... la primera vez que yo follé con alguien fue una violación en toda regla pero super normalizada, yo pensaba si esto es follar esto no me gusta. Esto no es lo que hago yo en mi casa. Pero estuve muchos años, incluso después de haber entrado en el feminismo, entendiendo que esa era mi sexualidad. En plan, soy tu objeto de descarga y ya está, yo me pongo así y tu haces lo que tu quieras. Pero ni había nunca indagado en que me gustaba, en que no me gustaba, bueno siempre era como bueno vale. Entonces, no solo fue al haber entrado en el feminismo si no el haber empezado a tener relaciones con mujeres que fue como ¿por qué no me han avisado antes?. Que eso no quiere decir que siempre esté bien el sexo con una mujer, pero se construye desde otro lugar, que se construye desde bueno otra como tú, no es alguien que te va a usar como objeto de descarga energética. Entonces... a ver es que esto no sé mucho como contarlo... pero fue cuando empecé a estar tranquila con mujeres que empecé a poder trabajar en torno a mi sexualidad y empezar a desaprender como había aprendido a follar que eso no era follar y volver a conectar con mi cuerpo, que me gustaba, que no... Y eso me llevó mucho esfuerzo, mucho trabajo, muchos miedos y muchas cosas porque era como ¿cómo voy a entregarme yo a alguien con el daño que me puede hacer en esta posición de vulnerabilidad? (Min 54:21). Entonces, fue hacer ese ejercicio de transformación de desde donde estaba abriéndome a mí misma con alguien. Si desde el bueno haz conmigo lo que quieras y en todo caso voy a intentar ser perfecta para que digas que soy muy buena en la cama cuando en realidad no estoy sintiendo nada, eso con hombres. O bien, voy a empezar a entender lo que me gusta, lo que no me gusta y entregarme desde la vulnerabilidad y el entender que puedo sentir mucho placer con alguien y eso me ha llevado mucho trabajo en mi vida. Yo quiero una indemnización por parte del patriarcado por esto, son muchas violencias que se te quedan en el cuerpo y luego para quitártelas y hacerte merecedora de cosas buenas y de placer, joder... Eso es mucho tiempo y mucho dinero de terapia. Yo quiero mi indemnización, haz números.

* sexualidad
cosificación
y vivencia

* lesbianism
cambio

18 S: Y respecto a tu deseo, ¿ha cambiado o ahora lo analizas de diferente forma? (Min 55:39)

18 Mercedes: Yo creo que el deseo que yo tenía cuando era jovencita era gustar. Entonces con que a alguien le pudiera gustar ya tenía suficiente. No sabía lo que era el deseo de me atrae este cuerpo, quiero tocar eso. No, no, no, lo tenía absolutamente bloqueado y conectar con eso me fue muy difícil pero al ir entendiendo que yo podía decidir por mi misma y que debía conectar con lo que yo quería pues ahí fui entendiendo que mi deseo de despertaba cuando estaba con una chica que me gustaba todo lo que decía, como se movía, bueno no sé... ¿que puedo follar con tíos o que he podido hacerlo? Bueno follar entre comillas porque eso no eran relaciones igualitarias para nada. Sí. ¿Qué me gustaba eso? No. Entonces sí, mi deseo ha cambiado, no es que haya cambiado es que lo he podido sacar a la luz. No tenía deseo antes. Era como bueno es lo que toca, que guay que bien, super guay... Es que claro es muy buen tío... Pero, al no poder sacar mi deseo a la luz no pude ni enamorarme de ninguno de ellos es como esto es lo que toca. Sin más, muy, muy indiferente con hombres. Y luego ya estando en un espacio mucho más libre que mi pueblo pude empezar a entender que yo tenía un deseo que debía de hacerle caso y que no tenía nada que ver con lo que se había pensado para mí.

* Gaysplacet

* descubrir
deseo

* Import
contexto

19 S: ¿Y para ti ese espacio es Barcelona? (Min 58:55)

19 Mercedes: Si, si, si, si... Un lugar lejos de mis padres. Y con otros referentes, con otra gente diferente con más opciones de gente alternativa aunque luego podemos cuestionar si es realmente alternativo o no.

20 S: ¿A qué te refieres con gente alternativa?

20 Mercedes: Pues por una cuestión de ideología, de manera de vestir, de que hacen con su vida... Que no es lo que yo veía en mi pueblo que es pues en bachillerato te haces un novio, haces una carrera pero vas y vuelves, no te vas a vivir a fuera y que en todo caso cuando terminas la carrera pues te vuelves, te alquilas una casa con tu novio y te pones a parir a los 25. Para mi todo lo que se saliera de ahí era alternativo.

heteros
obligatoria

1 S: ¿Cuántos años tienes?

1 Paquita: 24 años.

2 S: ¿Cuál ha sido tu trayectoria dentro del feminismo?

2 Yo empecé a militar en una organización mixta de la Esquerra Independentista, en la que una de sus ejes es el feminismo. Después de dos o tres años, dejé esa organización y empecé a militar en otra organización de la EI que también tiene como uno de sus ejes básicos del feminismo. Y hasta hace un año que entonces empecé a militar en el colectivo feminista no-mixto de mi barrio.

3 S: Para ti, ¿tu entrada en el feminismo está relacionada con la entrada en las organizaciones que comentabas?

3 Paquita: No definiría estas organizaciones mixtas como parte del movimiento feminista, porque en realidad al ser no-mixtas y tener otros ejes de trabajo, no creo sean parte del movimiento feminista. Osea no forman parte del movimiento feminista de la ciudad pero sí que trabajan en ese sentido. Entonces entrar a militar en el movimiento feminista, es cuando empiezo a militar en el colectivo mixto, pero en cambio la conciencia o la organización feminista para mí es una cosa que es bastante gradual, no es de golpe.

4 S: ¿Qué supuso para ti entrar en el feminismo? (Entrar en el feminismo, conocer el feminismo, lo que tú puedas entender cómo entrar en el feminismo...)

4 Paquita: Claro... es que creo que a lo mejor es una trayectoria un poco particular, porque insisto en que no es una cosa que yo vea que es de un día para el otro, sino que es algo bastante gradual. Además en las organizaciones mixtas en las que militaba me empezaba a dar cuenta que los grupos de trabajo o las acciones que más me motivan y que al final dedica más tiempo eran las que estaban enfocadas al eje feminista. Y luego, el hecho de empezar el Máster de Género antes de entrar en el colectivo no-mixto, ya dice mucho de por dónde iban los tiros.

5 S: ¿Hay algo que identifiques qué supuso cambios en tu vida?

5 Paquita: Bueno, claro gradualmente también me pasaba a fijar en muchas otras cosas que antes no me fijaba. Des de las actitudes de las mujeres que están a mi alrededor, las actitudes de los hombres que están a mi alrededor. También me ha supuesto formación, o sea una formación y un bagaje político que creo que si no nos hubiera dado. Y claro también cambios en mis relaciones: como precisamente te empiezas a fijar en cuales son las actitudes de las personas que tienes alrededor, dependiendo de su género, pues te das cuenta de cómo esta atravesada la forma que tienes de relacionarte con ellas. No es que cambies esa forma de relacionarse de una un día para el otro, porque es imposible, pero sí que empiezas a darte cuenta de cosas. Des de la reacción con tus padres, con tu hermano, hasta la relación con tus compañeras, tus amigas o tus amigos.

Auto
conciencia

6 S: ¿Por qué decidiste a entrar en el colectivo no-mixto?

6 Paquita: Bueno, aparte de desengaños con los colectivos que he comentado mixtos (pero no sólo por cuestiones de que fueran mixtos, sino desengaños por otros motivos políticos) por curiosidad y porque tenía bastantes ganas de militar en un colectivo mixto. Para mí es una cosa bastante cercana, ya trabajábamos juntas o ya conocía a muchas de las personas que forman parte del colectivo, pero nunca había estado - pues eso en una reunión una asamblea solo con mujeres - y tenía curiosidad también por saber si aquello que se suponía que implicaba estar organizada solo con mujeres era real en la práctica.

7 S: ¿A que te refieres con "lo que se suponía que implicaba está organizada con mujeres"?

7 Paquita: Más cómodo, más horizontal, donde no hay tantos roles de poder, donde se da un espacio para las inquietudes y a las necesidades de cuidados más allá del trabajo político del día a día,

8 S: ¿Y cuando decías que entrabas para poder comprobar esto, como lo viviste esto? Consideras que esto se cumplió?

8 Paquita: Mi sensación ahora (aunque mi bagaje en el colectivo tampoco es tan largo)... Creo que hay como muchas cosas que sí, pero como muchas otras cosas en la vida hay cosas que no, porque también es difícil llevarlo a la práctica. Sí que es verdad que hay muchos menos roles de poder o como mínimo los rollos de poder que hay, evidentemente no están atravesados por el género, pero hay cosas que están atravesadas por otras cosas: por la edad, por el bagaje político, por el carácter de las personas, por el tiempo que pueden dedicarle... En cambio creo que sí que el tema de militar de una forma distinta es real. En mi colectivo, por ejemplo, cuando se creó (eso nos lo han explicado a las que hemos entrado después) pasó por un momento de revisión bastante fuerte, sobre qué forma de militancia tomaría, en el sentido de que no querían coger formas de militar de colectivos mixtos, porque casi todas las que lo formaron venían de militar en espacios mixtos. Entonces pasaron un momento revisión de cómo hacerlo para que eso no fuera una herencia directa, y ahora hay algunas cosas formales ahora que es bastante evidente que están hechas para no sobrecargar las personas... Es decir que en ese sentido sí que se ponen los cuidados en el centro. En los colectivos mixtos por mucho que tengan en cuenta la perspectiva feminista, como en el caso de los que yo, militaba y hacía muchas formaciones en ese sentido y se decía mucho, al final eso no era real.

9 S: ¿Y cuando comentabas lo de estos roles de poder, como crees o como los vives tu y como crees que los vive el colectivo?

9 Paquita: Creo que es una cosa que todas sabemos, también por lo que he podido entender o escuchar de algunas dinámicas que han hecho en años pasados y así. Creo que todas lo tenemos presente, pero que no sabemos muy bien cómo abordar, porque al final pienso que también es por como son las personas. Más allá de que las personas que llevan más tiempo y que lo formaron, tienen más poder también es una cuestión de carácter.

10 S: ¿Antes de la entrada en el feminismo que era para ti ser mujer?

10 Paquita: A ver, si entendemos entrar en el feminismo cuando empiezo a tener conciencia súper básica de la desigualdad entre hombres y mujeres, nada seguramente porque es como muchos años hace. Es decir que no me lo había planteado qué significa ser mujer.

11 S: ¿Y si lo miras ahora, o sea si ahora puedes mirar con perspectiva qué significaba para ti ser mujer: en tu infancia, adolescencia...?

11 Paquita: Creo que simplemente diferencias biológicas y experiencia distintas. Tengo recuerdos, que por el hecho de tener un hermano hombre, era consciente de las diferencias físicas: en el crecimiento, que a ti te viene la regla y a él no, en cuanto a lo sexual también veías que era distinto, el hecho de ser una adolescente mujer y no un hombre... No tengo muy claro que decir.

12 S: ¿Y una vez entrado en el feminismo qué es para ti ser mujer?

12 Paquita: Creo que ahora mismo sería incapaz de definir qué es ser mujer sin verlo desde las opresión que implica. Es decir, pienso en mí como mujer solo desde un punto de vista político, cuando sé que soy organizada de forma mixta porque es útil, cuando se que recibo un trato por parte de la sociedad distinta a hombres...

13 S: ¿Qué era para ti lo femenino antes de entrenar feminismo?

13 Paquita: ¡Que difícil! Algo que daba bastante pereza ya des de pequeña (y no es que sea yo la más masculina del mundo!)... Creo que era algo así como mis tíos diciéndome en la cena de Navidad que porque no me ponía más vestidos y tal. Supongo que era las imágenes de mujeres hegemónicas, el modelo valido de mujer. Y ese modelo recuerdo vivirlo a veces como incomodo y pensar que era absurdo y otras veces que no tanto... que me pintaba los labios y esas cosas típicas para jugar.

14 S: ¿Y después de entrar en el feminismo que es para ti ahora lo femenino?

14 Paquita: Creo que hay cosas que antes no entraban dentro de lo que consideraba femenino que ahora pueden ser femeninas des de mi punto de vista. Por ejemplo yo misma, no me considero una persona femenina, pero no soy una feminidad como la que te he descrito antes: nunca me verás con unos tacones, no tengo problemas por tener pelos aunque a veces me los quite... Es un femenino que abarca otras posibilidades. Y creo que esa idea de lo femenino ha cambiado gracias a la conciencia feminista, precisamente por querer hacer esa crítica a lo femenino hegemónico y una manera de criticarlo es ampliar esa mirada y diversificarla.

15 S: ¿Quién es para ti el sujeto del feminismo?

15 Paquita: Para mí son las mujeres, pero si te he dicho que las mujeres son solo aquellas personas que se definen por la opresión... o sea que yo defino el sujeto mujer solo por la opresión... Para mí tiene sentido revistar o pensar el tema de quién es o no el sujeto político solo des de una finalidad de, lucha política, que en este caso es de organización. Es decir, necesitas definir el sujeto político de

Pueden ser sujetos políticos que se definen por su opresión de género
una lucha para saber cómo te organizas; por ejemplo el caso de los colectivos no mixtos... si es legítimo organizarse mixtamente por ejemplo. Entonces, para mí el sujeto político del feminismo son las mujeres, aunque creo que hay otros sujetos políticos que se definen también por su opresión de género que también pueden ser sujetos políticos de la lucha feminista.

16 S: ¿Cómo se caracterizaban tus relaciones con las mujeres antes de entrar en el feminismo?

Relaciones nuevas pensadas (ANTES)
16 Paquita: Supongo que era una relación menos pensadas, y por tanto más impregnadas de lo que se supone que tienen que ser las relaciones entre mujeres. Se me hace difícil definirlo porque no sé cuando pondría esa entrada en el feminismo, pero creo que cuando cambian mis relaciones con las mujeres es bastante cercano en el tiempo. Me relacionaba de una forma menos cuidadosa, atendiendo menos a qué son mujeres y por tanto hay una experiencia compartida de opresión. Sin criticar o cuestionarme qué actitudes tenía: las típicas de cuando eres adolescente (o ya no tanto) de celos, de batallas, de críticas... como si estuvieras luchando por el podium a lo mejor entre todas las tías... *#conpetencia*

17 S: Después de entrar en el feminismo ¿cómo crees que se caracterizan tu relaciones con las mujeres?

relaciones más comunicativas, empatía, no estar a la defensiva, ayudado
Paquita: A ver, evidentemente, no creo que estén exentas de nada, pero en general las visualizo más des de un punto de vista comunicativo, de empatizar con la otra, de querer cuidar de otra forma, no de competencia... A mí por ejemplo, me ha ayudado (que soy una persona que en general se siente bastante juzgada por el mundo) a dejar de pensar o sentir que te están juzgando y relativizarlo, porque estoy rodeada de personas que creo que intentan relacionarse des del mismo sitio que yo. Entonces no solo hacia las demás sino que también hacia mí, cómo construir relaciones, pero porque ya no pienso que la otra persona me está juzgando... *cuidado*

18 S: Respecto a la sexualidad y la forma de relacionarse con las mujeres, ¿cómo era antes de la entrada en el feminismo a nivel sexual?

atracción completa desde lo emocional
18 Paquita: A ver, yo era una persona que solo había estado con tíos, y por tanto, supongo que era heterosexual, pero también tengo que decir que siempre había dicho que no me importaría probar (en general la verdad es que no soy una persona que tenga demasiados problemas a nivel sexual). Igualmente, sí que esperaba, ósea siempre me había imaginado como el día en que me liaría con una tía sería por qué me pondría esa persona, porque me atraería físicamente... En cambio ahora me he dado cuenta de que la atracción que puede sentir por una mujer no es derivada de la misma atracción física que es lo que se mueve con un hombre. Es decir, que lo que pensaba que pasaría algún día y que no me cerraba puertas, pero estaba esperando como que cayera un ángel del cielo, es evidente que no va a pasar porque la atracción física (y que seguramente también por costumbre) la tengo hacia los hombres. Cuando me ha atraído una mujer ha sido por una atracción mucho más completa, ósea que no empieza por lo físico, sino que empieza por otros lados y al final lo físicos también se acaba sumando... *Hetero-sexualidad*
Desen

19 S: Este cambio entonces, como has dicho que te identificabas como heterosexual, ¿quiere decir que ha cambiado como te identificas?

19 Paquita: Bueno, es que también hay un punto en que antes tampoco me lo planteaba... o sea porque al final el entorno o ciertos debates te hacen etiquetarte... Al final antes tampoco me hubiera etiquetado como hetero (o si) porque tampoco tenía importancia esa etiqueta, pero también era capaz de admitir que me podría llegar a gustar una mujer, aunque nunca hubiera pasado... Precisamente porque esperaba un tipo de atracción que fuera igual a la que tengo con los tíos.

Hetero
↓
No
importan-
cia de
la etiqueta

1 S: vale vamos a empezar... vale como primero necesito que me digas tu edad.

1 Carmiña : 28

2 S: La primera pregunta sería cual ha sido tu trayectoria dentro del feminismo.

2 Carmiña: Pues empecé militando muy joven en espacios mixtos... militar en espacios mixtos y empezar a leer más me llevó a querer militar... Osea a preocuparme por los discursos del feminismo y a querer militar en espacios no mixtos y a partir de ahí pues empecé como desde un discurso feminista muy vinculado al proceso de construcción nacional, muy vinculado a organizaciones mixtas para irme acercando al al discurso más del feminismo autónomo.

genealogía
feminista

3 S: ¿Y en tu experiencia lo que llevó el paso de las organizaciones mixtas al feminismo autónomo fueron...?

3 Carmiña: Pues las experiencias de sentir que tenía que trabajar muchísimo más que los que mis compañeros para ser igual de respetada, que no se tuvieran en cuenta multitud de cosas que para mí eran importantes... Que el discurso feminista siempre fuera prácticamente lo último, eh tener que batallar horas y horas para que cosas que para mí eran de sentido común se aceptaran... como el cansancio este ¿no?

militancia
mixta

4 S: ¿Y qué cambio recuerdas una vez entraste como en el feminismo?

4 Carmiña: Sobre todo como la importancia de los cuidados, como el espacio que ocupaba el compartir, eh... como estábamos, que nos pasaba, que nos preocupaba, desde un sitio mucho más honesto y mucho más real que en los espacios mixtos.

espacios no
mixtos

5 S: vale, hay dos bloques, el primero de ellos es sobre el sujeto. La primera pregunta sería, ¿qué era para ti ser mujer? Antes de entrar en el feminismo.

5 Carmiña: Pues seguramente antes del feminismo no me lo había planteado...

6 S: Pero desde tus experiencias, ¿cómo lo vivías, el ser mujer?

6 Carmiña: Pues supongo que, tragándome mucho más como los mandatos tradicionales, los mandatos tradicionales de lo que significa ser mujer, ¿no? Como... pues tener un novio, estar guapa, ligar... sí, seguramente iba en ese sentido. Y después del feminismo pues sobre todo para mí implicó también romper con el modo de ver el mundo desde lo masculino ¿no? El ser dura, el ser fuerte, el tener que soportarlo todo, ganar las

idea de
mujer
(antes)

sujeto
mujer

discusiones... Las cuestiones que se asocian a la masculinidad como de poder permitirme existir desde otro lugar, aceptando mi parte tierna, aceptar mi parte vulnerable, para mí fue... ósea creo lo más importante que me aportó descubrir el corpus teórico del feminismo.

7 S: vale, ¿y desde las experiencias de empezar a participar en los colectivos feministas?

colectivos
no mixtos
relación desde
vulnerable.

7 Carmita: Bueno me permitió como relacionarme así con la gente con la que me relacionaba.

espacios
no mixtos

8 S: Vale ¿y qué era para ti lo femenino?

(ANTES)
femenino =
negativo
↓
escapar

8 Carmita: Uf pues algo muy negativo, osea yo siempre he tenido amigos niños, en plan siempre he hecho cosas de niño... entonces... era como... uf, lo femenino era algo despreciable y de lo que había que huir, yo no quería ser eso...

feminidad
(ANTES)

9 S: ¿A qué te refieres con eso?

(ANTES)
femenino =
debilidad +
dependencia

9 Carmita: Pues alguien dulce, débil, frágil... como la construcción de la feminidad hegemónica ¿no? Como dependiente, necesitada de, que se queda cuidando de las personas dependientes... que se viste de rosa, que lleva vestidos, que se preocupa...

feminidad
(ANTES)

10 S: Vale y después de entrar en el feminismo, ¿qué es para ti lo femenino?

femenino
+
libertad
después
(después)

10 Carmita: puede ser lo que cada una desee.

femenino
(DESPUÉS)

11 S: ¿Y para ti?

(DESPUÉS)
femenino
libertad,
aceptación,
distancia
de lo masculino

11 Carmita: ¿Qué es mi feminidad?... mmm... supongo que para mí ha significado como aceptar mi parte tierna, como liberarme, de la carga de tener que ser un... de tener que comportarme como un tío para ser alguien.

libertad

12 S: ¿Y qué crees que es lo que ha influenciado en el cambio este de la idea que has tenido de lo femenino antes y después?

12 Carmita: Aparte de leer, creo que compartir con otras mujeres, con experiencias similares o con experiencias muy distintas... como poner en común... y sobretudo poner en común desde un sitio no tan teórico sino como vivencial, emocional... de relatos biográficos.

leer +
compartir con
mujeres
↓
vivencial

grupos de
autoconciencia

13 S: La siguiente pregunta es ¿quién es para ti el sujeto del feminismo?

13 Carmaña : Joder creo que deberíamos aspirar a que lo fuera el conjunto de la población como... como una parte más de la lucha de clases al final, eso no significa que todo el mundo sea un sujeto en... un sujeto igual, ósea evidentemente las personas que han sido socializadas como mujeres tienen mucho más eeh... tienes mucho más que decir que las personas que han sido socializadas como hombres pero sí que como todo el nuevo abanico de identidades ¿no? de personas trans, de personas no binarias... como que... enriquece y problematiza lo que siempre hemos considerado que era el sujeto como algo, como un bloque único.

sujeto político

14 S: vale, y ¿por qué? Osea cuando dices para mí el sujeto tendría que aspirar a que fuese todo el mundo, ¿puedes desarrollar el por qué?

14 Carmaña: Mmm bueno yo soy marxista y desde mi punto de vista entiendo que al final feminismo y comunismo aspiran a lo mismo... Que es a eliminar todas las opresiones, teniendo en cuenta que el feminismo habla de la opresión más antigua que es la del hombre sobre la mujer, ósea entiendo que esta aspiración es una aspiración del conjunto de la humanidad. Entonces en este sentido entiendo que es una lucha, o una aspiración que tenemos que aspirar a que trascienda a todo el mundo.

15 S: vale, el siguiente bloque es sobre comunidad y relaciones entre mujeres. La primera pregunta sería ¿Cómo se caracterizaban tus relaciones con las mujeres antes de entrar en el feminismo?

15 Carmaña: pues sobretodo de competencia, como es una cosa a la que le he dado muchas vueltas ¿no? Como nos relacionábamos las mujeres en los espacios de militancia mixtos, no me refiero a competencia como sexual o relacional, pero si como siempre había "LA chica". En el grupo de... de lo que sea... en el espacio político que fuera, y esa era la chica que tenía unas actitudes más masculinizadas ¿no? Que se desenvolvía mejor en público, que tenía menos problemas personales y más tiempo para leer, y por lo tanto tenía más formación... ósea sí que yo me movía mucho en en este bucle de competencia al final ¿no? Para aspirar a ese espacio de poder eeh... femenino, que quedaba reducido a LA chica que tenía la actitud más masculina.

militancia mixta competencia (aítes)

16 S: vale, ¿y fuera de los espacios de militancia?

16 Carmaña: mmm... bueno supongo que desde la competencia también bastante... a nivel de inseguridades, de celos con las parejas, de... si... si...

competencia

17 S: ¿Y por qué crees que era así?

17 Carmiña: Bueno, porque es lo que nos enseñan, como nadie te cuenta que el resto de mujeres pueden ser tus aliadas. Cuando la vida social se estructura alrededor del hombre y la relación con el hombre, las relaciones entre las mujeres quedan relegadas a eso.

competencia

18 S: Y después de entrar en el feminismo, ¿Cómo dirías que se caracterizan ahora tus relaciones con las mujeres?

18 Carmiña: pues des de un sitio muy diferente... Sí que primero pasé como una fase ¿no?

Al descubrir el feminismo como de idealización de la sororidad, del compañerismo entre mujeres blablablá... que evidentemente luego te das cuenta que tampoco es una burbuja ideal y que también hay conflictos y que también suceden cosas y que también se mueven cosas y que también hay... mujeres que tenemos actitudes nocivas para las o... ¿no? Como que volverte feminista no te salva de todo lo otro, pero sí que claro empiezas a tener muchas más cosas, no sé, mucho más presentes. Como pues eso no ver al resto de mujeres como competidoras, construir relaciones desde la cooperación, más desde lo colectivo, desde el beneficio mutuo... Los intereses individuales igual pasan en un segundo plano y también al quitar a los hombres de los espacios directamente ya solo con hacer este gesto, las relaciones que se empiezan a crear entre las mujeres ya son distintas, desde otro sitio.

sororidad

sororidad

19 S: Cuando hablabas de sororidad y de como esta idealización de la sororidad, podrías explicar un poco como ¿qué es para ti la sororidad? Y ¿a qué te refieres con la idealización?

19 Carmiña: Yo entiendo la sororidad como darle a la otra el derecho a equivocarse ¿no? Como... como aceptar el hecho de que si la violencia nos rompe y sabemos que vivimos en un mundo donde todo es violento para nosotras, al final es como entender que la persona que tienes delante habrá tenido unas experiencias similares o no a las tuyas, pero en todo caso estará tan rota como lo estas tú. Entonces como entender esto ya te permite relacionarte con la otra desde otro sitio, como aliada, de empatizar a un nivel que bueno, es difícil poderlo hacer con un hombre. Y si que pues cuando empiezas a, o al menos a mí me pasó. Y hablando con otras compañeras creo que no soy la única... como cuando empiezas a leer sobre sororidad hay un punto de buah ahora todas las mujeres son aliadas y los hombres son los malos... Como de simplificación al final. Y luego en algún momento te das cuenta bueno que tampoco acaba de ser así, que también hay mujeres que a veces pueden agredir, que también hay personas que a veces tienen actitudes como nocivas para el colectivo... a pesar de ser mujeres.

sororidad

sororidad (idealización)

20 S: ¿Crees que existen diferencias en cuanto a las relaciones dentro de a lo mejor los colectivos donde has participado que con las otras mujeres que a lo mejor no forman parte de estos colectivos?

20 Carmaña: Sí, sí sobretodo, creo que... no quiero decir que... como que entre mujeres lesbianas no pase ¿eh? Pero sobre todo entre mujeres heterosexuales que están acostumbradas a relacionarse en espacios mixtos... hay un nivel de relación distinto.

espac.
fem. no
mixto

21 S: Pero respecto a ti, una vez entras en el feminismo y entiendes como todo esto que has explicado respecto a las relaciones entre mujeres, ¿piensas que se encuentran diferencias cuando tú te relacionas con otras mujeres que a lo mejor no forman parte del colectivo al que perteneces tú? O como se crean las relaciones dentro de este colectivo y como se crean fuera, o hay diferencias, o igual no las hay...

21 Carmaña: Osea creo que en los espacios feministas en los que... de los que formo parte o en los que me relaciono... pues que igual no es semanalmente ¿no? Pero sí que hay muchas cosas que se dan como... al final se establecen normas sociales o patrones de relación que no son los hegemónicos pero que también son normas sociales de relación ¿no? Algunos son sanos y otros pues igual podríamos plantearlo, pero si claro hay diferencias enormes.

espacios
femin.

22 S: Cuando dices lo de "estos patrones", podrías como poner algunos ejemplos, explicar a qué te refieres.

22 Carmaña: Pues... yo que se, con mi grupo de mujeres del colectivo, si un día llego y me pongo a llorar o tengo un ataque de ansiedad o... pues la respuesta no va a ser la misma que las mujeres que hay en el grupo eh... de la clase donde voy a bailar salsa por ejemplo que no tienen nada que ver con el feminismo y que a pesar de su orientación sexual o de su ideología política, tienen otra manera de relacionarse.

espacios
feministas

cuidados
&
enfrentau
diferente
en espacios
feministas

23 S: Vale y última pregunta, respecto a la sexualidad y a la relación con las mujeres antes y después del feminismo, ¿cómo se ha caracterizado?

23 Carmaña: Pues yo de pequeña, desde muy pequeña, tenía claro que me atraían las mujeres, de hecho de muy jovencita tuve experiencias sexuales con mujeres, pero... lo que me cambió... tomar contacto con el feminismo fue darme cuenta que me podía enamorar de una mujer, que podría construir un proyecto de vida con una mujer a pesar de que no iba a ser fácil, de que bla bla bla... como creo que esta es la cosa que más cambió.

deseo
(antes)

emocional
(después)

24 S: Y ¿por qué crees que antes era así?

24 Carmiña: Bueno es el discurso hegemónico... Como al final no explicar, o no dar la posibilidad a esto, has nacido mujer por lo tanto pues tendrás un novio, tendrás hijos con tu novio... Sí.

Heteros.
de la g.

25 S: Vale y entonces, cuando entras en el feminismo, para ti lo que cambia, por lo que entiendo que me has dicho, es como el plano más afectivo respecto a las mujeres ¿o también respecto a la atracción?

25 Carmiña: supongo que me permito también explorar pues toda un espectro de mi sexualidad que no había explorado tan libremente hasta el momento sí.

deno

1 -S: Necesito que me digas tu edad

1 -Julita: 31 años

2 -S: ¿Cuál ha sido tu trayectoria dentro del feminismo? (Min 0:30)

2 -Julita: La verdad que yo creo que se relaciona primero con vivencias personales como de mi infancia. Claro que en esa época jamás lo hubiera pensado así, pero con historias de vida, la infancia que tienen que ver con violencia de género hacia mi madre, de todos los tipos: física, psicológica, emocional... Y de ahí, como a otras situaciones que pueden haber sido de pequeña que tienen que ver con las típicas cosas como plantearte ciertas formas de ser o ciertas cosas que podías hacer o no hacer o a jugar o no jugar siendo niña. Luego, creciendo respecto a la adolescencia, a los temas de sexualidad, ahora analizándolo como el hecho de que te hayan hecho creer que tenías que ser deseada por los hombres y entonces tenías que tener ciertos comportamientos o ciertas vestimentas... Luego también ya en la adolescencia igual como a los 17 entré a organizaciones sociales, políticas también era dentro como del mundo del hip hop que es un mundo también super masculinizado. Bueno... todo, ¿no? Pero es un espacio muy masculinizado, entonces como que integrarse como mujer y no tener práctica dentro de ninguna de las ramas artísticas, si no que entrar desde el activismo, que se plantea que es otra rama del hip hop, era como complejo también. Era super difícil. Era como que siempre quedabas de lado y tenías que luchar mucho por posicionarte aunque fuese que estabas con supuestos compañeros. Entonces, yo creo que la trayectoria de ingreso a, no se si existe como un ingreso a, si no que tiene que ver con como una a medida que va creciendo, va procesando ciertas cosas que tienen que ver con el hecho de ser mujer o de que el resto te catalogan como tal y que te empuja a ciertos lugares y te prohíbe otros, te niega estos, y así. Como que lo veo baste desde ahí. (Min 2:57)

- heterosex. obligado

- Auto conciencia (?)

- grupos autistas, necesidad

- no mixta

Y ya, en términos más activistas, yo diría que antes de venirme a Barcelona no milité en ninguna organización política feminista. Si que ya tenía como "puestos los lentes lilas" y a eso le daba como a través de las conversaciones con las amigas, también profundamente político creo yo o en formas de relacionarse, en formas de llevar las relaciones de pareja, de amistad de familia. Pero al llegar a Barcelona, fue como que surgió una necesidad super fuerte. Y entrando al master, yo creo que influye estar fuera de tu país y al mismo tiempo estar haciendo un master de género. Creo que me llevó, sí o sí, a como sentir la necesidad de organizarme con puras mujeres y acá es la primera vez que en mi vida estoy en una organización política no mixta sólo con mujeres. Así que ahí, yo creo que hay un punto de inflexión también porque mis organizaciones políticas previas siempre habían sido mixtas. Entonces esto marca como un punto de partida yo creo.

3 S: Y en lo que comentabas de tu experiencia anterior, en tu infancia, en tu niñez ¿cómo lo vivías? Me refiero el análisis que haces ahora. (Min 4:30)

3 Julita: Osea lo hago ahora no sé si tenga que ver con que estoy acá, en Barcelona, pero que uno se pone como bastante en retrospectiva, como que la distancia te permite mirar tantas cosas... Pero también, el hecho como de participar dentro de un master que se estén evaluando este tipo de cosas como que también te hace analizar tu vida entera. Entonces, en esa época cuando yo era chica, sentía que había algo que no calzaba pero obviamente no lo catalogué como desde una teoría o desde el nombre que tiene ahora. Pero me acuerdo que desde que era adolescente hay mucho humor allá, bueno me imagino que acá también, pero mucho humor que tiene que ver con bromas sexistas que eso que había muchas cosas que tampoco causaban gracia. Como que es algo que siempre esta como latente en una de alguna manera u otra, pero que no sabes nombrar anteriormente y luego cuando tienes acceso a otras fuentes a otra información como que logras hacer ese análisis, hacer esa reflexión. Bueno y mirando la historia de mi mamá también, la historia de mi mamá, de mis abuelas, es algo que también me ha permitido posicionarme también más aún como feminista. Yo creo que el lado teórico también te ayuda pero que si hay algo que realmente te ayuda es mirarte a ti, a tu propia historia, ver de donde vienes, tus mujeres, las de tu familia etc. Creo que eso marca mucho.

- genealogía feminista

- Auto conciencia

- vivencias personales

- genealogía

4 S: Ahora vamos a entrar en uno de los bloques que hay un par de preguntas igual alguna más. ¿Qué era para ti ser mujer antes de entrar en el feminismo? Que ya me lo has contestado un poco pero no se si quieres ampliar. (Min 6:30)

ANTES : MUJER

4 Julita: Yo creo que era y sigue siendo injusticia pero creo que ahora como que tengo la posibilidad de cuestionarme más que es lo que significa esa categoría. Creo que antes, cuando no tenía como acceso a la formación teórica, creo que quizás tenía cierta tendencia a posturas más esencialistas de lo que era ser mujer como ser mujer igual vagina igual ovarios. Y creo que eso cambió, bueno... antes de venirme, pero acá se ha ido asentando más aquello como que siento que ahí he podido ir expandiendo más la mirada. Entonces no sé, yo creo que es injusticia, no quiero entrar en una categoría de decir que es lo que es porque eso puede que deje fuera a otras formas.

5 S: Claro, pero desde la experiencia.

5 Julita: Para mí, al menos, es vivir en una desgarradora desigualdad, en una desgarradora injusticia, en lo que vivenciamos en la carne, en tu cuerpo, en como todos los días hay alguna violencia hacia ti respecto de como el resto te entiende o como el resto te catalogan. Entonces, para mí es injusticia en definitiva, pero también de alguna otra manera es todo lo que el resto ve en una o todo lo que el resto quiere ver en una como mujer. Como que una cosa es lo que una pueda como tratar de esbozar sobre lo que significa ser mujer y yo creo que esta aparejado con toda esa experiencia previa que plantee desde la infancia pero eso está mediado y atravesado por como la sociedad y como el resto de las personas catalogan lo que significa ser mujer. Entonces, en virtud de esa categorización de lo externo, es que una vivencia una forma de ser mujer. Como que lo que se te niega y lo que no está mediado por lo que el resto dice. Entonces, como que ahí en ese sentido, cambia mi perspectiva, mi mirada, como que no creo que yo sea más mujer que una mujer trans, tiene que ver con lo que el resto plantea hacia una. Y para mí, en verdad, es vivir en un mundo dentro de ese marco que es injusto, que dentro de ese marco, dentro de ese contexto, es desde donde se te violenta, desde donde se te interioriza... Yo, igual me aferro a esa categoría de todas maneras, creo que la realidad no es adelantada como la teoría feminista lo es. Entonces, en ese sentido, igual yo me aferro a esa categoría pero no es algo rígido, no es algo que no cambie, no es algo que no pueda mirar con otra perspectiva... Creo que todo es super contextual en ese sentido.

DENTRO

6 S: Y una vez que has entrado en el feminismo, ¿la vives de la misma forma?: (Min 10:24)

6 Julita: Yo creo que la vivo con más rabia. Con más rabia, con más ganas de cambiar ciertas cosas.. También más alegría de encontrarte con compañeras y compañeros que están como en la misma que tú. Creo que es super ambivalente en ese sentido porque te encuentras con cosas peores porque lo ves desde la crudeza que es, pero al mismo tiempo, tiene su otro polo que también es bello, es solidario, que es sororo... Lo vivo con dolor y preocupación, tengo sobrinas también. Entonces, en relación a esto, me preocupa que cada acción que yo pueda emprender sea una enseñanza para ellas, como que creo que a las niñas o a los niños, en general, hay que prepararlos para el mundo, para el contexto en el que estamos. Entonces, lo vivo bastante desde ahí y bueno, estoy haciendo un master en esto, entonces para mí es una lucha, creo que una le está dedicando la vida a esto también de alguna manera.

ANTES : FEMENINO

7 S: La otra pregunta es, ¿qué era para ti lo femenino antes de entrar en el feminismo? (Min 11:48)

7 Julita: Igualmente era fuerza, es que quizás soy un poco pesada con esto, pero vuelvo al tema de mi historia, de mi madre, de mi abuela... Entonces, como que yo siempre vi como ellas pudieron salir adelante de la carencia, de una pobreza muy fuerte, de tener un marido que te pega etc. Entonces, era fortaleza pero también estaba mezclado con todos los valores de mierda que te mete la sociedad, entonces también lo femenino era lo rosado, lo señorita, la postura, el comportamiento etc. Como que era bastante eso aunque también siempre fui rebelde con aquello pero, de alguna manera, mi preadolescencia y adolescencia se me encasilló bastante en eso y yo caí dentro de eso porque es inevitable como que es difícil hacerlo si no... Como que ahora los

niños y las niñas tienen la oportunidad de crecer en otros ambientes donde se pueda contrarrestar eso, pero cuando yo era chica no sé mi mamá igual me movía a esa visión igual de lo señorita.

Como eso es bastante el tema, como lo que decía de esencialista, pensar que lo femenino estaba en un ovario o en la vagina. Yo creo que sí, que se relacionaba mucho con esa parte y con la otra que te digo de la fortaleza, del ser fuerte, del aguantar tanta miseria, tanta mierda como de resistir a eso.

8 S: Y después de entrar en el feminismo, ¿qué es ahora para ti lo femenino? (Min 13:30)

8 Julita: Algo que debiesemos abandonar (ríe). No sé, me cuestiono si existe eso realmente. En verdad, no... Creo que no, creo que es algo que es un invento, algo que se ha planteado de otro lado también. Insisto con eso con como sociedad se ha construido el valor asociado a lo que significa femenino pero es una palabra que no uso, que suelo no usar que no me hace sentido básicamente.

9 S: La última pregunta de este bloque, ¿quién es para ti el sujeto del feminismo? (Min 14:13)

9 Julita: Todas las personas. Todas las personas, para mí, son sujeto del feminismo. Creo que el feminismo tiene aquello que es algo que nos permite abarcar y remirar el mundo completo, reobservarlo completamente. Creo que todas las personas tienen que ser sujeto de esta lucha, de esta transformación. Yo sé que hay diferencias en esto dentro de los feminismos, sé que hay personas que creen que un hombre no podría ser sujeto del feminismo pero yo no estoy de acuerdo con eso. Creo que tenemos que estar como todas metidas en esto, creo que si que hay o habemos como personas más interpeladas a levantar una lucha, a levantar una crítica, muchas críticas pero creo que la interpelación es a la sociedad en su conjunto.

10 S: Ahora hay un segundo bloque que es respecto a la idea de comunidad y en concreto, a las relaciones entre mujeres. La primera pregunta es ¿cómo se caracterizarían tus relaciones con las mujeres antes de entrar en el feminismo? (Min 15:42)

10 Julita: Yo creo que antes de... Efectivamente, en algún momento de mi vida había situaciones en las que no lo observé con esa perspectiva de género. No sé, como en términos, por ejemplo, de relaciones de pareja o cosas así como que creo que fui injusta y quizás en ciertas situaciones... Pero a mi me pasa que siempre he tenido como que las relaciones que he forjado con mujeres han sido super sólidas entonces como que siempre ha habido una empatía desde la vivencia, desde la experiencia, de saber que tus amigas, su familia han pasado por situaciones similares. Entonces había construcción de empatía y relaciones que se erigían desde ahí, pero creo que en situaciones como personales que, sobretodo, como en temas de pareja explotaba como la wea más machista, más patriarcal. Estamos insertas dentro de esto, no somos ajenas a, incluso creo que hasta el día de hoy siendo feministas, una tiene inserto ese chip dentro. Entonces, con los años una evidentemente se ha podido cuestionar y desaprender cosas para reaprender de nuevo, pero antes yo creo que si había un punto en el que yo era más patriarcal, de alguna manera tenía que ver con los temas de pareja, con los celos...

11 S: ¿Cómo definirías esta idea de patriarcal a la que te refieres? (Min 17:33)

11 Julita: Al hecho como por ejemplo de "culpar a otra" por la situación o por la falta de códigos entre tú y tu pareja. Como de reproducir ciertas dinámicas o ciertas lógicas, que son completamente machistas, como de pensar a la otra como una enemiga cuando en verdad había un sujeto de por medio que el que no mediaba la situación, el que no era sincero era él pero... Una como es más fácil culpar a la otra. Entonces, como que creo que en ese sentido era super patriarcal, al no cuestionar al sujeto en cuestión si no a la otra. Creo que en ese sentido lo fui mucho... pero ya se me quitó (ríe)

12 S: Y después de entrar en el feminismo ¿cómo se caracterizan tus relaciones con las mujeres? (Min 18:39)

Acercarse
a la otra
desde las vivencias

de exhibir

aplicación

relaciones
interpersonales
creadas
amistad
política

compartir
loables

sexualidad
negada
vs.
explorar

adaptación
ciudad

monstruos
interiores
liberados

12 Julita: Desde un aprendizaje, como que siento que cada chiquilla con la que me cruzo es un mundo y un universo del cual aprender cosas, así como que creo que uno aprende leyendo a una teórica aprende escuchando la historia de tus amigas o de tus tías, tus hermanas... de las mujeres que te rodean. Entonces creo que se mueve mucho a partir de ahí y de construir desde ahí, de construir a partir de dichas experiencias. Creo que también lo que pasa es como que este mundo te empuja a estar muy sola de alguna manera y cuando empiezas a verbalizar estas experiencias con otras, te das cuenta que hay miles de patrones comunes que todas vivimos. Entonces, creo que eso es como darle una vuelta a la mano a como se promueve que hay que relacionarse. Entonces creo que la transformación o mi transformación ha estado bastante desde ahí, por eso también el hecho de ahora estar en una organización no mixta. Al mismo tiempo, estoy en una mixta y las dinámicas que se dan internamente son super distintas, en cuanto, justamente, a lo que estoy diciendo, al tema de como se piensa y como se abordan los diálogos. Como que creo que hay mucho deseo de aprender de la otra y desde ahí me lo tomo y no sólo con mis compañeras de organización política, si no como decía con mi mamá, con saber más historias de mis abuelas, mis bisabuelas etc. Creo que es una aprendizaje constante y creo que es la forma de construir desde ahí.

Soledad

genealogía

13 S: Y entonces cuando hablas de las relaciones ahora con otras mujeres, específicamente a lo mejor, con las compañeras de un colectivo, ¿cómo definirías estas relaciones? (Min 20:40)

13 Julita: Para mí, son un pilar fundamental, como que siento que no podría tener la fuerza de levantarme todas las mañanas y salir a activar o de hacer lo que sea cotidianamente si no tuviera ese soporte, esa contención. Este mundo te empuja a estar muy sola y generar esas minicomunidades, esas redes afectivas que son profundamente políticas también, tratar de cambiar como relacionarse, de tratar de ejecutar realmente esa horizontalidad etc. Es lo que demarca completamente. Entonces sí, son un pilar fundamental y donde quiera que una vaya puede generar este tipo de relaciones afectiva, creo que es algo que va como en ascenso. Una vez que entras en esto como que no para, sigue en desarrollándose continuamente y se estrechan lazos no solamente porque seamos parte de un colectivo todas juntas si no que con otros colectivos, porque hay ciertas cosas o ciertos patrones de lucha en común. Y creo que tejer esas redes es como lo principal a lo que apuesto. Eso creo que diría que es un pilar.

SEXUALIDAD

14 S: ¿Y respecto a la sexualidad, en las relaciones con otras mujeres, antes y después de feminismo? (22:48)

14 Julita: Sí que ha cambiado. A ver... desde por ejemplo el tema del deseo y de la orientación. Siempre fui media bisexual la verdad (ríe), pero no me lo permitía antes, no me permitía sentirlo. Como que, en principio cuando era más más pequeña, era como una desviación, como lo prohibido como lo que no se puede. Y esto es antes de verme igual a Barcelona. Pero sí... como que creo que esto, como que también me ha permitido abrir ventanas a ese deseo, a no sentirte culpable con eso además, con el hecho de sentir atracción física, emocional, afectiva hacia otras mujeres. En algún momento de mi vida, fue muy negado desde mi misma parte. Claro, insisto, por ese chip interno que una tiene y como que sí, creo que el hecho de trabajar o vincularse desde los feminismos es algo que me abre puertas en ese sentido. Así que sí, creo que ha habido muchas transformaciones en eso y ya no hay culpas. Ahora, tampoco es como por ejemplo igual sigue siendo una presión porque no es por ejemplo algo que yo comparta con mi familia, yo no sé como reaccionarían en verdad, no tengo idea pero no creo que tan mal tampoco pero no sé si tampoco les acomodaría y tampoco sé si yo misma me quiero enfrentar a eso, ahora como que a veces me da pereza abrir esas discusiones con mi familia. Entonces claro, entre que me importa y no me importa y ahí estoy como en una pugna interior, no es algo que no tenga resuelto. Pero internamente y ahora que estoy acá claro lo puedo vivir de manera más libre porque no estoy en mi ciudad y como que cambiarte de ciudad permite abrir un mundo nuevo como en ese sentido como que la oportunidad de "partir desde 0". Entonces yo creo que ahí el único punto de tensión sería mi familia pero internamente sí, si que ha transformado, si que me siento mas libre en este sentido.

deseo

15 S: ¿Y cuándo hablabas de la negación que has tenido, por qué crees que se daba esta negación?
(Min 25:20)

15 Julita: Bueno por los mismos antivalores que promueve el patriarcado de verlo como una cosa sucia, como con un moralismo inserto tremendo como de lo que es las instituciones de lo sexual también, como tiene que ver con aquello y eso se naturaliza y se internaliza también. Claro, tiene que ver con eso y en el fondo lo que está operando ahí es esa institución internalizada. Es como la policía interna que tienes respecto del patriarcado o de no sé del racismo etc. Entonces, justamente lo que se desvaneció es ese policía interno y eso no significa que no haya un policía externo que en este caso sería mi familia.

heterosexualidad
obligatoria

1 - S: Primero necesitaría que me dijeras tu edad.

1 - Maruxa: 26 años

2 - S: La primera pregunta sería, ¿cuál ha sido tu trayectoria dentro del feminismo?

colectivo feminista 2- **Maruxa:** Yo empecé en tercero de carrera en la universidad que estaba estudiando ciencias políticas en la [REDACTED]. Y allí, conjuntamente con una amiga, me propuso crear un grupo feminista, de mujeres feministas en la universidad. Yo sabía poco, si que había estado ya en la asamblea de la facultad, que era como mi única militancia que había hecho así. Sabía que era un tema que me interesaba, pero ni estaba formada, ni había leído nunca ni nada pero al proponérmelo esta amiga me animé y entré. Ella, yo y unas cuantas más creamos este grupo. Este fue como mi inicio. Entonces, a partir de ahí, de acercarme, de leer un poco... Empezamos a hacer unas acciones para el 25 de noviembre, organizamos una charla sobre amor romántico y poliamor etc. Luego justo me fui de Erasmus y allí si que hice mi TFG sobre temas de género. Como que ya empecé a meterme en este mundo, aun realmente sabiendo muy poco, pero bueno como que me iniciaba. Y entonces, a partir de ahí, fue como que decidí ya que quería hacer el máster de género y entonces empecé el máster. Al segundo año de máster, vi que me faltaba esta parte de militancia, de estar en un colectivo y entonces es cuando me hablaron de la [REDACTED] y ahí entré y llevo desde el 2017, tres años.

formación académica

3 - S: ¿Para ti qué supuso entrar en el feminismo?

3 - **Maruxa:** Yo creo que, como siempre digo, a lo mejor muchos factores tienen que ver en como se desarrolla toda tu adolescencia, toda tu infancia... Yo creo que el entorno, siempre digo que el haber tenido unos padres "progres" pues me hacían ya replantearme algunas cosas y eso hacía que muchas veces como que yo tuviera muchas ideas muy claras en la cabeza pero luego no sabía, como esto que tu sabes que esto no te gusta pero no sabes por qué, no? Y como que de repente el feminismo te empieza a dar respuesta a esas cosas. Desde tener muy claro con relaciones sexoafectivas, que había tenido con chicos, cuando era más joven hasta el replanteamiento de mi sexualidad de con 13 o 14 años sentir que tenía deseo por mujeres pero no saber si eso estaba bien o mal. Como muchas cosas que te van pasando por la cabeza entonces para mí supuso respuestas. Para mí, realmente, supuso también a lo mejor muchas cosas que para mí... Por ejemplo, me acuerdo cuando entré en la asamblea de la [REDACTED] cuando nos preparamos esta charla sobre amor romántico. A mí me tocó prepararme como la parte de la alternativa al amor romántico que era el poliamor. Yo me acuerdo de leer sobre esto, que luego tuve que exponer, y yo hablaba de esto como si fuera algo utópico. Entonces, el feminismo me ayudó a entender que eso era una posibilidad, una opción, igual que me ayudó a entender que era una opción que a mí me podían gustar las mujeres. Más que una opción, que se convertía en algo que podía ser realidad, que si yo quería eso era una posibilidad. Entonces, para mí, entrar en el feminismo ha supuesto todo porque yo, por ejemplo, siempre cuando me imaginaba viniendo a estudiar a Barcelona me imaginaba entrando a participar de colectivos, hacer política. Entré en la universidad y no me atreví nunca por ejemplo, o en el [REDACTED] porque había una parte de inseguridad muy bestia por mi parte de sentir que no sabía nada y nunca llegué a hacer este salto. Entonces, al entrar en el colectivo feminista, ver que era capaz de empoderarme junto otras mujeres... Para mí es que lo ha supuesto todo. Yo a nivel tanto personal como político, siempre lo digo, para mí ha sido un salto super bestia y a nivel personal de empoderamiento, de seguridad, de hablar en público... A parte de tener toda esta parte teórica de empezar a leer, a entender muchas cosas.

autonomancia
heterosex. obligatoria
colectivo no mixto
inseguridad (ANTES)
empoderamiento (DESPUES)
ambigüedad con das que te contradicción

4 - S: Entonces para ti, ¿el empoderamiento qué significa o de dónde surge?

4 - **Maruxa:** Claro, surge de un espacio donde me he sentido cómoda para decir lo que pensaba, que creo que para mí, mi mayor miedo era como decir cosas que.. como equivocarme. Entonces he visto, sobre todo al entrar en el colectivo feminista, [REDACTED] desde el principio fue un espacio en el que no me sentía juzgada entonces no tenía miedo a equivocarme. Y eso, *colectivo no mixto*

libertad

era como... vale, puedo hacer. Incluso para mí, cuando antes estaba en la asamblea que me daba pánico entrar en comisiones. Me acuerdo de entrar en la [] y meterme en todas las comisiones habidas y por haber. Porque desde un primer momento sentí que no se me iba a juzgar que si hacía algo mal pues no pasaba nada, que se me acompañaría en eso. Entonces el empoderamiento en base a eso, a que no estaría juzgada, de sentirme apoyada. Sí, de sentirme que era un espacio seguro. Para mí tiene que ver mucho con eso.

colectivo
no
mixto

5 - S: ¿Y el colectivo del que formas parte por quién está formado? ¿Es un colectivo mixto/no mixto...?

5 - Maruxa: Es un colectivo no mixto. Antes nos denominábamos como de mujeres lesbianas y trans. Al final se decidió cambiarlo y nos definimos como colectivo de mujeres feministas. También como entendiendo lo que era la complejidad del sujeto de mujer que abarca mucho más: mujer trans, mujer cis, mujer lesbiana... Y es un colectivo no mixto, sí.

sujeto
mujer

6 - S: Entonces vamos ahora al primer bloque que es el sujeto. Antes de entrar en el feminismo, ¿qué era para ti ser mujer? (Min 7:52)

6 - Maruxa: (Piensa) Yo creo que, por una parte, siempre ha sido un sentimiento de responsabilidad y ahí podríamos hablar de nuestras madres, nuestras abuelas, de cómo nos han educado. Yo recuerdo como, ya desde muy pequeña, y creo que era por el hecho de ser mujer de sentir responsabilidad, en general, con las cosas que me pasaban en mi vida desde mis relaciones sexo-afectivas hasta en casa, hasta con mis amistades, hasta con los estudios. Como mucha responsabilidad constantemente como de tener que hacer las cosas bien, como una presión muy grande en ese sentido. Y yo creo que, al final, también ha ido muy relacionado a mis relaciones heteros. Al final, lo que para mí ha supuesto ser mujer y a tener relaciones de poder como a vivirlas muy bestia dentro de estas relaciones heteros y no sé. Es que es una pregunta que me hacían el otro día y es fuerte que no sé, no tengo...

mujer
modelo
externo

7 - S: Y una vez que entraste en el feminismo, ¿qué es ahora para ti ser mujer? (Min 9:26)

7 - Maruxa: Claro, es que para mí ahora es como que todo cobra sentido. Como todo esto, que ya estaba diciendo ahora, como que era para mí antes... Soy capaz de decirlo porque he analizado desde ahora que he entrado en el feminismo que debía suponer para mí el ser mujer. Para mí ahora claro, ser mujer supone (piensa) una parte tanto individual como colectivamente. Como que individualmente tenemos otorgado un sitio en el mundo y entonces como desde el feminismo ser consciente de eso para cambiarlo y transformarlo y eso solo puede pasar desde lo colectivo. Pero claro, también a nivel individual, como yo he cambiado todas mis relaciones con mi madre, con mis amigas, desde como entiendo, como se generan estas relaciones... Por ejemplo, con mi madre mi relación ha cambiado de una manera super bestia. Porque cuando eres consciente y empiezas a entender por qué tu madre hacía unas ciertas cosas. No es como luego adoptar una posición superparteralista pero si como intentar comprender más y como al final, es verdad que yo siempre vivo mucho esta sororidad entre mujeres, como que al final no tenemos por qué ser todas amigas pero a mí sí que me tiende a entre mujeres generar estas alianzas, estas complicidades y a intentar entender mejor. Y también con mis amigas, de como las cuidaba antes a como las cuido ahora, incluso de como me relaciono con ellas, con mis amigas y con la mayoría de mujeres, de como evitar esa competencia que podías sentir antes. Y a mi me ha ayudado, para mí, es una de las mayores cosas, como el feminismo me ha hecho replantear toda esta parte. Y para mí, ahora ser mujer es ser consciente de todas estas relaciones entre nosotras y cambiarlo pero obviamente desde el feminismo.

* sujeto
mujer

sororidad

8 - S: ¿Y cómo vives esta categoría? Para ti, con esta categoría mujer, antes de entrar en el feminismo y después tu forma de relacionarte respecto a la categoría en sí (Min 12:45).

8 - Maruxa: Yo creo que a la que tomas conciencia de dónde te colocas y también lo reivindicas más. Yo creo que antes podías sentir que existía machismo, como que era algo que me

mujer:
conciencia
+
reivindic.

rondaba la cabeza, pero no sabía como expresarlo y claro el ser consciente de ser mujer me empuja a reivindicarme más como tal.

9 - **S:** La otra pregunta es: ¿Qué era para ti lo femenino antes de entrar en el feminismo? (Min 13:51)

9 - **Maruxa:** Yo siempre hablo de esto porque yo recuerdo mucho esto que creo que, nos ha pasado a muchas, que cuando era pequeña rehuir a todo esto que era femenino. Para mí, lo femenino era algo como negativo. Me acuerdo mucho de la falda, de en alguna época de decirle a mis padres que yo era marimacho porque a mí me gustaba llevar chándal. Justamente eso, también hacía que luego tuviera ciertas actitudes chungas con otras chicas que consideraba que eran más femeninas. Pero esto, era más de pequeña cuando vivía esto, rehuía un montón. Pero luego también se fue transformando, justamente el feminismo me ha dado mucho darle la tuerca otra vez a eso. Yo creo que, de adolescente, había pensado como, si eres feminista tienes justamente que rehuir de todo lo que signifique femenino. Al final, por la tendencia de que lo masculino es lo que te da poder. Pues jugar con los niños al fútbol, a ocupar ciertos espacios... pues a mí, en ese momento, me parecía que era mi manera de ganarme ese sitio.

lo femenino = negativo (ANTES)

marimacho = poder

10 - **S:** Y después de entrar en el feminismo ¿qué es ahora para ti lo femenino o cómo lo vives? (Min 15:24)

10 - **Maruxa:** Claro yo ahora lo vivo (piensa) A mí justamente el entrar en el feminismo y de nuevo como que me diera (piensa). Por ejemplo, cuando era pequeña todo el tema de la crianza, como de yo nunca voy a tener hijos, no quiero ser eso y justamente el feminismo me ha ayudado mucho como a repensar todo esto. Esto tampoco quiere decir que ahora diga que soy más femenina o menos femenina si no que simplemente lo he transformado y que puedo decidir en ciertos momentos de mi vida y que no es o una cosa o la otra. O también cuando pensaba y si me gustan las chicas a lo mejor es porque soy lesbiana pero no puedo ser femenina como que me daba mucho en la cabeza. Para mí, ahora lo femenino no tiene una connotación negativa si no que hay que reivindicarlo justamente por lo que ha sido negado.

libertad

femenino no negativo (DESPUÉS)

11 - **S:** Ahora viene la última pregunta de este bloque. ¿Quién es para ti el sujeto del feminismo? (Min 16:52)

11 - **Maruxa:** (Piensa) Hago como respuesta fácil. Yo diría como todo lo que se sale de la norma cisheteropatriarcal.

sujeto político

(Segundo audio)

12 - **S:** El siguiente bloque es respecto a la comunidad y relaciones con mujeres, que ya lo has tocado un poco pero para profundizar un poco más. La primera pregunta es ¿cómo se caracterizarían antes de entrar al feminismo tus relaciones con las mujeres?

12 - **Maruxa:** Yo creo que siempre he tenido un grupo de amigas de toda la vida y si que es verdad, como explicaba antes, había épocas en que ir con los chicos era guay entonces siempre querías estar en ese círculo por lo de siempre que es lo que te da poder y tal. Pero, al final, creo que siempre he tenido amigas super cercanas como la típica amiga también de toda la vida que siempre decíamos que viviríamos juntas, que viviríamos en una granja apartado de todos. Osea que creo que también ha tenido épocas, también luego creo que en la adolescencia cambió mucho, típicos piques con amigas del instituto y como se daban también en estas pandillas entre unas y otras y por un chico. Y yo recuerdo además, de haberlo vivido de decir yo no quiero estar colocada ahí pero la inercia y el entorno es lo que te da. No es por yo desresponsabilizarme pero es como hacia donde tienden las dinámicas que se dan. Había esto de que si eran mis amigas como mucha... aunque yo ahora lo pienso y era como mucha complicidad, pero a veces también luego habían piques entre nosotras o celos como no

masculinidad poder

competencia

tenías constante
acabarnos de cuidar, como que sí que notaba como que a veces estabas constantemente como en tensión. No sé como decirlo o de no ser super sinceras al final entre nosotras yo creo. Y de nunca acabar de hablar las cosas como que van sucediendo pero... Y entonces esto, a veces, vivía las relaciones como que no acababa de sentirme del todo cómoda.

13 - S: ¿Y por qué crees que pasaba esto? (Min 2:29)

adolescencia infantil
13 - Maruxa: Claro, si lo analizo ahora desde una perspectiva feminista, tiene mucho que ver en como nos educan desde la competencia. O a mí, al menos, me ha ayudado mucho a entender esto en como me relacionaba yo y como era. Sí, que somos super amigas pero luego había estas dinámicas por inercia y de cómo vives en la adolescencia todo super intenso de que ahora somos super amigas, ahora me has traicionado... Como esa manera de hacer. *inercia*

14 - S: ¿Y una vez has entrado en el feminismo cómo dirías ahora que se caracterizan tus relaciones con las mujeres? (Min 3:10)

cambios personales cuidados al exterior
14 - Maruxa: Preciosas (ríe). Yo creo que, para mí ha sido como entrar en el feminismo donde más noto que en mi vida personal ha afectado, ha sido en como me relaciono con las mujeres, con mis amigas, con mis familiares y para mí ha sido yo, a nivel personal, de como he cambiado el relacionarme, el intentar como cuidar mucho más mis relaciones, como de estar mucho más atenta. Al final, también me daba cuenta de que era como un poco egoísta antes. Como cuidar más, no sé como decirlo, como que antes incluso había como envidia o así y ahora es como que ha cambiado todo esto. Obviamente, hay una parte como que nos hemos hecho adultas todas pero veo como que antes había cosas que no podía hablar con ellas y ahora las hablo. También me doy cuenta que ahora hablo más de mis amigas de Mallorca de toda la vida, algunas están más familiarizadas con el feminismo, otras menos. Por ejemplo, con las que a lo mejor no estoy tan cercana en ese sentido, porque a lo mejor han vivido, pues yo que sé, otras vidas más convencionales y tal, creo que en otro momento de mi vida me hubiera alejado más de esto porque ya no va tanto conmigo. Pero, justamente lo que siempre digo, que me parece super bonito es que el feminismo me ha ayudado a relacionarme con ellas desde otro punto, que no necesito entenderme super bien o que sea todo super claro, pero cuando voy ahí ir a hacer un café con ellas que me expliquen como les va sus trabajos, como que eso me basta y me parece bonito como que intento cuidarles mucho más con eso. Como que creo que si me hubiera quedado aquí, en Barna, pero el feminismo no hubiera llegado a mi vida, creo que esas relaciones hubieran acabado, a veces pienso por distancia. *cuidado (después)*
envidia (antes)
aceptación

15 - S: Antes habías mencionado la sororidad, ¿qué es para ti la sororidad? (Min 5:16)

sororidad = empatía, comprender, ser amigas, apoyo mutuo, interpersonal, colectivo
15 - Maruxa: Para mí es, justamente, luchar frontalmente contra lo que es la competencia entre nosotras. Es verdad que yo a veces pecho de tener este discurso super bonito *happyflower* de todas vamos a ser amigas y nos vamos a querer un montón. Y para mí, está claro que no es eso, porque al final no todas nos podemos entender pero para mí la sororidad, al menos, es ser consciente de cuando te estás relacionando con una mujer saber la mochila que puede llevar, intentar empatizar más y no juzgar. Y después, obviamente, el cuidarnos las unas a las otras, el apoyo mutuo. Y la sororidad puede ser tanto a nivel colectivo, que es al final lo que tiene más sentido, pero también en las relaciones interpersonales. Si a alguna amiga le pasa algo como estar ahí, como todas estar ahí, que eso es a lo mejor a nivel más informal pero para mí también tiene que ver eso con el apoyo mutuo, el no juzgar, el entender, el empatizar. *sororidad*

16 - S: Y respecto al colectivo del que formas parte, ¿ves que hay diferencias dentro de este colectivo a tus relaciones con otras mujeres que a lo mejor no forman parte de este colectivo? (Min 6:40)

16 - Maruxa: Para mí entrar en este colectivo ahora mismo ha supuesto generar muchas complicidades. También es algo que hablamos alguna vez en el colectivo, ¿somos amigas nosotras? Era como no, pero claro, yo siempre tengo ese discurso de que ya hay algo que nos

Compañera
de militancia
6 compañeras
forma ver el
mundo

Importancia
espacio mismo
mucha

une. Entonces, somos como compañeras de militancia, obviamente y eso lo tenemos muy claro! que no tenemos por que ser super buenas amigas. Luego fuera con algunas tendré relaciones más cercanas con otras no, pero para mí sí que hay algo muy importante que es que compartimos una manera de entender el mundo y entonces esta mínima aproximación ya hace que sí. Entonces sí, porque con las del colectivo tenemos una manera de entender la lucha, de entender la vida y unas mismas prioridades o como expectativas de la vida, cada una con sus complejidades, pero como que tenemos una manera de entender y de vivir nuestra cotidianidad al final. Eso me hace al final crear muchas alianzas, mucha compatibilidad con esas mujeres que ahora para mí son mi día a día. Con mis amigas de toda la vida de Mallorca, a parte de por el tema distancia, yo ahora siempre lo pienso, si yo ahora vuelvo a Mallorca en algún momento y con mis amigas de allí, yo es lo que decía espero mantener esa relación y sé que las voy a cuidar y las voy a querer, pero a mí me va a faltar como esa otra parte de un espacio donde poder compartir más esta manera de entender el mundo y eso si que hace que me relacione de manera distinta.

colectivo
no
mixto

12 - S: Última pregunta. ¿Y respecto a la sexualidad? Antes y después de entrar en el feminismo, respecto a las mujeres. (Min 8:57)

12
falta
referentes
habíamos

Barcelona +
colectivo ->
posibil. ser
habíamos
abstracción
física + afectiva

- **Maruxa:** Yo creo que también ha sido como uno de mis mayores... donde ha afectado más el entrar en el feminismo a cómo he vivido mi sexualidad. Totalmente. Porque antes de entrar en el feminismo sentía que podía sentir deseo por mujeres pero eso para mí existía en un plano muy imaginario porque nunca me había planteado que eso se pudiera. Y mira que es estúpido, pero por falta de referentes, por mil cosas, porque al final siempre había mantenido relaciones heterosexuales, y porque me faltaba un entorno donde hubieran relaciones de lesbianas. Entonces, claro falta de referentes totalmente. Y al venir a Barna y sobretodo entrar en un colectivo feminista me di cuenta de que eso era posible, obviamente. Y a parte de esto, de mi sexualidad y que al final me podían atraer y podía sentir también atracción física pero también afectiva por mujeres. Y también la forma en como establecía mis relaciones que, para mí, eso también fue un choque de entender que solo había una manera de tener relaciones a entender que era una posibilidad de que yo pudiera tener relaciones abiertas o incluso ni que fuera la posibilidad, de que yo podía decidir si quería eso o no y para mí eso fue a través del feminismo que lo descubrí y que se materializó.

heteros.
obligat.
import.
contexto

modelo
relación

Anexo 4: Tablas de cada entrevista individual con los resultados obtenidos

Entrevista N

PRIMEROS RESULTADOS	ANÁLISIS
1. Genealogía feminista	1. Autoconciencia (2N, 14N)
2. Autoconciencia	2. Heterosexualidad obligatoria (2N, 3N, 20N)
3. Heterosexualidad obligatoria	3. Violencia (2N, 6N, 16N)
4. Violencia	4. Espacio mixto (2N, 3N, 7N)
5. Espacio mixto	5. Lesbianismo político (3N, 13N, 17N)
6. Heterosexualidad obligatoria	6. Mujer =objeto ANTES (5N)
7. Espacio mixto	7. Mujer ->sujeto político, libre DESPUÉS (4N, 6N, 10N, 12N)
8. lesbianismo político	8. Feminino modelo externo= ridículo (7N)
9. Feminidad	9. Femenino subversivo DESPUÉS (7N, 8N)
10. Genealogía	10. Masculinidad: performar =poder (9N)
11. Construcción sujeto político	11. Relaciones con mujeres: competencia ANTES (11N)
12. Feminidad	12. Relaciones con mujeres: Competencia sin subordinación+reconocimiento DESPUÉS (12N, 13N)
13. Sujeto político	13. Sororidad (14N)
14. Competencia	14. Cuidados (14N, 15N)
15. Competencia + igualdad	15. Autocuidado (14N)
16. Lesbianismo	16. Insuficiencia de la conciencia feminista (14N)
17. Reconocimiento	17. Relaciones entre mujeres no concienciadas (14N)
18. Autoconciencia	18. Politización vivencias (16N)
19. Sororidad	19. Sexualidad como cosificación y violencia ANTES (17N)
20. Cuidados	20. Complacer ANTES (18N)
21. Autocuidado	21. Descubrir el deseo DESPUÉS (18N)
22. Insuficiencia de la conciencia feminista	22. La importancia del contexto (3N, 18N, 19N)
23. Relaciones entre mujeres no concienciadas	
24. Cuidado	
25. Politización vivencias	
26. Sexualidad como cosificación y violencia ANTES	
27. Lesbianismo como cambio en la sexualidad	
28. Complacer ANTES	
29. Descubrir el deseo DESPUÉS	
30. La importancia del contexto como liberación	
31. Heterosexualidad obligatoria	

Entrevista A

PRIMEROS RESULTADOS	ANÁLISIS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Autoconciencia 2. Espacio no-mixto: cuidados/ relaciones de poder 3. Mujer diferencias biológicas y vivenciales ANTES 4. Mujer como opresión DESPUÉS 5. Femenino como estereotipo ANTES 6. Femenino amplio DESPUÉS 7. Sujeto = opresión 8. Relaciones: Competencia ANTES 9. Relaciones: empatía, cuidados DESPUÉS 10. Heterosexualidad como etiqueta DESPUÉS 11. Deseo concepción más amplia DESPUÉS 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Autoconciencia (C5) 2. Espacio no-mixto: cuidados/ relaciones de poder (C7, C8, C9) 3. Mujer diferencias biológicas y vivenciales ANTES (C11) 4. Mujer como opresión DESPUÉS (C12, C15) 5. Femenino como estereotipo ANTES (C13) 6. Femenino amplio DESPUÉS (C14) 7. Relaciones: Competencia ANTES (C16) 8. Relaciones: empatía, cuidados DESPUÉS (C17) 9. Heterosexualidad como etiqueta (heterosexualidad obligatoria) DESPUÉS (C18, C19) 10. Deseo concepción más amplia DESPUÉS (C18)

Entrevista C

PRIMEROS RESULTADOS	ANÁLISIS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Genealogía feminista 2. Militancia mixta : infravalorización, invisibilización 3. Espacios no mixto 4. Mujer como modelo externo ANTES 5. Mujer: libertad, posibilidad de vulnerabilidad DESPUÉS 6. Colectivos no mixtos - relación desde la vulnerabilidad 7. Femenino como estereotipos y negativo ANTES 8. Femenino amplio: libertad desde compartir DESPUÉS 9. Grupos de autoconciencia 10. Sujeto político= todos -> eliminar todas las opresiones 11. Relaciones mujeres: competencia: espacios + sexual ANTES 12. Relaciones mujeres: sororidad (idealización vs. realidad) DESPUÉS 13. Espacios feministas (no mixtos) 14. Deseo hacia mujeres ANTES 15. Extensión a lo emocional y ampliación del deseo DESPUÉS 16. Heterosexualidad obligatoria 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Genealogía feminista (C2) 2. Militancia mixta : infravalorización, invisibilización (C3, C15) 3. Mujer como modelo externo ANTES (C6) 4. Mujer: libertad, posibilidad de vulnerabilidad DESPUÉS (C6) 5. Colectivos no mixtos - relación desde la vulnerabilidad (C4, C7) 6. Femenino como estereotipos y negativo ANTES (C8, C9) 7. Femenino amplio: libertad desde compartir DESPUÉS (C10, C11) 8. Grupos de autoconciencia (C12) 9. Sujeto político= todos -> eliminar todas las opresiones (C13, C14) 10. Relaciones mujeres: competencia: espacios + sexual ANTES (C15, C16, C17) 11. Relaciones mujeres: sororidad (idealización vs. realidad) DESPUÉS (C18, C19) 12. Espacios feministas no mixtos (C20, C21, C22) 13. Deseo hacia mujeres ANTES (C23) 14. Extensión a lo emocional y ampliación del deseo DESPUÉS (C23, C25) 15. Heterosexualidad obligatoria (C24)

Entrevista R

PRIMEROS RESULTADOS	ANÁLISIS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Heterosexualidad obligatoria 2. Autoconciencia 3. Importancia contexto 4. Necesidad 5. Militancia no mixta y formación 6. Genealogía feminista 7. Autoconciencia —> vivencias personales 8. Mujer como modelo externo ANTES 9. Mujer como autoconciencia y sororidad DESPUES 10. Femenino como estereotipos y Fortaleza ANTES 11. Femenino como categoría a destruir DESPUES 12. Sujeto político: universalismo 13. Relaciones mujeres ANTES: empatía y competencia 14. Relaciones mujeres DESPUÉS: cercanía emotiva, desde las vivencias —> sororidad y cuidados 15. Sexualidad —> trabajo de bifobia interiorizada 16. La importancia del contexto como liberación 17. Sexualidad —> trabajo de bifobia interiorizada 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Heterosexualidad obligatoria (2R, 14R, 15R) 2. Autoconciencia (2R, 3R) 3. Importancia contexto (2R, 14R) 4. Militancia no mixta (2R) 5. Genealogía feminista (3R, 12R) 6. Mujer como modelo externo ANTES (4R, 5R) 7. Mujer como autoconciencia y sororidad DESPUES (6R) 8. Femenino como estereotipos y Fortaleza ANTES (7R) 9. Femenino como categoría a destruir DESPUÉS (8R) 10. Sujeto político: todas las personas (9R) 11. Relaciones mujeres ANTES: empatía y competencia (10R, 11R) 12. Relaciones mujeres DESPUÉS: cercanía emotiva, desde las vivencias —> sororidad y cuidados (6R, 12R, 13R)

Entrevista M

PRIMEROS RESULTADOS	ANÁLISIS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Autoconciencia 2. Heterosexualidad obligatoria 3. Heterosexualidad obligatoria 4. Colectivo no mixto: Empoderamiento 5. Colectivo no mixto: libertad 6. Colectivo no mixto: Cuidados 7. Mujer: concepto amplio DESPUÉS 8. Mujer modelo externo ANTES 9. Mujer: conciencia transformadora DESPUÉS 10. Sororidad 11. Mujer: reivindicación política 12. Femenino negativo ANTES 13. Masculino= poder 14. Femenino= libertad DESPUÉS 15. Femenino no negativo DESPUÉS 16. Sujeto político: contra la norma cisheteropatriarcal 17. Masculinidad=poder 18. Relaciones: Competencia ANTES 19. Relaciones: inercia ANTES 20. Relaciones: cuidado DESPUÉS 21. Relaciones: Envidia ANTES 22. Relaciones: aceptación DESPUÉS 23. Sororidad 24. Heterosexualidad obligatoria 25. Colectivo no mixto: compartir visión 26. Importancia del contexto 27. Modelo único de relación ANTES 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Autoconciencia (M3, M8) 2. Heterosexualidad obligatoria (M3, M17) 3. Colectivo no mixto (M3, M4, M16) 4. Mujer modelo externo ANTES (M6) 5. Mujer: reivindicación política DESPUÉS (M5, M7, M8) 6. Sororidad (M7, M15) 7. Femenino negativo ANTES (M9) 8. Marculinidad= poder (M9, M12) 9. Libertad (M10) 10. Femenino no negativo DESPUÉS (M10) 11. Sujeto político: contra la norma cisheteropatriarcal (M11) 12. Relaciones: competencia, inercia, envidia ANTES (M12, M13, M14) 13. Relaciones: cuidado, acpetación DESPUÉS (M14) 14. Importancia del contexto (M17) 15. Sexualidad: Modelo único de relación ANTES (M17)

